

Universidad de Chile
Facultad de Filosofía y Humanidades
Departamento de Ciencias Históricas

La imperecedera Población Colón Oriente:Desafíos y respuestas en función de un contexto socialmente antagónico (1990-2008)

Informe Final para Optar al grado de Licenciatura en
Historia. Seminario de Grado: *Juventud Chilena Siglo XX*

Alumna:

Daniela Potocnjak Rodríguez

Profesor Guía: Gabriel Salazar Vergara

Enero, 2009

AGRADECIMIENTOS . .	4
INTRODUCCIÓN . .	5
CAPÍTULO I. Historia de la Población Colón Oriente (1965-2008) . .	12
a) Del nacimiento de Colón Oriente al gobierno de Salvador Allende: La población emerge...la población florece. . .	12
b) Desde el Golpe Militar hasta hoy: La población camina...pero renguea. . .	20
CAPÍTULO II. Segregación, Desigualdad e Intervención: La realidad de Colón Oriente. . .	30
a) Desigualdad y Segregación en Santiago: El caso especial de Colón Oriente en la comuna de Las Condes. . .	32
b) Intervención sobre la población Colón Oriente: . . .	40
b.1 “Imaginario del Miedo”: el rol de los “vecinos”: . . .	41
b.2) El rol de la Municipalidad: . . .	44
CAPÍTULO III: Juventud(es) actual(es): Debates y propuestas desde las Ciencias Sociales. . .	50
a) Lo que dicen los expertos sobre la (s) juventud (es): . . .	50
CAPÍTULO IV: Los Jóvenes en la Población Colón Oriente . .	61
a) Crítica Esquina: Los problemas y el mundo según los jóvenes de la Colón. . .	62
a.1) Desigualdad, segregación y exclusión, desde la mirada juvenil: . . .	62
a.2) La droga y los jóvenes en Colón Oriente: Algo más que sólo consumir. . .	68
a.3) Cuestionamiento de los jóvenes de la Colón hacia la política y los políticos. . .	71
b) Asociatividad, Identidad y Propuestas: . . .	74
b.1) Asociatividad e identidad juvenil en Colón Oriente: . . .	75
b.2) Propuestas de los y las jóvenes de la Colón: . . .	80
CONCLUSIONES . .	83
a) Sobre la Historia de Colón Oriente: . . .	83
b) Acerca de la segregación, desigualdad e intervención: . . .	84
c) Sobre los jóvenes en la población Colón Oriente: . . .	86
Bibliografía . .	88
Entrevistas realizadas hasta la fecha . . .	91
Recursos Electrónicos . . .	91
ANEXOS Nº 1: Mapa de Colón Oriente. . .	92
ANEXO Nº 2: Fotografías. . .	93
ANEXO Nº 3: Entrevistas. . .	101
ANEXO Nº 4: Gráficos y Tablas. . .	113

AGRADECIMIENTOS

Esta investigación está dedicada a los pobladores de Colón Oriente, ellos que creyeron en mí, que me dieron su apoyo y confianza cuando ni yo la tenía. Gracias por acogerme cuando tenía miedo de no poder satisfacer las expectativas impuestas. Gracias a Don José y su Señora Guadalupe, a la Señora Rosa, a Don Octavio y a Ilish el punk de Colón Oriente. Sin aquellos con los cuales tejí redes sociales, este trabajo habría sido imposible. También quiero agradecer a mi profesor guía Gabriel Salazar Vergara, por creer en mi y siempre otorgarme seguridad en cada paso.

Por otro lado, no puedo dejar de decir que esta investigación está dedicada a mis padres, Nancy y Emilio, por sostenerme en tiempos de colapso y por levantarme cuando caí en estos cuatro años de estudios, que sin ellos no hubiesen sido tan fructíferos. Gracias por el cariño y todo lo que me han enseñado.

A mi madre por acompañarme día a día, por dejarme estudiar por las noches sin interrupciones, por mantener el silencio y entregarme brebajes energizantes cuando lo necesité. Gracias por los abrazos consoladores cuando las cosas no salían como estaban planeadas, gracias por enseñarme que todo se consigue con esfuerzo y dedicación, y que las mujeres somos fuertes y capaces de hacer nuestra propia historia.

A mi padre por ser tan exigente, por obligarme a estudiar y por inculcarme el amor por el conocimiento. Gracias por el apoyo en los difíciles caminos recorridos, y por estar orgulloso aunque muchas veces no lo verbalices. Gracias por compartir conmigo el amor por la historia y por enseñarme que sin disciplina no hay trabajo que llegue a buen puerto.

Quiero agradecer también a César San Martín por ser mi fiel compañero en la realización de esta investigación. Gracias por el amor, el aliento, la confianza y la compañía. No me alcanzan las palabras para expresar todo lo que has significado.

No puedo dejar de mencionar a Silvia Vásquez, ya que fue ella la que me enseñó a defenderme del mundo y a sacar fuerzas de flaqueza. Gracias por cuidarme, hacerme estudiar e incluirme en tú familia.

Por último, pero no por eso menos importante, quiero agradecer a mis compañeros de universidad por ser algo más que eso. A los muchachos y muchachas del Seminario de Grado, cada uno con su tema, con sus inquietudes. Gracias a Analía por las horas de conversaciones sostenedoras, gracias por el apoyo. A los chiquillos “Ni un Brillo” por hacer más amable la estadía en esta Universidad, gracias por los días eternos entre copuchas, chistes y cariño.

En especial quiero agradecer a dos personas fundamentales en mi formación tanto como persona como potencial historiadora. A mi compañero Pedro Poch Plá por haberme enseñado tantas cosas valiosas desde todo punto de vista, gracias por las noches de insomnio y los retos recurrentes. A Gabriela Barría por ser mi amiga y mi hermana, gracias porque tú, al igual que Pedro, me enseñaron cosas que me han conformado como la persona que soy hoy, vuelve y acompáñanos en este camino porque te esperan grandes cosas.

INTRODUCCIÓN

Hice un lugar en el refugio de mis sueños y guardé ahí mi tesoro máspreciado. Donde no llega el hombre con sus jaulas ni la maquinaria de la supervivencia. La Renga.

La vida del movimiento de pobladores en Chile ha estado marcada por los diversos vaivenes del contexto histórico de nuestro país. De esta manera ha pasado por distintas circunstancias, de desarrollo rico y público o de represión y clandestinidad obligada. La aparición de los pobladores como actores sociales se produjo en la huelga de conventillos y arrendatario (forman la Junta Nacional de Arrendatarios) acaecida entre 1919 y 1925. Posteriormente, marcaron presencia en diversas situaciones, como la “toma de la Victoria” en 1957 o la toma de Zañartu, que dio origen a la Legua Nueva en la Unidad Popular. Paulatinamente el movimiento de pobladores fue tomando forma, emergiendo como el grupo más dinámico de la sociedad, poseyendo un mayor poder organizativo, basado -al menos en un primer tiempo- en la solidaridad.

Así bien la ciudad de Santiago ha sido el lugar que los ha albergado, territorio en el cual se reconocen matices sociales, económicos, culturales y políticos evidentes desde el punto de vista urbano, es decir, podemos ordenar los indicadores –desde un prisma más estructurado- en relación a la organización urbana de nuestra capital, encontrado una concentración de comunas de bajos niveles “socioeconómicos” en el sector sur, norte y poniente, mientras que en el sector oriente se sitúan comunas de más recursos económicos. Básicamente nos emplazamos sobre una “ciudad escindida”, en palabras de Clarisa Hardy, donde la desigualdad se encuentra plasmada en cada espacio urbano. “Si a partir del golpe militar en 1973, el modelo neoliberal contribuye a cambiar la estructura socioeconómica y ocupacional del país, agravando desigualdades ciudadanas, las reformas urbanas y comunales introducidas por el régimen desde finales de los setenta produce modificaciones en el patrón de ordenamiento de la ciudad, trasladando al plano territorial estas desigualdades. Dichas reformas encaminadas, como adelantáramos, a mejorar la eficacia de la gestión municipal sobre la base de achicar el universo poblacional atendido, así como de orientar estrategias únicas de acción municipal por la vía de una mayor homogeneidad socioeconómica intracomunal, han terminado por segregar espacialmente a los habitantes según sus desiguales condiciones de vida, configurando, con mayor fuerza que en el pasado, una ciudad dividida para ricos y pobres”¹

Santiago entrega a la observación la desigualdad y segregación de manera latente transformándola en algo cotidiano, normal y esperable. Un ejemplo claro y descarnado es la campaña de erradicaciones y radicaciones culminada en 1985, gracias a la cual comunas como las de Santiago, Providencia, Las Condes y La Reina, dejan de tener habitantes en condición de extrema pobreza, trasladando a esa población a lugares de homogeneidad social, creándose por lo tanto conglomerados populares emblemáticos. “La búsqueda de homogeneidad de las población localizada al interior de las comunas, impone una estratificación socioespacial de la Región Metropolitana que, no obstante no descansar en criterios de administración y gobierno diferenciales, establece una visible segregación

¹ Hardy Clarisa, *La Ciudad Escindida (Los problemas nacionales y la Región Metropolitana)*, Programa de Economía del Trabajo, Santiago de Chile, 1989. pp. 36

comunal² Es en este contexto donde se desarrolla el movimiento poblacional tradicional, sobre la base de un grupo esencialmente homogéneo, donde si bien deben pugnar con los entes estatales, municipales y de oposición, el apoyo entre los diversos sujetos sociales es prácticamente irrestricto.

El movimiento poblacional actual, luego de haber pasado los cabizbajos años noventas donde se sintió traicionado y frustrado al no haber jugado un rol participativo en el nuevo Estado que había ayudado a emerger, está construyéndose desde otra perspectiva, una más autónoma en búsqueda de un proyecto alternativo a la incipiente estructura capitalista que inunda de manera agresiva las vidas y los proyectos de cada uno de nosotros, anulando –desde el punto de vista hegemónico- cualquier posibilidad de construcción fuera de los parámetros ya establecidos. Sin embargo, a pesar de la situación de dominados que sufren estos sectores sociales, dentro de un sistema de dominación, sobreviven y se expresan los actores sociales a través de resistencias, demandas y propuestas distintas a dicha condición, como proyecto de vida.

El movimiento –a mi parecer- se encuentra creciendo rápidamente construyendo desde abajo los cimientos de una estructura propia, sin embargo, Santiago no es social, cultural ni económicamente homogéneo por lo que el desarrollo no se vislumbra igual dentro del todo el espectro urbano

Básicamente los historiadores y cientista sociales están acostumbrados a estudiar e investigar poblaciones emplazadas en comunas esencial e históricamente populares, puntos emblemáticos de la ciudad donde los rasgos sociales y políticos están claramente demarcados. Ahí las relaciones, aunque antagónicas respecto a la estructura dominante, se encuentran mayoritariamente develadas ante la realidad del historiador u cualquier otro facultativo social. Sin embargo, se ha obviado la existencia de grupos populares instalados en comunas tradicionalmente ricas, aquellas poblaciones poseen un desarrollo distinto al de los conglomerados organizados con una historia de lucha y autonomía, ellos se encuentran desprotegidos ante los caprichos del capitalismo y de las decisiones municipales hegemónicas, que sin lugar a dudas representan a sus vecinos más connotados y opulentos. De esta manera, y como no todos saben, existen reductos de pobreza en comunas como Lo Barnechea y Las Condes, sin embargo los actores sociales se encuentran diezmados, aplastados y supracontrolados por los aparatos municipales haciendo difícil el surgimiento de proyectos alternativos, organizaciones autónomas y colectivos políticos. Como sabemos, los tres puntos mencionados son las piedras angulares del poder organizativo popular que ha dejado su papel secundario tras el alero de los partidos políticos, tomando ellos el protagonismo del movimiento. Lamentablemente, la organización en las poblaciones del sector oriente se encuentra mediatizada por las herramientas dominantes que la encuadran dentro de los parámetros permitidos, sin ser éstos perniciosos para el sistema capitalista y neoliberal imperante.

En esta investigación se abordará a la población Colón Oriente ubicada en la Comuna de Las Condes, en la actualidad abarcae el tramo entre Almirante Soublette, Paul Harris, La Quebrada, Vital Apoquindo, Nueva Bilbao y Padre Hurtado Sur. Las Condes es una comuna en la cual existen altos ingresos municipales y privados, además donde índices tan básicos como los años de escolaridad promedio de sus habitantes son mayores a la del gran número de las demás comunas del Gran Santiago. Por otro lado, el índice de necesidades básicas insatisfechas (NBI) es uno de los menores de toda la región metropolitana. Tras este manto de prosperidad también existen, paradójicamente, pequeños centros de pobreza, una verdadera contradicción espacial, de esta manera podemos observar divisiones claras

² Hardy, *op. cit.* pp. 38

desde un lugar a otro, generándose un agreste contexto de pugna constante entre una y otra clase.

Lo que se planteará en este trabajo de investigación se centrará en la creencia en que si bien las fuerzas organizativas y de lucha se encuentran aplastadas por la telaraña tejida por las autoridades municipales mediante el ofrecimiento de una amplia gama de servicios basados en la riqueza de las arcas sembrando una imagen de prosperidad, calma y dominación, aquellas fuerzas potenciales se encuentran en su gente, en su fuerza, amor y fraternidad. Lo rico de este trabajo se encuentra en haber elegido a “Colón Oriente”, en tanto centro de redes sociales populares, para realizar la presente tesis de licenciatura. Pretendo en las próximas páginas develar, describir y reconocer, por un lado, las diversas contradicciones y tensiones generadas en el territorio (Territorio, porque entiendo que la población no es un mero “lugar”, sino que posee delimitaciones claras donde se muestran diversas relaciones de poder) a partir de la agresiva desigualdad que aflora a la visualidad, por otro, las manifestaciones de resistencia social que presenta la población transformándose en actores sociales, en el fondo aquí emergen los rasgos de similitud entre Colón Oriente y las poblaciones populares “tradicionales”. En el fondo, la meta que mueve esta investigación es determinar la existencia de un futuro del proyecto popular alternativo en la población ya señalada, proyecto que ha corrido transversalmente al levantado de manera tradicional por los poseedores del poder político y económico. Por lo anterior, se abarcarán principalmente la vida cotidiana de la población, otorgándole un rol fundamental a la juventud, ya que es ésta la que posee en sus manos la capacidad de forjar el presente mediante su fuerza, vitalidad y claridad.

Temporalmente la investigación abarcará desde el año 1990 al 2008. El año inicial fue el elegido ya que marca un hito importante en el movimiento social de pobladores, debido a que el advenimiento del régimen “democrático” produjo un retroceso en la actuación de los pobladores en tanto movimiento social. Sin embargo, es importante aclarar, que hablar de una muerte del movimiento social de pobladores resulta apresurado, ya que la ausencia en las situaciones de conflicto no garantiza su total y definitiva desaparición. En los doce años que abarca la presente investigación emergen acontecimientos y procesos fundamentales que nos hablarán paulatinamente acerca del futuro de Colón Oriente y la persistencia de un proyecto de vida alternativo.

En cuanto a las motivaciones que me llevaron a abordar a “Colón Oriente” como tema de investigación, éstas se dividen en dos aspectos, uno relacionado con el ámbito personal y otro con la historiografía y la labor del historiador en la sociedad.

En la vida son múltiples los giros que los acontecimientos pueden provocar, así también son inesperada sus consecuencias, repercusiones y resultados. En un hecho personal repentino se encuentra el inicio de esta tentativa de investigación, y también está el comienzo de una vida un tanto nueva.

En integridad mi vida transcurrió en un sector de Santiago que puede ser llamado “popular”, días y noches entretenidos entre los pulgosos, los juegos a pies descalzos, los amigos y los hermanos. Así era mi vida, hasta ese momento bastante normal. Acostumbrada a moverme por las calles de aquel paradero 14, nunca imaginé que abruptamente estaría caminando por Avenida Apoquindo rumbo a mi casa.

Todo cambió hace unos meses, me alejaron de la querida Florida, de los amigos, de los pulgosos y, así también de la certeza. Fui insertada en dinámicas sociales desconocidas y, más aún, repudiadas. Obligada a adaptarme, o más bien a aguantar, no quedó más manera de resistir que observando en una primera instancia. Algo había en aquella ajena

locación que no encajaba, que no era normal en un barrio de alcurnia en la comuna de Las Condes. ¿Una población? Desde pequeña había escuchado hablar de la “Población Colón Oriente” a partir de mi abuela y sus hijas, pero nunca como hoy escuché tanto repudio por los habitantes de aquel vigilado y cercado lugar. Hoy se pueden observar concretamente las armas utilizadas para devastarla y destruirla. ¿Por qué ocurre esto? Bueno, éstas y otras interrogantes llegaron a mi cabeza a medida que seguía observando las dinámicas sociales entre dos clases distintas y muchas veces en pugna, pero así también las producidas dentro de la misma población

De esta manera, la situación tan paradójica producida en ese punto de la comuna me pareció interesante, además de una buena manera de canalizar el trauma de un cambio tan abrupto e incómodo.

Ahora bien, resulta importante explicar que si bien este hecho traumático influyó la realización de esta investigación, la línea de mis intereses siempre ha estado enfocada fundamentalmente a la historia social, sobretodo en relación a las poblaciones, el “bajo pueblo” y sus dinámicas específicas. De esta manera se conjugan no sólo impulsos intestinales sino que también inclinaciones historiográficas claras. Como explica Gabriel Salazar con respecto a la posición de historiador frente a los sujetos o procesos estudiados, es necesario admitir que no nos podemos desligar de ellos, ya que no es un fenómeno impersonal y estadístico. El historiador puede “ir hacia él movido por sentimiento (cognitivos) de solidaridad y comprensión, en actitud ‘humana’, como para asumir su misma interioridad, su misma vivencia, su voz, para mantener un hálito vital y su existencia social.”³

Como se ha hablado en innumerables ocasiones, esta investigación no es más que el primer paso en nuestro camino historiográfico, por lo que ésta debe responder a intereses perdurables y proyectables en el tiempo.

Por último, es menester decir que mi motivación historiográfica responde claramente a la ausencia de investigaciones al respecto. Es una tentativa que se suma a las ya hechas, por construir la realidad poblacional desde el interior, no desde fuera. En otras palabras, mis objetivos se enmarcan en observa, analizar y entender la Colón Oriente no desde su aspecto caricaturizado – el que se puede observa en múltiples ocasiones- ni criminalizados, ya que las herramientas oficiales siempre parten de un discurso de desacreditación, que se objetivan mediante acciones claras para combatir la realidad que resulta ajena, invasora y riesgosa. “La Ciencia Social y la Política del Estado tiende a obviar a menudo lo que J. Habermas llamó el ‘mundo de la vida’. Sobre todo, la vida de los pobres. Aquella vida, por ejemplo, que repta asfixiada y violentada bajo el peso abrumador (estadístico) del ‘salario mínimo’ (de explotación). Aquella que va desde los afluentes domésticos de su frustración hasta la explosión callejera de su impotencia.”⁴ El pobre ha sido olvidado, segregado y obviado por la Historia, sin embargo, su ausencia no significa que estos hubiesen permanecido inmóviles frente al río de acontecimientos, por el contrario, han sido actores sociales activos y fundamentales en el devenir nacional, teniendo un protagonismo en la práctica muy claro.

Ante esta falencia historiográfica se explicita la importancia de esta investigación, ya que viene a suplir un vacío importante que la historiografía oficial se ha obstinado en perpetuar. “La reproducción permanente de la ‘ciencia oficial’ en el espacio público controlado por la gobernabilidad ha dejado a los pobres y a los ciudadanos corrientes sin un adecuado *tratamiento científico* de su memoria, sus expectativas, sus relaciones y sus

³ Salazar, Gabriel, *Historia desde abajo y desde dentro*, LOM Ediciones, Santiago, 2003, pp. 11

⁴ Salazar, *Historia desde abajo... op.cit.* pp. 160-161

reacciones colectivas. Estar fuera de la ciencia equivale con mucho a estar fuera de la racionalidad contractual y, por tanto, del poder ciudadano y de la historia.”⁵ Por lo anterior, los sujetos de esta historia son los pobres de Colón Oriente, aquellos perdedores frente al sistema capitalista y que viven en un mundo olvidado y ajeno para el resto de la sociedad, no como un pseudo-reducto de clase media que sobrevive en una comuna de altos recursos económicos, como la Municipalidad ha hecho parecer.

Tal vez por esto la investigación en cuestión resulta novedosa, ya que aborda un tema distinto, generalmente asumido como casi inexistente, ya que como se ha dicho, no muchos conocen la persistencia de poblaciones en una comuna acomodada como Las Condes. En el fondo, he ahí su validez, su importancia y parte de la motivación. Es un intento por dejar de lado los estudios urbanísticos, los índices estadísticos y los estudios tradicionalistas, para dar paso a investigaciones iniciadas desde las personas, sus vivencias, aspiraciones y experiencias, por esto es que metodológicamente se utilizarán las bases de la historia oral, como se explicará a continuación.

En cuanto a la metodología escogida para llevar a cabo mi tarea, he determinado que la mejor opción es la llamada historia oral, “[...] se trata de una corriente de investigación, que tiene sus raíces a comienzos de siglo, y que ha sido utilizada por diversas disciplinas de investigación y tendencias teóricas, en distintos períodos, y que hoy se encuentra plenamente validada como técnica de investigación en historia social [...]”⁶

Afortunadamente, en la actualidad vivimos en un período pluralista, en el que ninguna noción, ninguna teoría, ningún método puede pretender hegemonía, es una suerte de crisis de los grandes paradigmas, lo que resulta un terreno muy prolífico para el despliegue creativo y la imaginación conceptual. En esta perspectiva el investigador “necesariamente debe cuestionar sus conceptos y sus instrumentos metodológicos [...] Ya no puede erigirse en “productor de sentido” de los datos proporcionados por el informador ni investigar la unicidad del Hombre, sino comprender la visión plural que reivindica y, para ello, dar la palabra a aquel con el fin de que él se cuente”⁷ Por lo anterior, el abanico de herramientas metodológicas se amplía dando lugar a aquellas que no eran consideradas válidas en el pasado por su falta de objetividad, antiguo afán del historiador que ha sido ampliamente cuestionado en los debates historiográficos relacionados a la teoría histórica.

⁵ Salazar, *Historia desde abajo... op. cit.* pp. 163 En opinión de Gabriel Salazar, el sistema dominante y por ende la historiografía tradicional siempre le ha temido a los movimientos de base popular, por lo que siempre han tendido a interpretarla como una amenaza de desintegración social y de desestabilización política. De esta manera históricamente han reaccionado con pavor –huyendo raudos si era necesario- ante la posibilidad de un levantamiento popular, la labor de dichos grupos tradicionales ha sido diezmar las fuerzas de la organización, para asegurar el poder en sus manos. “No habiendo estudiado en profundidad esos movimientos (el foco intelectual ha estado preferentemente clavado en el sistema general) han asumido una actitud regularmente irracional hacia el poder latente de ellos. Porque al no haber cultivado una ciencia ‘social’, han desarrollado ‘miedo a lo social’ [...] Pero ninguna clase dirigente podría reconocer sus miedos. De modo que ha sido preciso vestirlos de ropaje teórico (o seudoteórico). O sea, de un cierto tipo de ‘teoría social’, funcionalmente construida sólo para negar los fantasmas productores de miedo (la historicidad de las masas, la existencia de movimientos sociales populares con proyección sistémica, la validez del revisionismo histórico, etc.) pero no para desarrollar desde abajo nada. O cuando menos, construida sólo para sostener lo que hay” Gabriel Salazar, “Chile, Historia y “bajo pueblo””, *Proposiciones* 19,1990. loc cit., pp. 13.

⁶ Ramírez, Orlando, *Jóvenes pobladores organizados de la zona sur-oriente de Santiago: Una historia oral para la interminable transición a la democracia*, Tesis para optar al grado de Licenciado en historia Universidad de Chile, Santiago, 2000. pp.15

⁷ Françoise, Morin, “Prácticas antropológicas e historias de vida” en *Historia oral, métodos y experiencias*, Editorial Debate, Madrid, 1993. pp. 107

La historia oral posee una gran versatilidad en la práctica, ya que con ella se pueden abordar una serie de problemas que antes eran imposibles de resolver a profundidad mediante a otros recursos metodológicos, básicamente los que prioriza y pregona la historia tradicional. De esta manera, “Los testimonios vitales y directos son especialmente útiles, cuando se trata de reconstruir la historia social de un grupo determinado, especialmente cuando la “historia oficial”, la historia dinástica de las elites, pasa por alto los contrastes que caracterizan el mundo de los intereses, de lo real de la división de clases sociales y los conflictos que nacen de esta división, negando la expresión pública a los sectores postergados, para con los acontecimientos de nuestra historia contemporánea”⁸

A pesar de lo antes expuesto, lo esencial en cuanto a la praxis de la historia oral es que es posible captar la experiencia humana concreta, al actor social en sí desde lo que piensa, siente, añora, ama y aborrece, es decir, desde su dialéctica. De esta manera, como lo señalan José Miguel Marinas y Cristina Santamarina (compiladores) “descubre, en definitiva, que el camino del rodeo subjetivo permite alcanzar no sólo el sentido de la historia, sino, sobre todo, el encuentro vivo con ella”⁹ En el fondo, lo que la metodología elegida nos entregará, es la riqueza del actor social en sí, con toda su historicidad, protagonismo, energía y luminosidad, rompiendo así con cánones metodológicos establecidos que no priorizaban a la colectividad como un “hacedor de historia” sino que como un mero ente residuario de ésta.

En la práctica en la presente investigación se llevaron a cabo diversas prácticas metodológicas para recopilar la información. Por un lado se realizaron 14 entrevistas a profundidad de carácter semi-abierto. Además se rescató información importante a partir de los encuentros esporádicos y conversaciones informales y casuales, así también de los registros fotográficos que se añadirán en un último apéndice del trabajo. Por otro lado, fue revisada una amplia gama de fuentes bibliográficas que han otorgado información valiosa a la realización de esta investigación, principalmente constituyéndose como una base necesaria.

En cuanto a la estructuración de la investigación expuesta, consta de cuatro capítulos centrales que contienen la información más “dura”. El primer capítulo se encuentra enfocado en la “historia” de la población Colón Oriente, es un análisis de ésta que nos ayudará más adelante para completar y contextualizar los diversos procesos que se irán develando en el transcurso de los demás ápices de esta tesis. Básicamente se abordará desde su fundación, a mediados de la década de los sesenta, hasta la actualidad. Será un recorrido, claro y conciso que entregará una base sólida para continuar profundizando en la investigación.

El segundo capítulo, abordará fundamentalmente la desigualdad y segregación presentes en los procesos urbanos, y más en profundidad, la conformación de un espacio en contradicción en una comuna de alcurnia. Es aquí donde se analizarán las diversas variables e indicadores que hablan de Santiago como una “ciudad escindida” y, a una escala menor, de Las Condes como un ejemplo muy gráfico. Así también se analizarán las intervenciones sobre la población, provenientes de municipio y los vecinos “opulentos”, las cuales tienen una importancia central a la hora de hablar de la identidad “popular” de los pobladores.

⁸ Ramírez, *op. cit.* pp. 17

⁹ Marinas, José Miguel y Santamarina, Cristina. Compiladores. *Historia oral, métodos y experiencias*, Editorial Debate, Madrid, 1993. pp. 10

El tercer capítulo, estará centrado en la situación de la juventud en Chile hoy. Básicamente cómo son vistos desde una sociedad adultocéntrica y cómo han sido apprehendidos desde las Ciencias Sociales y la Historia.

Por último, el cuarto capítulo tocará en específico la juventud en la población Colón Oriente, abarcando sus críticas, sus formas de asociación, su identidad y sus propuestas. Será este último, a mi parecer, el más importante de todos ya que abordará las dinámicas propias de la población de manera más profunda, a partir de los jóvenes, las cuales no están exentas de contradicciones y complejidades.

Espero que mediante los esfuerzos y el trabajo realizado lo que más adelante sea expuesto logre alcanzar los objetivos planteados desde un comienzo, llegando a cubrir todas las expectativas tanto de aquellos que contribuyeron con la realización de esta investigación, ya sean pobladores, compañeros de estudios en estos cuatro largos años, familiares, amigos y profesores, como las mías como estudiante, joven y soñadora.

CAPÍTULO I. Historia de la Población Colón Oriente (1965-2008)

“No hay casa donde llegar mi paire y mi maire están más lejos de este barrial. Más lejos de este barrial que una estrella. Y mis manos son lo único que tengo y mis manos son mi amor y mi sustento...” (Violeta Parra)

Este primer capítulo será uno claro y concreto, tendiente a crear una visión de la historia de la población Colón Oriente, en relación también con un contexto más amplio. La importancia de éste, es que poco se conoce de los acontecimientos que marcaron y conformaron aquel territorio, por lo que se hace muy necesario realizar un recorrido que construirá una imagen de lo que se tratará más adelante. Será imperativo abordar las distintas políticas habitacionales que conforman el corolario de la formación de la población investigada.

Antes de entrar de lleno en el capítulo es menester realizar algunas aclaraciones pertinentes, para desentrañar desde donde abordaremos la historia de los pobladores.

Básicamente, el tema de los pobladores ha sido abordado por las Ciencias Sociales, pero fundamentalmente por la Historia, así no tanto por la Sociología. En esta primera parte se han utilizado ambas perspectivas para enriquecer así la discusión, la visión y las posibilidades de comprender de manera más clara la historia tanto de los pobladores en “general”, como la misma Colón Oriente. Si bien el tema ha sido tomado también por estudios institucionales, estadísticos y tradicionales, creo que más allá de los “índices” no poseen mayor utilidad a la hora de realizar una investigación que tiene como objetivo adentrarse profundamente en el lugar pertinente.

Por lo anterior se han revisado una serie de autores que sirvieron de base para la construcción del presente capítulo. El primero de ellos es Vicente Espinoza, quien combina el prisma sociológico e histórico. También se revisaron diversos libros de Gabriel Salazar, Mario Garcés, Julio Pinto (como compilador) y Teresa Valdés. Con esto busco poder subsanar el silencio que la historia tradicional ha impuesto a la historia de los pobres de la ciudad, y específicamente de los pobladores. Dicho vacío, paulatinamente llenado por los autores anteriores y las nuevas generaciones, ha resultado dramático a la hora de abordar la historia de Colón Oriente debido a la inexistencia de estudios serios y acabados al respecto, lo que ha significado llevar a cabo esfuerzos metodológicos que espero resulten fructíferos.

a) Del nacimiento de Colón Oriente al gobierno de Salvador Allende: La población emerge...la población florece.

El nacimiento de la población Colón Oriente – o Colón 9000- estuvo en el traslado de un grupo de areneros provenientes de las orillas del río Mapocho en Lo Barnechea, específicamente, en las inmediaciones del ex fundo San Luís en la década de 1960, así

también llegaron grupos provenientes de la comuna de Quinta Normal y población originaria de tomas emplazadas en la Avenida Kennedy, en la comuna de Vitacura. De esa manera lo señala la señora Rosa Hernández González, pobladora de Colón Oriente desde hace exactamente 43 años:

“Yo llegué a aquí –Colón Oriente- en 1966, un 20 de enero llegué. Antes vivíamos en una toma que había ahí en Kennedy, donde está la Kennedy allá arriba. Entonces había que desocupar ahí, entonces compraron unos terrenos y se hizo una cooperativa y ubicaron estos terrenos. Llegamos aquí a una mejora de madera, llegué con dos guaguas con casi veintiún años”¹⁰

Don Octavio Rojas señala que el llegó desde la comuna de Quinta Normal a los cinco años de Edad:

“Yo llegue de Quinta Normal con toda mi familia. Yo tengo cuarenta y siete años debo haber llegado a los cinco, llevo aquí más de cuarenta años. No recuerdo porqué nos vinimos pero se que fue por el trabajo de mi papá, él trabajaba en un tema de gobierno, una empresa de pavimentación”¹¹

Su aparición se produjo en un contexto en el cual el gobierno¹² idea un vanguardista sistema de viviendas sociales inspirado en los barrios obreros parisinos. Estas políticas suponían un programa no sólo de nivelación social de la población obrera, sino que permitiría en teoría acortar la [desigualdad social](#) y la diferencia de clase en Santiago de Chile.¹³ El primero en implantar un proyecto habitacional de este tipo fue el Presidente Eduardo Frei (1964-1970).

¹⁰ Entrevista a la señora Rosa Hernández el 22 de octubre 2008

¹¹ Entrevista a Octavio Rojas, 3 de noviembre 2008

¹² De Ramón, Armando, *Santiago de Chile (1541-1991) Historia de una Sociedad Urbana*, Editorial Sudamericana, Chile, 2000.. Este gobierno propició la creación de un organismo especial llamado Conserjería Nacional de Promoción Popular para preocuparse de la “marginalidad” urbana. La labor de dicha institución se materializó con la ley N° 16.880 del 7 de agosto de 1968 sobre Juntas de Vecinos y demás Organizaciones Comunitarias. Claramente, la labor de la Conserjería proporcionaba una orientación paternalista-derechista que tenía como objeto contrapesar la acción más izquierdista que se estaba manifestando en el sector agrario mediante la labor de la Corporación Agraria y del Instituto de Desarrollo Agropecuario. Mario Garcés en el artículo “Construyendo ‘Las Poblaciones’: El Movimiento de Pobladores Durante la Unidad Popular” también aporta al respecto señalando que “Con Eduardo Frei Montalva (1964-1970), el Estado quiso ir más lejos: se creó finalmente el Ministerio de Vivienda en 1965 y se anunció la construcción de 360 mil viviendas en los seis años de gobierno, de los cuales dos tercios serían para los sectores más necesitados. Pero no solo eso, los pobladores serían apoyados por el Estado y estimulados a organizarse a través de un organismo especial: la Promoción Popular.” Garcés, Mario. “Construyendo las poblaciones: El movimiento de pobladores durante la Unidad Popular” en *“Cuando hicimos historia, la experiencia de la Unidad Popular”*. LOM Ediciones, Santiago 2005. pp. 63

¹³ Hidalgo, Rodrigo. Vivienda social y espacio urbano en Santiago de Chile: Una mirada retrospectiva a la acción del Estado en las primeras décadas del Siglo XX. *EURE (Santiago)*. [online]. mayo 2002, vol.28, no.83 [citado 23 de diciembre 2008], p.83-106. Disponible en la World Wide Web: <http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0250-71612002008300006&lng=es&nrm=iso>. ISSN 0250-7161. Sin embargo, como explica Rodrigo Hidalgo en el artículo “Vivienda social y espacio urbano en Santiago de Chile. Una mirada retrospectiva a la acción del Estado en las primeras décadas del Siglo XX”, el Estado chileno, en las primeras décadas del siglo XX, generó una serie de esfuerzos destinados a dar solución al déficit de viviendas que afectaba a los grupos sociales de más escasos recursos. Resalta en este período la constante preocupación por parte de los poderes públicos de abordar el problema, principalmente a través de diversos mecanismos de incentivo hacia las sociedades y empresas dedicadas a la construcción de viviendas sociales y obreras. A pesar de esto, las iniciativas aprehendidas no fueron capaces de remediar el problema en sí y profundamente, no siendo capaz de satisfacer la demanda de residencias higiénicas y baratas.

Según Armando de Ramón el gobierno de turno se propuso una política de viviendas más complejas, tendientes a mejorar las condiciones de la “clase baja”. La importancia de una eficaz política habitacional, tenía relación con el estrepitoso crecimiento demográfico producido por la población proveniente del campo, fenómeno que vio su máximo nivel entre las décadas de 1930 y 1950, pero fue sostenido hasta 1970, produciéndose “la más alta tasa de urbanización de la historia moderna.”¹⁴ Así lo explica el Cuadro 1, que muestra el cambio en la relación entre la población urbana y la población rural, y en el Cuadro 2 que señala el crecimiento de la población de Santiago con respecto a la misma relación anterior.

Cuadro 1. Distribución de la población urbana y rural 1865-1982.

	% Población Urbana	% Población Rural
1865	28,6	71,4
1940	52,5	74,7
1952	63,3	36,7
1962	66,5	33,5
1970	75,97	25,03
1982	81	19

Fuente: Teresa Valdés, “Movimiento poblacional: la recomposición de las solidaridades sociales” FLACSO. Santiago de Chile. 1986.

Cuadro 2. Crecimiento de la ciudad de Santiago 1920-1982.

Año	Total	Urbana	Santiago	% Población Urbana Stgo.	Crecimiento Santiago
1920	3.715.000	1.724.000	581.000	33, 06	--
1930	4.287.000	2.119.000	808.000	38, 10	39, 07
1940	5.063.000	2.659.000	1.075.000	40, 40	33, 04
1952	6.299.000	3.793.000	1.614.000	42, 60	50, 14
1960	7.374.135	5.028.080	2.060.042	41, 00	27, 64
1970	8.834.820	6.518.220	2.779.499	42, 60	34, 92
1982	11.275.440	9.132.912	3.762.374	40, 20	32, 12

Fuente: Teresa Valdés, “Movimiento poblacional: la recomposición de las solidaridades sociales” FLACSO. Santiago de Chile. 1986.

El problema radicó en que las expectativas de las familias que habían emprendido el camino hacia la ciudad no fueron llenadas, encontrándose tan sólo con falta de oportunidades y miseria, viéndose obligados a emplazarse en los sectores periféricos de Santiago, dando origen a las poblaciones callampas. En dichas aglomeraciones habitacionales se reproducían los mismos problemas de su lugar de origen, escasa urbanización, casi nulo equipamiento comercial, educacional, de salud y diversión, perdurándose de esa manera la pobreza. En el fondo, mientras que la industrialización los veía como una mano de obra útil, la precaria estructura económica de Chile mostraba su peor cara con la falta de viviendas dignas para cada habitante.

¹⁴ De Ramón, Armando. “Santiago de Chile”, Editorial Sudamericana, Santiago, 2000. pp. 24.

Ante lo anterior, los esfuerzos de la administración del presidente Frei estuvieron enfocados no sólo en el problema de la vivienda, sino que también, por la educación, salud y servicios básicos. Se desarrollaron importantes avances con la creación de la Consejería Nacional de Promoción Popular, organismo enfocado en los problemas derivados de la marginalidad urbana.

Socialmente los años sesentas estuvieron marcados por un fuerte movimiento social centrado en demandas habitacionales debido al evidente déficit de viviendas dignas que inundaba no sólo Santiago si no que Chile en su totalidad, debido al proceso migratorio anteriormente señalado. Aquella vorágine social llevó a la instauración de nuevas políticas en el tema de la vivienda, las cuales nacieron a partir de un cuestionamiento del camino seguido con anterioridad. Así lo explica Rodrigo Hidalgo, “Durante la segunda mitad de la década de los sesenta, la influencia de los movimientos sociales en materia habitacional alcanzó mayor magnitud. Por esos años se observó un incremento de la demanda de viviendas en las ciudades, debido, por una parte, al aumento del crecimiento vegetativo de la población; y, por la otra, a la llegada de un mayor número de migrantes desde las áreas rurales. Las respuestas del Estado continuaron tomando en consideración lo desarrollado en los años anteriores, pero el contexto político social hizo necesarias soluciones más rápidas.”¹⁵ Una de las medidas más emblemáticas fue la “Operación Sitio”, la cual nació como una instancia coyuntural en 1965 dado el crudo invierno –sumado al fuerte sismo de marzo del mismo año– que dejó tras de sí numerosos damnificados. A pesar de lo anterior, la idea de buscar soluciones habitacionales venía presentándose con fuerza en las ideas centrales del pensamiento demócrata cristiano. Paulatinamente, dicha operación se transformó en la principal alternativa de autoconstrucción de viviendas nacida desde el Estado que se desarrolló durante el siglo XX. Según lo señalado por Mario Garcés¹⁶, consistió en la entrega de sitios urbanizados, una instalación sanitaria mínima y mediaguas u otro tipo de vivienda económica a familias de escasos recursos. Si bien, mantenía la línea de las políticas anteriores acerca de la producción de viviendas económicas, perfeccionó las “erradicaciones”, por un lado, produjo innovaciones tecnológicas y administrativas que hicieron de la señalada operación un hito histórico en la vivienda popular. “Se trató, en efecto, de un significativo esfuerzo por incorporar nuevas formas de construcción –casa prefabricada, entre otras– que resultan más baratas y al mismo tiempo más rápidas que las formas tradicionales.”¹⁷ Por otro lado, la “Operación sitio” resignificó la organización popular de pobladores, porque se constituyeron como interlocutores de las políticas de vivienda económica o popular. En el fondo, el movimiento de pobladores alcanzó un fuerte protagonismo siendo “capaz de influir en la satisfacción de sus necesidades de vivienda y en el evidente reordenamiento urbano que vivió Santiago en la década del sesenta”¹⁸

Según lo señalado por Mario Garcés en el libro “Tomando su Sitio”, luego de la asignación de los terrenos semi-urbanizados, venía una segunda etapa que consistía en edificar una vivienda definitiva, ya sea de forma individual, mediante cooperativas o a través de autoconstrucción. La segunda de las alternativas fue la que dio vida a la población Colón Oriente, bajo la intención de dar todo el poder a los “usuarios” otorgó la posibilidad de conformarse mediante cooperativas enfocadas a la construcción de cada vivienda de una

¹⁵ Hidalgo, *op. cit.* pp. 220

¹⁶ Garcés, Mario. “*Tomando su sitio. El movimiento de pobladores de Santiago, 1957-1970*”. LOM Ediciones, Santiago, 2002

¹⁷ Garcés, *Tomando...op. cit.*, pp. 302

¹⁸ Garcés. *Tomando... op. cit.* pp..13

manera medianamente autónoma. Así relata la señora Guadalupe que llegó a la población a fines de la década de 1960:

“Lo que pasa, es que esas casas de Colón hacia donde nosotros vivimos nuestra infancia son autoconstrucción, o sea la gente en cooperativa se unió, porque son cooperativas, entonces la gente se unió y juntaban la plata, y compraban los materiales. Toda esa parte pertenecía a una gringa, que lo expropió en el gobierno de Eduardo Frei”¹⁹

Las cooperativas eran las organizaciones predominantes en los primeros años de la población Colón Oriente, en manos de éstas nacieron las viviendas y los servicios básicos, eran herramientas coyunturales frente al problema habitacional. La señora Guadalupe añade, profundizando en el tema, lo siguiente:

“Como población estaban esas cooperativas, no como ahora que son villas y compras las casas o por subsidios o por cualquier otra alternativa pero se la compran en una empresa. Antes ellos mismos compraban el terreno y ellos edificaban, ellos contrataban una constructora para que le hicieran las casas.”

De esta manera según la fuente “Operación Sitio, 1965-1966” emitidas por el CORVI, fueron 550 las viviendas contratadas y entregadas en ese primer año en la población investigada. En total fueron entregadas 11.063 viviendas, creándose 22 nuevas poblaciones en 13 comunas de Santiago. Si bien la Operación sitio fue uno de los intentos más importantes del siglo XX para subsanar el déficit habitacional, no logró cumplir las metas por el Estado establecida y por los pobladores esperadas. Por otro lado, como lo explica Mario Garcés de manera elocuente, “en Chile, las Operaciones Sitio pretendieron dar todo el poder a los usuarios; sin embargo, evaluaciones realizadas en la década de 1980 demostraron que un porcentaje no despreciable de esas realizaciones fue incluido en posteriores programas de saneamiento, destacándose el relativo abandono en que quedaron los usuarios luego de haber recibido el poder de la vivienda en los años sesenta.”

²⁰En el caso de la población Colón Oriente, la no concreción de la totalidad de las viviendas o parte de éstas se debió a al accionar que poseían en específico aquellas cooperativas. Éstas constaban de una organización central de carácter vertical, es decir, un presidente, un vicepresidente, un tesorero y una serie de funcionario sobre los cuales se derivaban algunas responsabilidades, el cuestionamiento está centrado en que dichas personas sacaron un provecho indiscriminado de su condición haciendo un mal manejo de los fondos designados para la construcción íntegra de las numerosas viviendas, de esta manera aún hoy existen casa que no poseen, por ejemplo, “living-comedor”. Esto se ve graficado en lo explicitado por el matrimonio compuesto por Don José y Doña Guadalupe:

Doña Guadalupe: “Por ejemplo en la casa de José nunca se hizo living comedor, porque se hacía como autoconstrucción, a medida que tú podías la cooperativa

iba comprando materiales, y tu ibas armando la casa.”²¹ ***Don José: “Lo malo que como en todas las cosas, éstas donde hay cargos, cargos de directivas o cosas así, las directivas se aprovechan de las platas. Entonces empiezan que éste se robó las platas y por eso no alcanzamos a hacer los livings pa toas las***

¹⁹ Entrevista a la señora Guadalupe el 14 de septiembre 2008

²⁰ Garcés, Tomando... op. cit. pp. 221

²¹ Entrevista a señora Guadalupe, 14 de septiembre 2008

casas, entonces hubo que recolectar y economizar pa hacer ciertas partes de las casas, por eso no entregaron las casas terminadas, pero fue porque hubo falta de platas de la misma directiva que se arreglaban pa ellos. Claro po, los de la directiva tienen living y los de las otras casas no tienen living”²²

Sin embargo, a pesar de lo anterior, en la práctica la implementación de la operación tuvo mucha significación para los pobladores, ya que la experiencia de erigir con sus propias manos las viviendas que antes los albergarían contribuyó a la formación de lazos de amistad y colaboración entre los vecinos. La solidaridad marcó aquellos primeros días debido a que las condiciones de vida, como lo señala la señora Rosa Hernández, eran muy difíciles:

“Cuando llegamos las cosas eran muy difíciles. Mucha gente que llegó con nosotros se fue de vuelta. Lo que pasa es que el primer invierno que pasamos aquí -1966- se salía el agua de un canal de allá arriba, corría un verdadero río hasta la rotonda, se metía el agua pa acá pa dentro de las casas.”²³

En aquel contexto se hacía imperativo priorizar lo colectivo a lo individual, este aprendizaje resultará sumamente útil para enfrentar los problemas políticos, sociales y económicos que ocurrirían unos años después. La “Operación Sitio” tuvo como consecuencia el fortalecimiento de las redes sociales existentes en la población, conformaban su espacio y se apropiaban de éste con dinámicas propias y únicas, construyendo identidad. De esta manera, “los pobladores modifican su pertenencia a la ciudad y se hacían “ciudadanos” de “poblaciones definitivas” dejando atrás el pasado de los ranchos, conventillos y callampas. No era un cambio menor, redefinían su posición en la ciudad y al mismo tiempo, sin saberlo, estaban refundando la ciudad de Santiago”²⁴

En otro aspecto, evidentemente, lo que hoy es Colón Oriente es diametralmente distinto a lo que fue hace cincuenta años. Los procesos urbanos acelerados y muchas veces carentes de planificación y control, hicieron su trabajo transformando lo antes conocido en calles altamente transitadas, gran concentración de viviendas, carencia de áreas verdes y prolífica construcción de monstruosos centros comerciales, esta transformación ha sido una de las más dramáticas del proceso urbano capitalino. Así lo grafican los pobladores que llevan más de cuarenta años emplazados en la población. Ellos hablan acerca de los primeros años refiriéndose a un grupo de viviendas alejadas del tumulto del Santiago acelerado, rodeados de vegetación y animales, tanto así que el “Pueblito de los Dominicanos” llegaba hasta los pies de la población, la actual calle Diaguita, conformando chacras y amplios potreros habitados por diversos tipos de ganado. De hecho, recalcan que fueron ellos los primeros en llegar al lugar, desplazando a un segundo lugar la oleada compuesta de población adinerada que fue paulatinamente alejándose del centro para albergarse cerca de los cerros, como huyendo del acelerado crecimiento urbano que les pisaba los talones. Los cambios observados son descritos por la totalidad de los entrevistados de mayor antigüedad, un ejemplo de esto es lo señalado por Don José Ávila:

“Para este otro sector de Colón hacia el sur, habían siembras, era puro potrero de siembras, por ser habían limonales, habían paltos, habían siembras de tomates, todas esas cosas. De Padre Hurtado hasta Tomás Moro, ese cuadrante

²² Entrevista a José Ávila, 14 de septiembre 2008

²³ Entrevista a Rosa Hernández, 22 de octubre 2008

²⁴ Garcés, Mario, “Los pobladores refundan la ciudad”, Revista Patrimonio Cultural, N° 34, DIBAM, 2004. pp. 13

entre Colón, Padre Hurtado y Tomás Moro hacia el sur era puro campo, no habían poblaciones [...]”²⁵

En este mismo sentido la Señora Rosa Hernández aporta su opinión al respecto:

“Cuando nosotros llegamos no había nada, nada, nada. Cuando yo llegue con dos hijos hace 43 años, todo lo que era Colón, Paul Harris, Río Guadiana y Padre Hurtado estaba cercado con madera y la población estaba adentro, había que pedir permiso y identificarse con un guardia que había afuera.”

Es inevitable extraer de los dos testimonios anteriores, un sentimiento de “colonización” del territorio. Básicamente, el lugar en el que hoy se encuentra emplazada la población Colón Oriente durante los años sesenta era un lugar inhóspito, despoblado y alejado. Dado esto, es inevitable relacionarlo con la “identidad”. En este primer momento de la historia de la ya señalada población –como seguramente ocurrió en la mayoría de las poblaciones creadas en aquel lustro- ésta se forjó a través del esfuerzo y el trabajo comunitario, como ya se explicitó anteriormente, lo cual se vio acelerado con el advenimiento de los años setenta y el Presidente Salvador Allende.

La solidaridad primaba ante cualquier otro valor, siendo las redes cotidianas forjadas, importantísimas para la comunidad. Así en especial jóvenes comenzaron a construir amistades, dinámicas y lazos imperecederos. Los pobladores reconocen por sobre todas las cosas la importancia del fútbol de barrio. Si bien es una práctica simple y, a primera vista, sin importancia, a mi parecer es una dinámica propia de los pobladores de Colón Oriente mediante la cual conforman redes sociales de confianza y fraternidad. La concepción de “barrio” ha ido desapareciendo paulatinamente dando paso a la conformación de “villas”, sin embargo, en los años sesenta se configuraban dichas construcciones como una necesidad. De esta manera lo señala el poblador José Orellana:

“Entonces, nosotros nos poníamos a jugar pichanga, aparecía un compadre con una pelota y nos jugábamos una pichanga en la mañana, y ahí jugábamos de las diez de la mañana a las doce del día que íbamos a almorzar, y decíamos “aquí no vamos a jugar mas hasta otro día”, llegábamos a la esquina de nuevo como a las tres de la tarde, y aparecía uno de nuevo con la pelota y otra pichanga y así nos llevábamos todo el día de pichanga en pichanga. Había una unión entre todos. Los tiempos eran difíciles cuando recién llegamos, teníamos que estar juntos, así nos ayudábamos. Las pichangas servían pa eso, así nos conocíamos y se conocían la familia de aquí, de allá, todos nos conocíamos.”²⁶

Ahora bien, con la llegada del presidente de la Unidad Popular al poder en 1970, no sólo los pobladores si no que gran parte de los movimientos sociales tomaron un rol activo en la solución de sus problemas y la satisfacción de sus necesidades. El triunfo se produjo con un movimiento de pobladores al alza, vigoroso y multifacético, específicamente, se establece una relación distinta entre el Estado y el movimiento de pobladores, constituyendo un complemento, dejando atrás la práctica hegemónica del clientelismo o asistencialismo que caracterizaba las relaciones anteriormente. Mario Garcés señala que “evidentemente el triunfo de Salvador Allende en 1970 y la izquierda en el gobierno representó un cambio fundamental en las relaciones entre el pueblo y el Estado, entre los movimientos sociales populares y el gobierno. Chile se abría a un experimento inédito, un bloque de partidos

²⁵ Entrevista a don José Ávila, 14 de septiembre 2008.

²⁶ Entrevista a José Orellana, 5 de noviembre 2008

de tradición marxista, es decir anticapitalista y de base popular efectiva –esta no era otra experiencia populista más de la América Latina- había conquistado el gobierno y comenzaba a poner en práctica reformas estructurales.”²⁷

Los pobladores transformados en actores sociales reales, comenzaron a organizarse legítimamente para solucionar los puntos concretos que les aquejaban. “Se observa un gran número de organizaciones impulsadas por el gobierno tales como los Comités de Adelanto y Juntas de Vecinos, que en muchos campamentos y poblaciones funcionaron como verdaderos Ministerios Populares. Allí se reunían en asambleas mensuales todas las organizaciones locales; centros de madres, clubes deportivos, etc.”²⁸ De esta manera, las organizaciones de pobladores fueron ganando un espacio importantísimo de participación en la vida nacional, dejando de ser simples “usuarios” para transformarse en “hacedores” de su futuro, no sólo en el ámbito de la vivienda sino que en todos los aspectos deficitarios de sus vidas.

Los problemas coyunturales fueron solucionados mediante la organización y el trabajo conjunto y colectivo de los pobladores. Esto no fue distinto en Colón Oriente, de esta manera lo recuerda la señora Rosa, así también el importante rol jugado por las Iglesias locales ante los problemas de los recientes asentamientos:

“Aquí lo que hubo fueron esos comedores, sí de eso hubo en el tiempo de la UP. La capilla hacía esas cosas. Las iglesias hicieron hartas cosas buenas en los tiempos de escasez” ²⁹

Lo primero que podemos extraer de la cita es que si bien fue un período de desarrollo y aprendizaje para cada poblador de Chile, también adoleció de varios problemas económicos que tuvieron un reflejo claro en la población del país, donde por supuesto Colón Oriente no estuvo exenta. “[...] las organizaciones de pobladores y el gobierno debieron enfrentar otro gran desafío, el de la distribución de alimentos, y más concretamente el desabastecimiento que comenzaba a hacerse sentir en la sociedad chilena.”³⁰

Por otro lado, es importante destacar la acción de la Iglesia para lograr subsanar en parte los problemas que aquejaban a la población de más escasos recursos. Este punto fue central en Colón Oriente debido que tras la asignación de terrenos y la precaria construcción de viviendas, la población (como muchas de las nacidas de la mano de la “Operación Sitio”) quedó abandonada, con procesos de urbanización escasos, por lo que dicho contexto hacía de los pobladores un grupo muy vulnerable a los vaivenes de la economía. Hay que señalar que el gobierno de Salvador Allende hizo esfuerzos en realizar obras básicas de infraestructura y de servicios comunitarios, lo que también benefició a la población Colón Oriente, por ejemplo, con el empedrado de sus calles (de hecho, los pobladores les llamaban las calles “a patás por las piedras”, como cuenta la señora Guadalupe), sin embargo, los intentos no lograban abarcar todo el espectro de necesidades de los pobladores.

Volviendo al punto de la Iglesia, hubo una nueva actitud frente al mundo, es decir, cada vez más las autoridades y organizaciones religiosas comenzaron a tomar un rol social y,

²⁷ Pinto, Julio (Coordinador-editor), *Cuando hicimos historia. La experiencia de la Unidad Popular*, LOM Ediciones, Santiago, 2005, pp. 71

²⁸ Monsalve, Waleska, *¿Quién Lucha con Arrogancia? Acción y lucha por la memoria e identidad popular: El caso de Villa Francia*, Tesis para optar al grado de Licenciado en Historia, Universidad de Chile, 2007. pp 11

²⁹ **Entrevista a Rosa Hernández, 22 de octubre 2008**

³⁰ Pinto, *op. cit.*, pp. 77

como veremos en tiempos de Dictadura, político, lo que producirá un claro resentimiento en las relaciones entre la Iglesia Católica y el Estado, sin llegar a una ruptura total. Son estos partes importantes a la hora de contribuir en la participación de los pobladores y en la colectivización de sus vidas. Si bien, no es posible referirnos con el término “Iglesia” a todos sus componentes, si hubo una parte de ésta que unió sus vidas a la de los pobladores, del alero –muchas veces- de la Teología de la Liberación.

Básicamente, si queremos resumir el período de la Unidad Popular para los pobladores, y especialmente en aquellos asentamientos fundados sólo unos años antes, podemos señalar que fue “Cuando hicimos historia”³¹. En específico, Julio Pinto habla de un período heterogéneo, pero destaca “esa sensación de apertura y protagonismo, de que no había estructuras demasiado asentadas ni obstáculos demasiado insalvables como para frenar la creatividad colectiva, lo que imprimió a esos mil días su sello más electrizante y más entrañable. La fiesta [...]”³² Lo que en el fondo es el rasgo característico es la presencia en la escena nacional de un actor social que ni el Estado ni los partidos políticos podían obviar. Se expresaban en Juntas de Vecinos, organizaciones funcionales, en partidos políticos y también en la acción callejera, ejerciendo poder desde abajo. Si bien, la autonomía del movimiento de pobladores puede verse cuestionada, es posible señalar al respecto que ésta alcanzó un desarrollo propio, que muchas veces se observaba en la cotidianidad de cada población. No se puede negar que en innumerables ocasiones el Estado, los partidos políticos u otras organizaciones lograron mediatizar el movimiento, sin embargo esto no fue un fenómeno lineal, pues entonces más que nunca pudieron crecer y aprender para el mañana. Así lo hizo Colón Oriente, fortaleciendo sus redes sociales, solidarias y cotidianas para poder sobrevivir a la desarticulación del movimiento poblacional, que tal vez nunca más lograron conformar. Eso aún no lo sabemos con certeza.

b) Desde el Golpe Militar hasta hoy: La población camina...pero renguea.

A pesar de los intentos del gobierno del Presidente Salvador Allende, el “problema poblacional” seguía latente, ya que el déficit habitacional continuaba en niveles altos (Cuadro 3.) por lo que en muchas ocasiones los pobladores ocuparon el centro de la vida política. “El movimiento de pobladores alcanzó también entonces su máxima radicalidad: en el primer semestre de 1973 hubo una toma de terrenos diaria.”³³ De esta manera, algunos autores estiman que en dicho año, las organizaciones de pobladores agrupaban en el país alrededor de un millón de personas. Estas incluían una amplia red de organizaciones comunitarias, Juntas de Vecinos, Centros de Madres, Sociedades de Adelanto, Cooperativas de Viviendas, Centros Juveniles, Centros de Rehabilitación de Alcohólicos, Centros de Padres y Apoderados, los de corte más reivindicativo: los “sin

³¹ Pinto, *op. cit.*

³² Pinto, *op. cit.* pp. 5

³³ Teresa Valdés 11 La autora habla de cinco momentos nacidos a partir del Golpe Militar de 1973. El primero: destrucción, represión y supervivencia entre septiembre 1973 a fines de 1974; el segundo: crisis económica y solidaridad de 1975 a 1977; el tercero: éxito económico, institucionalización del régimen y crisis organizacional de 1978 a 1980; el cuarto: ascenso y consolidación de un nuevo actor poblacional, de 1981 al 30 de octubre de 1984; y, el quinto: Estado de sitio, represión y recomposición de 1984 a 1985. Posteriormente se centra el proceso de democratización y recomposición del movimiento de pobladores.

casa”, las organizaciones de abastecimiento, y aquellas organizaciones de punta de los campamentos: salud, justicia, vigilancia, etc.

Cuadro 3. Evolución del déficit habitacional en Chile. 1853-1985

Año	Déficit Estimado
1953	156.205
1959	454.000
1965	420.000
1971	592.324
1976	627.231
1978	705.065
1980	758.229
1982	822.852
1984	899.348
1985	920.000

Fuente: Teresa Valdés, “Movimiento poblacional: la recomposición de las solidaridades sociales” FLACSO. Santiago de Chile. 1986.

Por lo tanto, el gobierno de facto impuesto el 11 de septiembre de 1973 se encontró con una organización fuerte, relativamente autónoma y con prácticas reivindicativas claras. Frente a esto no quedó otra alternativa que la desarticulación total de las organizaciones populares, aplacando de esta manera el poder subversivo y potencialmente violento de éstas. “La llegada de las Fuerzas Armadas al poder marca la destrucción y reversión del avance alcanzado por los pobladores. La organización poblacional es completamente desarticulada. Sus prácticas cotidianas a nivel comunitario son drásticamente alteradas”³⁴

En el afán de desarticulación, se dismantelan todas las instancias institucionales de procesamiento de las demandas y aspiraciones populares. Son disueltos los partidos de izquierda. Son removidos de sus cargos Alcaldes y altas autoridades, se desarmó la red de organizaciones nacidas en el marco político de la Unidad Popular. Las que sobrevivieron, vieron controladas sus reuniones e instancias de encuentro. La represión fue legitimada por el régimen, se cristalizó en el control del libre tránsito de las personas, detenciones arbitrarias, allanamientos y desapariciones forzadas. “Los dirigentes (hombres y mujeres) que no son alcanzados por las fuerzas militares y policiales (entre los detenidos desaparecidos de este Gobierno se encuentran numerosos dirigentes poblacionales), buscan asilo, se esconden, se cambian de ciudades. Muchos deben auto-exiliarse en busca de trabajo. Todas las puertas les han sido cerradas. Los documentos y materiales acumulados en años de práctica organizativa son quemados o requisados. El temor invade las poblaciones y campamentos en su vida cotidiana. Las amenazas de bombardeos de los primeros días se transforman en amenazas de allanamiento. Los locales que habían sido comunitarios, un derecho de todos, pasan a ser controlados y vigilados por el Gobierno.”

³⁵ Básicamente el movimiento fue decapitado, desraizado, quedando en una incertidumbre desesperante e insostenible.

³⁴ Teresa Valdés, “Movimiento poblacional: la recomposición de las solidaridades sociales” FLACSO. Santiago de Chile. 1986.

³⁵ Valdés, *op. cit.* pp.14

Colón Oriente no fue una población tradicionalmente conflictiva durante la Dictadura, así lo recuerda la pobladora Rosa Hernández, el poblador Octavio Rojas y la señora Paola Duran:

Señora Rosa: “Fue conflictivo para ciertos sectores, para acá fue tranquilo. Pero si hubo harto miedo, la gente dejó al principio de salir a las calles, ya no

había tanta convivencia. Teníamos harto susto.”³⁶ Señor Octavio: “Con el golpe militar varió un poco el tema de la comunidad porque por lo que me acuerdo la población dejó juntarse. Aquí mismo la represión no fue fuerte, pero yo si vi de Paul Harris que había una toma de sitios que tenía que ver algo con la señora del Presidente Allende, ahí si que hubo harta represión. De hecho desapareció

toda esa población que había ahí que era de madera.”³⁷ Señora Paola: “Aquí fue más tranquilo que en otras partes. Viste que aquí habían puras como quintas, estábamos lejos de todo, puras parcelas y árboles había por esos años por aquí, después se empezó a poblar más, así como en los setenta.”³⁸

A pesar de no haber vivido en carne propia toda la fuerza del aparato represivo, el miedo, la incertidumbre y la ruptura de las redes construidas caló hondo en la vida de los pobladores. Fue evidente que el golpe militar y el posterior gobierno de facto, constituyeron un trauma, fue un proceso de destrucción de los parámetros cotidianos de acción y de la certidumbre, fue la coartación, dominación y vigilancia de la vida de cada habitante. Como puede suponerse, los pobladores pasaron a ser un “grupo” social peligroso, susceptible de levantarse y romper con los límites establecidos por el régimen.

En este contexto resulta fundamental hacer mención a la nueva estructura económica impuesta que cambió diametralmente el rol del Estado en la economía, la sociedad y la política. Como es conocido, el régimen militar implementa en lo económico un modelo neoliberal donde el Estado deja de lado su papel con el compromiso democratizador, igualitario, para traspasar sus tareas al ámbito privado y a los vaivenes de la oferta y la demanda. En este contexto la vivienda deja de ser un derecho de todo habitante, para pasar a ser un bien que se accede mediante un esfuerzo individual expresado en el ahorro. A partir del año 1973, la vivienda se concibe como un derecho que se adquiere con el “trabajo”, en dicho marco no todos eran merecedores de una solución habitacional. Hacia la segunda mitad de esta década se comenzó a instaurar en el país una nueva ideología que impuso los principios de la economía de libre mercado. Estos postulados tuvieron sus expresiones en el diseño de las políticas de vivienda y de planificación espacial. Hacia 1979 se formuló una política nacional de desarrollo urbano que liberalizó el mercado del suelo. Ante esto, Rodrigo Hidalgo explica que “existe un gran cuestionamiento en relación a los procesos de fragmentación física del territorio y la segregación social de las ciudades que han desencadenado los nuevos espacios residenciales de la vivienda social construidos en ésta década. [...]”³⁹ En el fondo, cada uno vive según sus posibilidades, los pobres en

³⁶ Entrevista a Rosa Hernández, 22 de octubre 2008

³⁷ Entrevista a Octavio Rojas, 30 de noviembre 2008

³⁸ Entrevista a Paola Durán, 10 de noviembre 2008

³⁹ Rodrigo Hidalgo “Un estudio que recorre un siglo en la búsqueda de políticas de viviendas sociales adecuadas para los chilenos” 7 de abril 2005.

barrios pobres, los ricos en barrios ricos, orden por supuesto legitimado por el gobierno militar.

En el aspecto social, lo colectivo resulta potencialmente subversivo por lo que el gobierno hace amplios esfuerzos para romper los lazos sociales establecidos en los procesos vividos en los años anteriores al Golpe. Ahora el poblador es un ente solitario que debe velar por él y su familia de forma separada de sus semejantes. Así lo señala Teresa Valdés, ahora el modelo “concibe la sociedad como una suma de individuos y sus familias. La integración social se debe dar en el mercado al encontrarse productores y consumidores de bienes y servicios, empleadores y fuerza de trabajo. La organización social legítima es aquella que tiene por objetivo perfeccionar el funcionamiento del mercado.”⁴⁰ En aquel contexto, se niega cualquier poder reivindicativo de las organizaciones, ya que pone en peligro el libre juego mercantil. Como se señaló, no era posible optar por la organización a la hora de solucionar los problemas más básicos de la población, el Estado transforma a dichos sujetos en objetos de políticas sociales, destinatarios pasivos de la política asistencial del gobierno de facto. En otras palabras, “el pobre” es considerado un ente incapacitado y postrado por su condición “socioeconómica”, ante lo cual el Estado debe asistirlo, de manera individual, para salir de su situación haciéndolo un sujeto contribuyente a la dinámica del mercado.

Esto tuvo repercusiones claras en los pobladores de Colón Oriente, existía una sensación de haber quedado desamparados frente al sistema recientemente impuesto, una suerte de desorientación solitaria frente a todo lo vivido, en otras palabras, un trauma. En palabras del poblador Rodrigo Soto:

“Esos años fueron difíciles, no sabíamos que iba a pasar. Había mucha gente sin pega en la población, había harta pobreza y hambre. Antes nos juntábamos, estaban las cooperativas, la Iglesia. Pero me acuerdo que en los primeros años fue difícil juntarnos de nuevo, como que de apoco la gente se fue metiendo en sus casas, a veces la gente ni se tomaba en cuenta.”⁴¹

Ante los ojos del nuevo sistema de mercado y el gobierno, en la sociedad los pobladores tienen poco que aportar, la cesantía o la poca remuneración no logran dinamizar el mercado, debido a su bajo poder adquisitivo. “En este modelo sobran, si además están insatisfechos, tienen hambre, carecen de trabajo, ect. , son un peligro. Esa situación puede llevarlos a la organización y, lo que es peor, a la organización política. Más bien constituyen una amenaza para el buen funcionamiento del mercado.”⁴² De esta manera, son contruidos desde una imagen de “enemigo”, es decir, deben ser combatidos, controlados y dominados. Ante dicho afán la doctrina de la Seguridad Nacional fue el sustento ideológico de la acción represiva. “El ‘enemigo interno’ debe ser destruido”⁴³ Era necesario mantenerlos vivos, controlados, dominados y canalizados. Por lo anterior, el gobierno mantendrá en pie una cierta red comunitaria, pero rompiendo la horizontalidad tan característica del movimiento poblacional, instalando una organización de corte vertical tan típica del orden tradicional. Sólo reconocerá aquellas que puede manejar, aquellas que no signifiquen un peligro. No propiciarán instancias de participación colectiva, sino que se deberá dar de manera individual, mediante el mercado, como consumidores de bienes y servicios, y de

⁴⁰ Valdés, *op. cit.*, pp. 16

⁴¹ *Entrevista a Rodrigo Soto, 25 de noviembre 2008*

⁴² Valdés, *op. cit.*, pp. 16-17

⁴³ Valdés, *op. cit.*, pp. 17

políticas sociales. Sin embargo, las organizaciones manejadas por el régimen no lograron dar respuesta y solución satisfactoria a los problemas de la población, sólo tienen como finalidad transmitir la información oficial, sin tener en sí una participación real a la hora de tomar decisiones.

Otro punto que contribuyó al control sobre la población fue la Municipalización “es la herramienta diseñada para enfrentar los problemas surgidos en la nueva situación: no sólo significa una solución técnicamente más adecuada de administración de ciertos recursos estatales, sino que también posibilita el control del espacio, del territorio, de la vida en las poblaciones y campamentos, los que se tornan cada día más pobres y que cada día son más marginados. La peligrosidad puede ser manejada, el conflicto social queda territorializado y se facilita su control dentro de ciertas fronteras urbanas.”⁴⁴ Fue ésta una de las decisiones gubernamentales más perjudiciales a la hora de hablar de la segregación en Santiago. La Municipalización logró legitimar la desigualdad que se observa hoy inundando cada rincón de la capital. Básicamente este proceso no estuvo acompañado de la asignación de mayores recursos a los municipios más pobres, sobretodo para manejar estas áreas menos productivas, como la salud y la educación. Se trataba fundamentalmente, en la autosustentación de cada comuna, por lo que ésta se debía preocupar de volver rentable el propio municipio. Esto, a fin de cuentas, ha desatado un proceso de pauperización creciente específicamente en dichas áreas. En el fondo, a contribuido a la mantención impeccedera de la pobreza y la desigualdad, tema que se abordará en profundidad en el próximo capítulo.

A pesar de lo antes expuesto, el movimiento paulatinamente pudo reponerse del trauma, logrando reconstruir de manera lenta lo destruido por la Dictadura. En aquel momento de represión, cesantía, hambre y desarticulación, los primeras organizaciones que lograron emerger lo hicieron de la mano de diversas Iglesias, sobretodo la Católica. Nacen acciones solidarias que cristalizan en organizaciones centradas en subsanar el problema de las comunidades. Emergen “comedores infantiles”, “bolsas de cesantes” y “talleres productivos”. Un ejemplo de lo anterior, son los comedores populares que existieron en la población Colón Oriente durante los años de mayor crisis económica, donde la cesantía tocaba a gran parte de los hogares más necesitados del lugar. La población destaca por sobretodo la acción que la Iglesia Católica realizó junto a ellos a la hora de palear los estragos económicos y sociales.

Por lo visto, sin importar que bajo el régimen militar, pobladores y pobladoras hayan sido despojados del derecho al trabajo, de la participación en la solución de sus problemas, a la vivienda, a una vida digna, que hayan sido sistemáticamente y abruptamente excluidos y marginados de las decisiones económicas, políticas y sociales que los afectan, reduciendo su protagonismo a cero, los años de Dictadura no lograron dar muerte al movimiento de pobladores ni a la vitalidad de la vida en las poblaciones, no pudieron romper el sustento popular de Colón Oriente. Si bien la destrucción inicial dejó profundas huellas poco a poco fueron reconstruyéndose las colectividades, la vida cotidiana y los actores sociales. “Resalta en éste sector social, que se niega a desaparecer a pesar de los esfuerzos gubernamentales, la multiplicidad de dinámicas que van recomponiendo el tejido social. La necesidad de adaptación y lucha contra la situación de miseria y exclusión incentiva la creatividad popular. La supervivencia es uno de los grandes motores, pero también el espacio comunitario congrega voluntades, así como la búsqueda de un lugar en el ámbito de las decisiones sociales y políticas globales. La acción reivindicativa y de autodefensa moviliza a otro contingente popular.”⁴⁵ Un ejemplo de la fuerza que aún

⁴⁴ Valdés, *op. cit.*, pp. 18

⁴⁵ Valdés, *op. cit.* pp. 43

conservaba el movimiento, son las jornadas de protestas de 1983 y 1984, donde los pobladores adquieren un rol protagónico. “Ellas fueron el reclamo por integración que hicieron los pobladores, de una manera desesperada, antes que salvaje. Fue el reclamo de los allegados, de los jóvenes desempleados, de las mujeres en trabajos mal pagados, de los dirigentes perseguidos por promover el desarrollo comunitario, por los obreros férreamente controlados en sus lugares de trabajo. Una demanda multifacética, bajo la gran consigna de retorno a la democracia [...]”⁴⁶ En la década de 1980 se hizo evidente el paulatino resquebrajamiento del sistema, crisis económica y subversión política social. Fue en este contexto donde el movimiento social se empieza a volcar a su ámbito interno, hacia sí mismos, viéndose como constructores y artífices de su propio proceso microhistórico, de ésta manera, comienzan a reconstruirse las identidades desde lo local, cotidiano y propio, alejado de la globalización y la economía de mercado impuesta por la Dictadura militar.

En este aspecto, es necesario señalar una peculiaridad importante a la hora de hablar de la población Colón Oriente. Creo que no es posible elevar la imagen de ésta como un reducto de resistencia tradicional a la Dictadura. Si bien en ella se realizaron esfuerzos claros de organización para subsistir, por ejemplo comedores populares, estas no estuvieron centradas en aspectos reivindicativos. Las características del sector en el cual se encontraba emplazada la población jugaron absolutamente en contra al momento de plantearse alguna resistencia más activa y directa contra el régimen. Por un lado, el desarrollo urbano ya había llevado al sector residentes de mayores recursos económicos, que compartían mayoritariamente las decisiones de la Junta Militar. En el fondo, ya a fines de la década de 1970 Colón Oriente se había convertido en un reducto miserable que era imperativo controlar, más con unos vecinos tan “respetables”. Creo que la población investigada, sin haber sufrido una encarnizada represión como otras poblaciones emblemáticas del Gran Santiago, ha sacado la peor parte a la hora de los recuentos. Ha sido muy visible la dificultad que han encontrado al momento de reconstruir las redes sociales antes existentes. La fuerza del municipio ha controlado desde aquel momento cualquier punto discordante. Ahora queda preguntarse, ¿Pudo el movimiento social de pobladores en Colón Oriente reconstruirse post-Dictadura?

Al finalizar la Dictadura, el movimiento de pobladores se encontraba expectante. Había contribuido activamente a la vuelta a la democracia, esperaba por tanto un papel importante al momento de tomar decisiones fundamentales para su futuro. Sin embargo, “la representación de los intereses de los pobladores quedó sin expresión directa en el sistema político. Las organizaciones de pobladores volvieron a la vida ordinaria en la población. Los líderes de ayer devinieron personas comunes y corrientes. Quedaron reducidos a la población, entre sus pasajes, sus amigos y sus rutinas ordinarias. Ellos no entraron al negocio grande: el gobierno, el Congreso y la lucha de los grandes intereses.”⁴⁷ De esta manera la política y las decisiones quedaron para otras personas. Los movimientos sociales quedaron excluidos de cualquier participación real, fueron más bien las coaliciones oportunistas y partidistas las que dieron forma a la “nueva” estructura de gobierno, uno “democrático”. Así lo explica Gabriel Salazar al decir que “el problema histórico planteado por lo partidos políticos en Chile ha consistido en que, en el dilema permanente de su doble lealtad, han tendido en primera instancia, a recoger la voluntad política de los movimientos sociales; pero en una segunda, a identificarse con el sistema procedimental del Estado”⁴⁸

⁴⁶ Espinoza, Vicente. “Pobladores, participación social y ciudadanía: entre los pasajes y las anchas alamedas.” *Proposiciones* 22, Ediciones SUR, Santiago de Chile, 1993, pp. 25

⁴⁷ Espinoza, *op. cit.* pp. 36.

⁴⁸ Salazar, Gabriel y Pinto, Julio, *Historia Contemporánea de Chile I: Estado, legitimidad, ciudadanía*. Santiago, LOM, 1999

Los actores populares quedaron marginados así una vez más de la vida nacional. Básicamente, la burocracia no estuvo dispuesta a abrirse a una interacción con los movimientos sociales, ni tampoco los partidos políticos estaban interesados en promover la movilización de la base social. De esta manera, los pobladores de la centralidad vivida en las protestas pasaron a la marginalidad. Ante esto, las esperanzas se fueron diluyendo paulatinamente, hasta caer en una suerte de “inercia” y “desmotivación” nunca antes vista. Es evidente que los movimientos sociales no poseen una linealidad histórica, es decir, muestran momentos de flujo y reflujo (entendido ,como señala Vicente Espinoza, la existencia de una relación entre un “tiempo corto” de la movilización y un “tiempo largo” del movimiento) sin embargo, el retorno a la democracia y el período de transición dieron un verdadero golpe de gracia a las diversas organizaciones populares que honestamente confiaban en poder salir desde el ámbito local para llevar a cabo millones de sueños reprimidos y truncados por la Dictadura. De esta manera, la desilusión fue enorme, ya que continuaban siendo “marginales” desde cualquier punto de vista, por un lado, no podían formar parte de la estructura económica, por otro, habían quedado absolutamente excluidos del sistema político emergido por la “Concertación”, y socialmente, habían quedado segregados nuevamente al ámbito local, principalmente a sus poblaciones.

Así lo expresa el poblador Rodrigo Soto, antiguo dirigente de la Junta de Vecinos C-23 correspondiente a Colón Oriente:

“Cuando se terminó la Dictadura estábamos emocionados, porque sentíamos que las cosas iban a cambiar. Yo me acuerdo de que no muchos participaron en las protestas y esas cosas, pero de todas maneras la decepción fue grande cuando nos dimos cuenta que las cosas no habían cambiado, que teníamos los mismos problemas todos los días, los hijos, la casa, la cesantía, la desigualdad. Y eso que estábamos en democracia.”⁴⁹

La pobladora Rosa Hernández agrega:

“Nunca lo había pensado, pero ahora que usted me lo pregunta creo que las cosas no cambiaron nada mucho. Como le conté esta población no fue muy conflictiva, pero sí la gente creía que con la democracia los problemas se iban a solucionar, que todos seríamos más felices po, como decía la canción (risas). Pero al final no pasó na, igual tenemos hartas cosas buenas en la población, pero⁵⁰***tenemos casi los mismos problemas que hace treinta años.”***

Se trataba de aceptar que desde ese momento en adelante debían encausarse nuevamente dentro la institucionalidad, actuando por tanto desde los parámetros establecidos por el Estado para hacerlo. De esta manera, quien no se ciñese al orden impuesto será reprimido como si estuviéramos en Dictadura. Básicamente esto ocurre con la totalidad de los movimientos sociales, en la práctica hay dos caminos a tomar: la vía institucional o la vía “subversiva”. Un ejemplo de la segunda decisión fue el movimiento de escolares del año 2006, ellos con sus reivindicaciones rebalsaron los márgenes permitidos con creces, recibiendo a cambio represión, violencia y castigo. Los movimientos sociales, ante aquella disyuntiva, se han volcado cada vez más hacia lo local, hacia la población, formando colectivos de distinta índole que buscan crear poder popular desde abajo en sus propias calles. Así también, como señala Vicente Espinoza, “entre los marginales a la transición,

⁴⁹ Entrevista a Rodrigo Soto, 25 de noviembre 2008

⁵⁰ Entrevista a Rosa Hernández, 22 de octubre 2008

los revolucionarios se encuentran ciertamente con grupos comunitarios radicalizados, pero las nuevas causas sociales están aún más lejos de la lucha de clases. Y probablemente el indigenismo, la ecología, la libertad sexual, el rock, la plástica y otras expresiones del arte, estarán siempre lejos de la revolución proletaria [...] Los revolucionarios quedan subordinados más bien a la dinámica de los innovadores sociales, afirmando su identidad marginal, pero cada vez más lejos del ideal de revolucionario.”⁵¹ A mi parecer, creo que básicamente se vivió un nuevo “trauma” derivado de la decepción de la transición, que ha logrado desviar la mirada hacia otras problemáticas existentes, lejanos a la lucha política.

El contexto de la transición no fue fácil para Colón Oriente. Ya en un primer momento, desde la Dictadura, la población se vio controlada de sobre manera, a raíz de que Las Condes debía permanecer tranquila dejando a los “pobres” subyugados, callados, tranquilos y satisfechos. La Municipalización ayudó a que los recursos comunales pudiesen ser utilizados con mayor facilidad, desde aquel momento se comenzó una “política de satisfacción” hacia los pobladores de Colón Oriente, la cual ofrecía innumerables servicios económicos y sociales, pero que realmente no tocaban en lo más mínimo los problemas reales más urgentes de las personas. Sin embargo, a pesar de que dicha política no tenía un efecto real en la calidad de vida de las personas, construía en los pobladores una sensación de “ascenso social” y de rechazo a todo lo que oliera a población, a popular y a organización autónoma

A mi parecer, esta población fue desmantelada desde sus bases, y fue desde este momento en adelante donde se grafica mayormente dicho problema. La transición no hizo otra cosa que “transar”, generar un equilibrio entre la obra del gobierno militar y la tal anhelada democracia, de esta manera se perduró en el “nuevo” régimen rasgos originarios de la Dictadura que no hicieron más que perjudicar las prácticas organizativas poblacionales. El retorno a la democracia sólo logró reafirmar el sistema neoliberal, por lo que hasta hoy cada poblador de Chile es tratado desde el Estado como un consumidor o una mano de obra susceptible de ser precarizada.

De esta manera, al contrario de lo esperado por el movimiento de pobladores, la transición no hizo más que echar tierra sobre sus organizaciones, rompiendo las esperanzas de los pobladores. Los años posteriores serán igualmente tortuosos, de paulatina reconstrucción de las bases sociales, de las prácticas cotidianas y de lento desarrollo local. Así también, de manera global el movimiento de pobladores se vio fragmentado y debilitado, la participación se ve reducida de manera dramática. Los noventa fueron años de “tiempo largo”, en palabras de Vicente Espinoza, para el movimiento de pobladores, porque a pesar de las carencias, hubo un repliegue del actuar reivindicativo.

Si bien no podemos dar por muerto al movimiento de pobladores, sí se encuentra hoy en día cabizbajo y pasivo, a pesar de algunos actos esporádicos que dicen relación más con peticiones específicas y coyunturales, más que a una conformación global de organización. Ante esto los pobladores actualmente rescatan la vida cotidiana en la población, asumiendo como “inevitable” la predominancia del marco político y económico institucional. De esta manera buscan palear las falencias del régimen que mitigan sus fuerzas día a día. Así lo explica Paola:

“Como que yo me he dado cuenta que no hay nada que hacer con este gobierno, de hecho, da lo mismo que persona salga o en que partido político esté, ¿cachai? Pa mí son todos iguales, la situación en la población no va a cambiar, la cesantía sigue igual, sigue la pasta base por todos lado, la gente con problemas, eso no

⁵¹ Espinoza, *op. cit.* pp. 32

se soluciona con los gobiernos, al final ellos siempre se salvan ¿cachai? Yo cada día me doy cuenta que la gente tiene que partir de la base, de nosotros mismos, ya no sacamos na con confiar en políticos, tenemos que armar algo nosotros ¿cachai?, con nuestra gente. No se si me estoy embarrando, pero estoy aburrída de ver como los políticos hacen cosas para nosotros pero sin nosotros, por eso los jóvenes no votan, porque es la misma cuestión-”⁵²

Básicamente lo que explicita el extracto anterior es la necesidad de la cual hemos hablado, aquella que dice relación con vuelco hacia las bases, dejando de optar por soluciones institucionales porque resultan traicioneras y desilusionantes. Esto no sólo sucede en la juventud, sino que en todos los grupos etáreos, es un necesidad de caminar solos ya que no desean caer más en la mediatización de la cual han sido víctimas en múltiples ocasiones.

Cambiando de tema bruscamente, por último es necesario tomar nuevamente en cuenta la caracterización “física” de la población, debido a que históricamente ha sufrido diversos cambios espaciales y sociales. Como se señalo en la primera parte del presente capítulo, Colón Oriente nació como un lugar alejado, rodeado de campo y ganado. Paulatinamente este escenario fue cambiando, principalmente debido al abrupto, rápido y poco planificado crecimiento de la comuna, “la Colón Oriente” ha sido agresivamente invadida por edificios de gran altura, casas de gran imponencia y por la construcción de supermercados y malls. Espacialmente está siendo presionada por todos sus flancos para ir lentamente absorbiendo la población existente. Este proceso ha sido el escenario de lo relatado anteriormente, y de hecho no deja de ser interesante a la hora de interrogar a los pobladores sobre esto, ya que existe un sentimiento de haber perdido el espacio antes conquistado con esfuerzo, sufrimiento, frío y dedicación. Un ejemplo de lo anterior, es el caso de la “Piedra Rajá” una verdadera meta a lograr por niños y adultos en aquellos primeros de años de asentamiento. Puede ser un asunto un poco burdo en un comienzo pero bastante decidor en la práctica. Según lo que cuentan los pobladores, fue una roca de grandes proporciones que cayó del cerro con tal fuerza que se partió en dos, para llegar a ella había que realizar una gran caminata, y por ende conllevaba un gran esfuerzo, era éste el paseo típico y sentían dicho espacio como propio. Sin embargo, debido al afán de urbanización que ha experimentado Santiago desde el siglo XX aquel lugar se fue poblando de grandes viviendas con gran rapidez, volviendo privado lo que antes era de todos. Don José Ávila lo explica de la siguiente manera:

“como yo trabajo en taxi [...] llevo gente hacia arriba, les digo “miren en lo que quedó convertido el patio que teníamos nosotros”, porque todo eso nosotros lo recorríamos, a pie cruzábamos de Colón hasta el pueblo de los Dominicos, que era donde habían rodeos [...] eran un par de casas que tenía alrededor, tenían sus tierras, había rodeo. Entonces todo eso ya se perdió, incluso el otro día la Guadalupe (su esposa y segunda entrevistada), me dijo “llévame a conocer la piedra raja’, porque uno cuando estaba allí por Colón y decía “vamos a la piedra” [...]. Entonces, eso... pa nosotros era un paseo, y llegar hasta la piedra rajá era logro porque era super retirado, teniai que cruzar como dos cerros pa llegar al otro lao. Entonces, ahora fuimos el otro día y no encontramos la “piedra

⁵² Entrevista a Paola Durán, 10 de noviembre 2008

rajá”... está lleno de casas. Entonces nos quitaron, supuestamente yo digo nos quitaron lo que era el patio de nosotros.”⁵³

Como se puede extraer, el cambio en el espacio de la población no deja de tener importancia para este capítulo, tampoco para la presente investigación, ya que imprime en las modificaciones urbanas y espaciales la historia de Colón Oriente. Históricamente la población ha sido paulatinamente privada de protagonismo, igualdad e integración, por lo que haber perdido parte de su territorio resulta tremendamente significativo, y permanece vivo el recuerdo y la herida de aquel proceso.

A modo de resumen, podemos decir que la población Colón Oriente poseyó en algunas ocasiones una participación un tanto menos radicalizada en el movimiento poblacional, sin embargo, en su constitución estuvo forjada de la misma manera, con esfuerzo, con protagonismo, sufrimiento y organización. Los procesos históricos han dado paso a poblaciones populares volcadas hacia lo local, ese fue el caso del “territorio” a estudiar, ya que al quedar desposeídos de sus antiguas redes sociales pre-dictadura no había más manera para sobrevivir que la cotidianidad. Creo que específicamente esto se debe destacar y reforzar, y las enseñanzas históricas no pueden obviarse.

La población en sí a lo largo de la historia se ha mostrado como un conjunto de rasgos peculiares dignos de señalar. Por un primer lado, la permanencia y sobrevivencia de Colón Oriente en una comuna como Las Condes es meritorio, debido a que ha sabido resistir a procesos sistemáticos de erradicaciones, a la reducción de sus límites, a la destrucción de sus redes sociales y de solidaridad, la han despojado la capacidad autónoma de decidir el destino de sus pobladores. Si bien, han conformado una vida extraña y compleja hasta para el ojo más aguzado, lograron sobrevivir a los procesos históricos más macabros de nuestro país, a pesar de todo indicaba lo contrario. Por lo visto, esta hazaña ha tenido que ver con las prácticas más básicas de sus pobladores, aquellas que dicen relación con la vida en “comunidad”, en la compañía y en la reciprocidad. En cuanto a los modos de organización y expresión de los pobladores, se puede decir que históricamente se han visto replegados hacia lo cotidiano, estableciendo ciertos tipos de organizaciones en situaciones puntuales, es decir incidentales. Deduzco esto, básicamente, porque los testigos no dan cuenta de la existencia clara de éstas, sino que más bien se remiten a señalar la importancia de la asociatividad desde abajo, mediante lógicas barriales.

Lo vivido no ha sido fácil, las pruebas han sido enormes, pero aún está ahí, de la calle Colón hacia arriba. Sin embargo, el futuro no se ve más auspicioso ni fácil, incluso hay quienes creen que la población desaparecerá absorbida por los proyectos inmobiliarios y las grandes construcciones comerciales de grandes conglomerados económicos. Esto aún no lo sabemos con certeza, pero hay que ir paso a paso, la resistencia se ha construido históricamente desde abajo, esperemos que eso siga siendo así.

⁵³ *Entrevista a José Ávila, 14 de septiembre 2008*

CAPÍTULO II. Segregación, Desigualdad e Intervención: La realidad de Colón Oriente.

“[...] El dejar hablar a la ciudad más que hablarla, vale decir, escuchar lo que la ciudad nos tiene que contar, dejar que las teorías nativas puedan expresarse a partir de su propio ritmo, el ritmo lento de la territorialidad y la narratividad, que coloca entre paréntesis el vértigo y la velocidad de la información en un Santiago globalizado.”⁵⁴

No podemos ser ilusos, no podemos obviar que nuestras urbes son el reflejo de cómo vivimos, de cómo nos relacionamos y, lamentablemente, de cómo somos gobernados.

“La ciudad, en este sentido, tanto en su origen como en su desarrollo posterior no pudo sino reproducir el orden social que constituía. La ciudad no es inocente desde el punto de vista social, sino que más bien ‘materializa’ las diferencias, las hace visibles y en cierto modo define en un sentido espacial el lugar que los ciudadanos ocupan en la estructura social.”⁵⁵ Es por esto que la ciudad cambia históricamente, es decir, que en sí toma el cuerpo de un determinado contexto histórico. De esta manera, Santiago ha pasado por diferentes caras, en las cuales los actores sociales han sido parte integral de éstas.

En la década de 1960, el gobierno de Eduardo Frei se abocó a un programa populista de vivienda, promocionando además un gran número de organizaciones de base comunitaria a nivel territorial, por ejemplo juntas de vecinos, de la mano de la Consejería Nacional de Promoción Popular. La ciudad se abría para los actores sociales, sin embargo, las medidas tomadas no fueron suficientes para dar solución a los problemas más graves de la población.

En los primeros tres años de la década de 1970, ya con el Presidente Salvador Allende, la vida estuvo sumida en una vorágine y en una fiesta sin fin. “La ciudad presentaba un rostro diferente al del pasado anterior. Los sectores populares, tradicionalmente relegados a la periferia, tenían presencia en casi todos los sectores de la ciudad. [...] La ciudad entera en sus muros, señalaba la presencia de los nuevos actores sociales: dibujo, consignas, banderas.”⁵⁶ En ordenamiento urbano tradicional se rompía. Día a día se cuestionaba la propiedad privada territorial mediante tomas de terrenos. Se cuestionaba la propiedad privada de los medios de producción a través de ocupaciones a industrias. Se cuestionaba el ordenamiento en conjunto de la sociedad gracias a las organizaciones que en la base ejercían su poder de decisión.

De esta manera, el espacio físico en 1973 se había comenzado a fragmentar en zonas en las cuales se expresaba la hegemonía de tal o cual clase en pugna. Se constituyeron

⁵⁴ Zarzuri, Raúl, Ganter Rodrigo, *Tribus Urbanas: Por el devenir cultural de nuevas sociabilidades juveniles*, Ediciones UCSH, Santiago, 1999, pp. 13

⁵⁵ Garcés, *Pobladores refundan... op. cit.* (consultada la versión electrónica)

⁵⁶ Rodríguez, Alfredo, *Por una ciudad democrática*, Ediciones SUR, Santiago, 1983. pp. 15

espacio en la ciudad en el cual el dominio territorial de la burguesía o las fuerzas populares se expresaban con mayor fuerza. “La irrupción de los sectores populares en la escena urbana amenazaba los intereses de la clase dominante. La ciudad de Santiago, de 1973, ya no se ajustaba a la imagen que la burguesía tenía del ordenamiento segmentado y jerarquizado del espacio urbano. Las diferentes clases sociales tienen distintas imágenes de la ciudad de acuerdo a sus propios intereses, a cómo viven, transitan, duermen: el nuevo orden urbano que se gestaba les era inaceptable.”⁵⁷

Con la Dictadura Militar de Augusto Pinochet las cosas cambian rotundamente, el “caos”, como ellos estilaban a caracterizar al período anterior, debía ser contrarrestado con disciplina. Este nuevo orden se impuso, desarticulando, reordenando y castigando. Los sectores populares pierden su autonomía, cayendo en relaciones autoritarias con el Estado, mientras que éste busca enseñarle nuevas conductas mediante el castigo y la represión. Las organizaciones sobrevivientes fueron controladas e intervenidas, estando sometidas a una estrecha vigilancia. Esto ha venido, por supuesto, con el paso de mayores atribuciones hacia los municipios, para que actuasen así como una extensión del gobierno militar en los ámbitos locales, controlando de manera eficiente todo el espectro de la población.

“Reordenando el espacio social de la ciudad, estableciendo un orden vertical y, por otra parte, dispersando a la población a través del castigo y de la represión, se ha intentado reordenar el espacio social de la ciudad de tal manera que permita la apropiación individual, privada, de los bienes urbanos. Un nuevo espacio urbano que elimine los sobresaltos, que revierta el pasado cercano del comienzo de los años setenta.”⁵⁸ En este nuevo espacio se inscribe al enemigo caótico desarticulado, sometido a nuevas condiciones económicas, ha relegado al olvido las antiguas prácticas urbanas, de esta manera la ciudad se transforma en un espacio de la disciplina, lejano a la apropiación de antaño y del poder de base.

Un punto fundamental en la conformación de la ciudad, es que aquella disciplina abrió paso al Mercado. “Así como la disciplina y la represión han reordenado el espacio social, el mercado ha redistribuido el espacio urbano, ha relocalizado a las diferentes clases sociales. El mercado segrega y disgrega a la población urbana. Por una parte, presenta como hecho ‘natural’ la apropiación desigual de los bienes urbanos; la segregación resulta ser la forma ‘natural’ de las preferencias de localización; cada cual se ubica en el lugar que le corresponde de acuerdo a sus aspiraciones, limitadas por sus recursos. Por otra parte, el mercado disgrega a la población urbana, incorporándola individualmente propietarios, consumidores y productores.”⁵⁹ En este contexto, se concretó una política sobre los suelos acorde con los preceptos de los *Chicago Boys*, se limitó por tanto la actividad reguladora y la capacidad interventora del Estado. De esta manera se mercantilizó el suelo urbano, eliminando los límites a la expansión de la ciudad, absorbiendo así cuanto espacio encontraba a su paso, generando un boom inmobiliario nunca antes visto.

Si bien, han transcurrido casi veinte años desde el fin del gobierno militar, cada día se hace más latente que somos herederos del ordenamiento espacial y social que éste impuso a los habitantes de la ciudad de Santiago. Son sus preceptos los que mandan no sólo las relaciones entre el Estado y los pobladores, si no que las relaciones sociales ejemplificadoras –desde el punto de vista hegemónico- a nivel más local. La lógica del orden y la legitimación de la pobreza, han sido el telón del fenómeno de la segregación. Parece paradójico, pero a pesar de estar en una “democracia” –bastante dudosa por cierto-

⁵⁷ Rodríguez, *op. cit.* pp. 17

⁵⁸ Rodríguez, *op. cit.* pp 26

⁵⁹ Rodríguez, *op.cit.* pp 29-30

la represión y la exclusión del desposeído –del punto de vista económico- permanecen latentes en el ámbito urbano. Creo que nuestra capital muestra dinámicas macabras que han sido poco tratadas desde el punto de vista de los “pobladores”, de los marginados. Por lo anterior este capítulo se abocará a la segregación y a la desigual, fundamentalmente desde un caso “distinto” y un tanto desconocido, la comuna de Las Condes y la población Colón Oriente.

a) Desigualdad y Segregación en Santiago: El caso especial de Colón Oriente en la comuna de Las Condes.

Desde un punto de vista macro, Santiago en las cifras no parece presentar mayores problemas. La capital tiene una economía pujante y diversificada. Frente a las naciones hermanas emerge como una urbe segura, confiable y moderna. Sin embargo, sólo basta hacer una mirada somera de la ciudad en la práctica para darse cuenta que, si bien una de sus caras es hermosa, en general la realidad dista mucho de esa concepción. Si bien las condiciones de vida de la población pobre de la ciudad han mejorado desde 1990, la distribución espacial de la pobreza no ha cambiado mayoritariamente en los últimos años. Además, a pesar de ese ligero avance creo que podemos hablar de una pobreza más virulenta relacionada con el sistema capitalista que deja a una gran cantidad de población errante sin ser absorbida en su órbita, lo que básicamente posee un reflejo dramático en el ámbito espacial.

De esta manera, no es un secreto para nadie a estas alturas que la ciudad de Santiago posee una segregación y desigualdad latente, evidente y preocupante. Esto se ha plasmado en el ordenamiento de cada calle, población, villa y comuna. Principalmente, el desarrollo urbano que acompañó a la estrategia industrializadora en Chile ha tenido importantes consecuencias en cuanto al desequilibrio en la ciudad. Santiago, como denota en su totalidad, creció sin mayor planificación, más bien se expandió respondiendo a las fuertes presiones de una urbe, en la cual se comenzaron a concentrar las importantes actividades económicas. A esto se añade el proceso migratorio campo-ciudad, con el cual se llenó de una población expectante de nuevas oportunidades laborales y de una mejora en su calidad de vida, la cual se fue asentado en la periferia, creando sectores históricamente marginales y pobres. Son estos los conocidos como “antiguos pobres”, aquellos que no lograron incorporarse de lleno en las prácticas de la economía hegemónica a partir del trabajo, viéndose empleados en labores marginales del sistema y con escasa seguridad económica y social.

Como ya se ha señalado anteriormente, la desigualdad intrínseca de nuestra capital, que la acompañó desde sus inicios, se vio exacerbada por las políticas puestas en práctica por la Dictadura militar, que ha tendido a legitimar la distinción entre pobres y ricos de una manera aberrante, teniendo como punto álgido la Constitución de 1980 que contiene de manera íntegra los preceptos del sistema neoliberal. Una de las reformas más macabras y dañinas a la hora de hablar de este tema, fue la realizada en la década de 1980, la que buscaba generar una descentralización del poder en el gobierno, me refiero a la Municipalización. “[...] lo cierto es que la capacidad efectiva de acción municipal descansa en la generación de tales recursos que, en gran medida, provienen de las propias

disponibilidades comunales: tanto las fuentes como los montos de recursos que operan las municipalidades son originadas localmente. Es éste, pues, el único y real límite que existe para el ejercicio efectivo de las competencias y atribuciones municipales.”⁶⁰ Esto es una verdadera contradicción sin remedio ni solución simple, debido a que, por una parte, cada municipalidad debe generar sus propios ingresos a partir de las riquezas disponibles en la respectiva comuna y, por otra, debe promocionar el desarrollo municipal con tales recursos. De esta manera las brechas comunales tienden, así, a sostenerse y a no encontrar salida desde las políticas estatales. La segregación espacial de la pobreza y la riqueza es, finalmente, su inevitable consecuencia, ya que mientras algunas comunas poseen mayor cantidad de ingresos, otras a duras penas pueden sustentar los aspectos más básicos de la población, como educación y salud. De esta manera hay algunas como Providencia cuyo ingreso per cápita es de 248.139 pesos y el gasto per cápita es de 226.122 pesos al mes, en comparación con otras, como La Pintana que posee un ingreso per cápita de 28.701 pesos y un gasto per cápita de 24.242 pesos (Cuadro 4.).⁶¹ Si bien los datos corresponden a los años noventa, en la actualidad los índices en cuanto a la brecha entre ricos y pobres no se han modificado, ya que aún en el 2008 hay un 48% de los municipios en Chile que no alcanzan el promedio nacional de recursos per cápita. La diferencia es abismante lo cual también se puede ver en innumerables datos estadísticos, como los años de escolaridad, la infraestructura urbana y el porcentaje de población en condición de pobreza. Así lo señalan Alfredo Rodríguez y Lucy Winchester⁶², ya que según ellos, en el Gran Santiago se ha producido una preeminencia de un mercado desregulado en la asignación de recursos, en la localización de las inversiones para servicios básicos así como infraestructura urbana, esto ha desembocado en un desarrollo muy desigual al interior de la ciudad.⁶³

Cuadro 4. Gran Santiago. Ingresos y Gastos Municipales Per Cápita, en pesos.

⁶⁰ Hardy, *op. cit.* pp. 53

⁶¹ Por temas de espacio no se puso el cuadro estadístico íntegro, sin embargo las conclusiones que podemos extraer de éste son las siguientes: Entre 1992 y 1997, los cuatro municipios más pobres incrementaron sus ingresos un 21 por ciento, mientras que los cuatro más ricos lo hicieron en un 82 por ciento; y los cuatro municipios más pobres incrementaron sus gastos en un 37 por ciento, mientras que los cuatro más ricos lo hicieron en 98 por ciento.

⁶² RODRÍGUEZ, Alfredo; Winchester, Lucy. "Santiago de Chile: Una ciudad fragmentada". [Artículo]. En DE MATTOS, Carlos; Ducci, María Elena; Rodríguez, Alfredo; Yáñez Warner, Gloria (editores). *Santiago en la Globalización ¿una nueva ciudad?*. Santiago de Chile : Ediciones SUR, 2004. Obtenido desde: <http://www.sitiosur.cl/r.php?id=372>. [Consultado en: 20-12-2008]

⁶³ Jorge Rodríguez profundiza en el tema señalando que "(...) en Chile el municipio juega un papel central en varios ámbitos sociales. Para financiar sus prestaciones y programas cuenta con transferencias directas del gobierno central, con transferencias directas de un fondo común municipal y con ingresos propios. Estas últimas, que pueden representar una fracción significativa del presupuesto municipal, hacen un aporte financiero que está ligado al nivel socioeconómico de la comuna porque, en gran medida, se basan en contribuciones por la propiedad de inmuebles y vehículos y en impuestos territoriales a las actividades económicas; los municipios de las comunas de altos ingresos recaudan altos montos por ambos conceptos y, por lo mismo, su capacidad de inversión (y los recursos humanos con que cuentan) son más abundantes y técnicamente más preparados. Si a lo anterior se le agrega que los requerimientos básicos en materia de salud, educación, vivienda y saneamiento en las comunas "ricas" se resuelven principalmente por el mercado (mediante los colegios particulares, las clínicas privadas, los préstamos bancarios, etc.), se llega a una paradoja: los municipios con más ingresos son los que tienen la menor demanda de gasto social apremiante, lo que, a la postre, significa que disponen de más recursos para mejorar la calidad de los servicios públicos municipales o para actividades en campos (como el recreativo, el cultural, el de seguridad ciudadana, el ambiental, etc.) que están virtualmente vedados para los municipios pobres." Rodríguez, Vignoli Jorge. "Segregación residencial socioeconómica: ¿qué es?, ¿cómo se mide?, ¿qué está pasando?, ¿importa?"

Proyecto Regional de Población CELADE-FNUAP. Publicaciones de las Naciones Unidas. Santiago de Chile. 2001, pp. 38

La imprecadera Población Colón Oriente:Desafíos y respuestas en función de un contexto socialmente antagónico

	1992	1992	1995	1995	1997	1997
Comuna	Ingreso	Gasto	Ingreso	Gasto	Ingreso	Gasto
Santiago	165.783	151.010	208.629	195.199	250.137	237.549
Providencia	156.110	150.230	200.725	187.709	248.139	226.122
Vitacura	60.923	46.526	155.327	136.832	193.525	187.646
Las Condes	85.029	83.113	137.053	123.644	160.873	158.889
Lo Barnechea	53.147	48.575	110.065	99.777	129.776	132.622
Cisterna	54.571	54.571	44.371	44.371	45.308	38.018
Peñalolén	22.965	20.888	27.162	26.718	30.380	30.397
La Florida	20.656	19.795	30.129	26.535	30.377	30.090
Lo Espejo	25.310	19.587	33.816	28.947	32.254	27.505
La Pintana	22.619	17.575	26.409	21.517	28.701	24.242
Pudahuel	22.836	16.760	36.336	28.462	42.903	32.519

Fuente: Subdere 1999.

“En definitiva, existe una distribución espacial desigual de los accesos a los beneficios sociales. La pobreza, los menores ingresos y los trabajadores más desprotegidos tienden a localizarse en ciertas áreas residenciales, concentrándose allí el cúmulo de carencias que caracterizan a las comunas metropolitanas populares, contribuyendo a la construcción de una ciudad, como hemos titulado el libro, escindida. Una ciudad que ofrece espacios, recursos, accesos, oportunidades y soluciones en materia de salud, educación, vivienda, trabajo, infraestructura urbana y condiciones ambientales desiguales a su así segmentada población residente.”⁶⁴ De esta manera, observamos históricamente la predominancia de comunas de menores recursos en las zonas norte, poniente y sur, mientras que en el sector oriente existen comunas de ingresos mayores, como Ñuñoa, Lo Barnechea, Las Condes, Providencia y Vitacura. Por ejemplo, éstas tres últimas poseen tasas de pobreza inferiores al 4%. Por el contrario, las comunas con tasas de pobreza urbana más elevadas son La Pintana, María Pinto, Lampa y Alhué con porcentajes mayores al 33%.

Ante esto los diversos gobiernos de turno de la “Concertación” han demostrado absoluta incompetencia, agudizando –la mayoría de las veces- los conflictos derivados de la desigualdad. “El papel redistributivo que debería desempeñar la política social del gobierno, no opera, tanto por las mencionadas restricciones en las inversiones⁶⁵ y gastos sociales, como por su inadecuado manejo que no garantiza su acceso por parte de quienes debieran ser los beneficiarios efectivos”⁶⁶ De esta manera el problema se radicaliza, se ha vuelto endémico gracias al deficiente rol estatal que luego del Golpe Militar de 1973 ha vendido su alma al sistema neoliberal, dejando de ser un Estado preocupado por personas –no usuarios, proletarios ni consumidores- dejándole gran parte de esta tarea a la acción “redistributiva” o dinámica del mercado, el caso del transporte fue el mejor ejemplo. Así también, hoy nos encontramos en una coyuntura difícil en términos económicos, ante lo

⁶⁴ Hardy, *op. cit.* pp.18

⁶⁵ Hay que recordar que la Constitución Política de la República de Chile de 1980 (Edición 2008), habla acerca de restricciones a la hora del Estado concebir empréstito, limitando la acción del Banco Central y de las pocas empresas estatales que sobreviven a la fecha (Artículo 63, número 7, 8 y 9) Así también, pone obstáculos a cualquier posibilidad de que el Estado desarrolle algún tipo de inversión o actividad empresarial, pidiendo, el nunca bien ponderado, quórum calificado como requisito(Artículo 19, número 21, inciso segundo.)

⁶⁶ Hardy, *op. cit.* pp. 103

cual el gobierno ha tomado una serie de medidas tendientes a subsidiar a los sueldos más bajos y potenciar a las PYMES, además de la inyección de una suma millonaria de dinero. Uno pudiese entender con esto que tal vez ahora si el Estado está tomando las riendas de la situación, interviniendo un tanto más en el mercado para liberar la presión sobre los habitantes más modestos del país. Sin embargo, esto no será una política sostenida –así lo señaló la propia Presidenta de la República- si no que apunta a una coyuntura específica, en este contexto cabe preguntarse cuan eficientes son las políticas estatales si se centran en objetivos paliativos, mas que en cambiar la realidad de desigualdad que más ahora que nunca se hace excesivamente evidente.

Ahora bien, en cuanto al los “expertos”, ellos hablan fundamentalmente de una ciudad fragmentada, segmentada, fracturada y escindida, como la caracterizada anteriormente. Se refieren principalmente a un modelo urbano dual, es decir, una ciudad pobre y marginal, y otra, globalizada, limpia y segura. El modelo por el cual se rigen la mayoría de los estudios, investigaciones y trabajos acerca de la desigualdad y segregación urbana tienden a resaltar un proceso de homogenización de las comunas, es decir, “[...] la ciudad aparece claramente segmentada en sectores caracterizados por habitar en ellos grupos homogéneos desde ese punto de vista: los más altos ingresos se encuentran en sólo seis de las 34 comunas del Área Metropolitana. Los de menores ingresos, en sólo veinte comunas.”⁶⁷ De esta manera, los estudios de este tipo deciden trabajar zonas homogéneas y tradicionalmente segregadas, donde la desigualdad sea más evidente. A raíz de esto existe una bibliografía rica acerca de la gran mayoría de las poblaciones pobres emblemáticas, donde se tiende a centrar la mirada en una comparación poco dinámica entre comunas ricas y comunas pobres. En otras palabras, generalmente se tiende abordar esta segregación desde un punto de vista más “macro”, es decir, el “hecho de que el grueso de población de altos ingresos siga concentrándose en unas pocas comunas del Oriente de la capital y que los grupos socioeconómicos más desaventajados residan mayoritariamente en comunas periféricas constituye un desafío enorme, pues genera efectos perversos sobre el proceso de descentralización, y sobre las opciones de integración social en la ciudad, y sobre la calidad de vida y opciones de movilidad social de los pobres.”⁶⁸ Se produce una fragmentación o segmentación de la ciudad que polariza, con más énfasis que en el pasado, la imagen y la realidad de una ciudad de ricos y pobres. Así los desiguales accesos de las familias al bienestar se reflejan en una distribución espacial del territorio capitalino con profundas desigualdades comunales.

Si bien lo antes expuesto es bastante correcto desde el punto de vista general, adolece una falencia evidente, ya que si bien a grandes rasgos existe una ciudad dual, a la hora de profundizar nos percatamos de que hay más de algún matiz y complicación. Creo que es más adecuado señalar que, si bien existe la tendencia de una mayor separación entre ricos y pobres, básicamente a partir de divisiones comunales, este fenómeno no lleva a consolidar un modelo dual, si no que más bien se reconocen escalas urbanas de segregación, lo que hace posible la sobrevivencia de centros poblacionales pobres enquistados en zonas históricamente de altos recursos.

El caso en específico del cual nos referiremos es la comuna de Las Condes, y la sobrevivencia dentro de ésta de la población Colón Oriente.

⁶⁷ Rodríguez, *Santiago de Chile... op. cit.* pp. 116

⁶⁸ Rodríguez, Vignoli Jorge. “Segregación residencial socioeconómica: ¿qué es?, ¿cómo se mide?, ¿qué está pasando?, ¿importa?” **Proyecto Regional de Población CELADE-FNUAP. Publicaciones de las Naciones Unidas.** Santiago de Chile. 2001, Pág. 7

Las Condes ha sido desde sus inicios una comuna identificada con residencias enormes, gente adinerada y de “bien”. Las estadísticas señalan que la gran mayoría de su población lleva una vida acomodada y con los servicios básicos satisfechos. Así se observa en el gráfico número 1 (fuente INE), donde la comuna alcanza el índice más bajo de población en condición de pobreza. Otro índice decidor (Gráfico 2.fuente INE), son los años de escolaridad según comuna, que sitúa al municipio en tercer lugar, por debajo de Providencia y Vitacura respectivamente.

Gráfico 1: Población en situación de pobreza (comunas con menor porcentaje de pobreza)

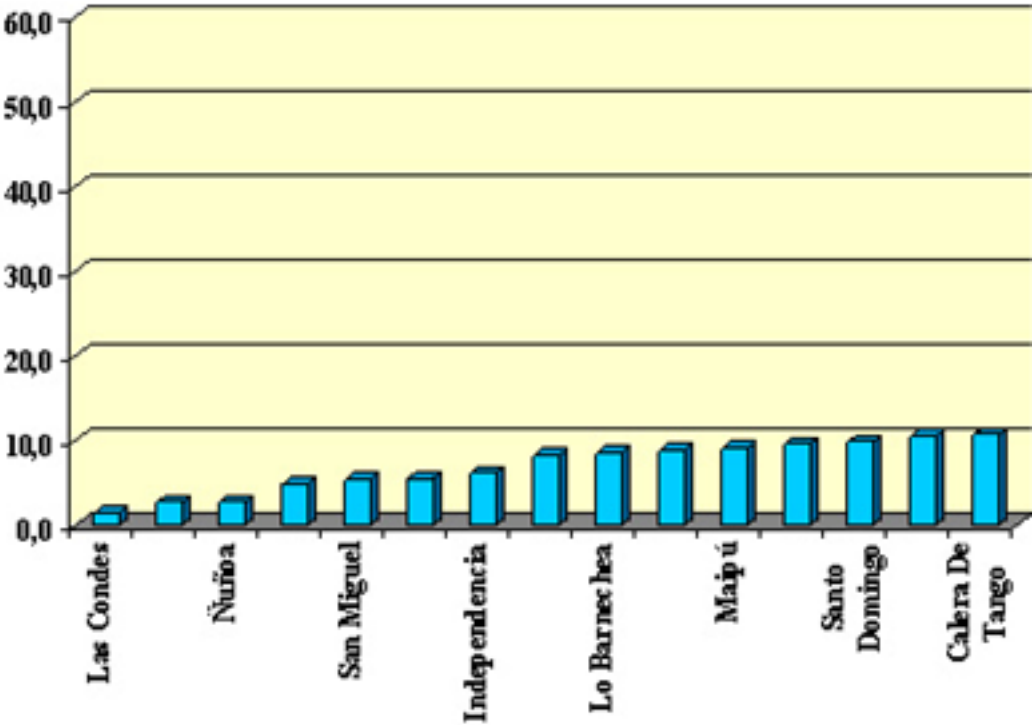


Gráfico 1.

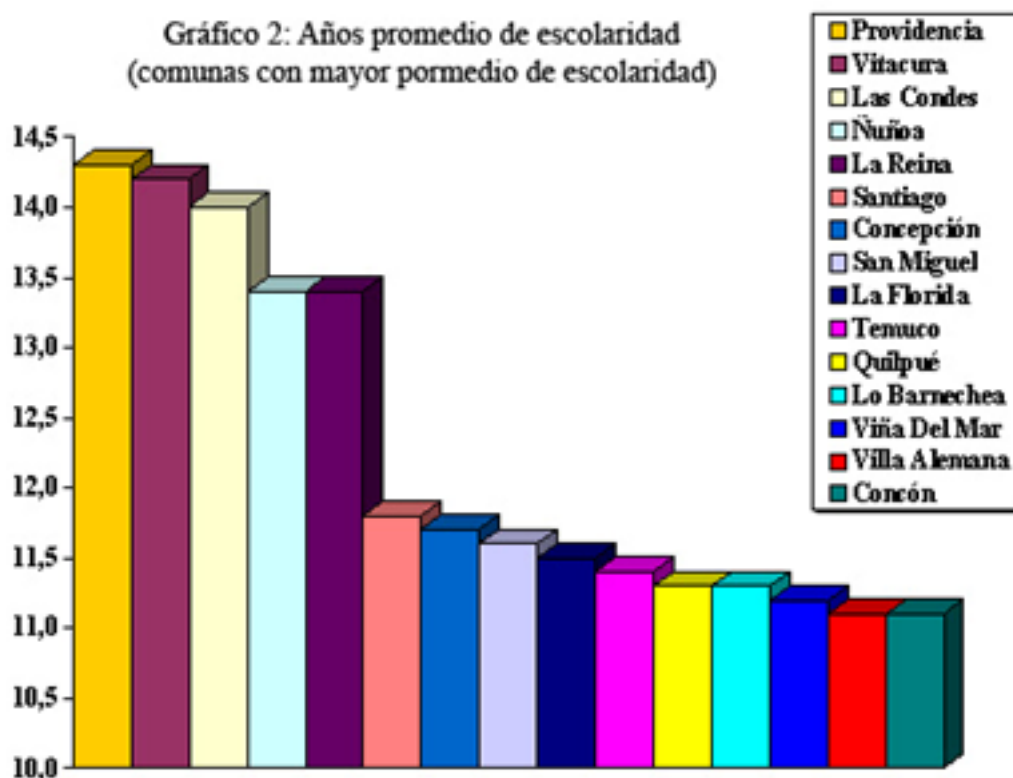


Gráfico 2

Sin embargo, tras esta apariencia de homogeneidad comunal en torno a la bonanza económica, se encuentra una realidad un tanto distinta. En la práctica, a pesar de que la comuna es mayoritariamente habitada por personas de alto nivel económico, en medio de éste se haya un no despreciable número de pobladores que se identifican con el nombre de la población Colón Oriente. En el fondo, la población a estudiar tiende a romper con los cánones de la distribución periférica del “marginado”. Estos ya no se encuentran en el sector tradicionalmente popular de la ciudad, sino que en medio de la “ciudad pulcra” transformándose en una pequeña burbuja, en un pequeño reducto delincencial, desde el punto de vista del noble y distinguido vecino. Esto produce que “en el caso de Las Condes, el distrito que contiene al barrio “Colón Oriente” es una fuente clave de la variación entre distritos del nivel educacional de los jefes, lo que, de hecho, revela la condición de segregación de dicho sector dentro de la comuna. Algo similar ocurre en La Reina con la “Villa la Reina” y otros sectores populares que constituyen “bolsones de pobreza” en la comuna.”⁶⁹

Teóricamente “al menos dos tipos de segregación han sido identificados. En términos sociológicos, segregación significa la ausencia de interacción entre grupos sociales. En un sentido geográfico, significa desigualdad en la distribución de los grupos sociales en el espacio físico. La presencia de un tipo de segregación no asegura la existencia del otro. En una sociedad de castas, por ejemplo, la segregación social es virtualmente absoluta, con independencia de la forma en que estas castas se localizan en el territorio; así, en ese caso extremo, la eventual cercanía física de las castas no promovería la interacción entre ellas.”⁷⁰ En relación a la “Colón Oriente” y a la dinámica segregacional de su entorno,

⁶⁹ Rodríguez, Jorge, *op. cit.* pp. 50

⁷⁰ Rodríguez, Jorge, *op. cit.* pp. 7

podemos observar que geográficamente no existe una evidencia concreta, ya que la población se encuentra dividida tan sólo mediante una calle (Padre Hurtado). La calle funciona como una frontera, una división de mundo que funciona con un entendimiento tácito de cual límite entre una y otra realidad. Básicamente se trata de una percepción determinada de las personas que están a ambos lados de la “calle”, no sólo se trata de diferentes características espaciales, sino que se basan en disímiles realidades sociales, lo cual no sólo va acompañado de un rango socioeconómico sino que de una discursividad antagónica, y muchas veces agresiva –mayoritariamente- desde los adinerados vecinos hacia los pobladores, como se abordará en un extracto posterior.

Si volvemos a una de las ideas básicas del presente capítulo, es decir, la percepción de que ordenamiento urbano no es ingenuo, principalmente porque imprime en él las dinámicas sociales, fundamentalmente si hablamos de desigualdad. Resulta muy decidor, por los testimonios entregados por los pobladores, hacer una pequeña descripción espacial del sector. Como ya se dijo, lo único que separa la población del resto de los residentes es la Avenida Padre Hurtado. Lo primero que asalta a la vista es la diferencia en la limpieza y el ornato. Mientras que antes de la calle en cuestión el cuidado por lo visual es importantísimo, como por ejemplo el desarrollo de áreas verdes, más arriba al adentrarse en el asentamiento mismo la cosa cambia. Es ahí donde comenzamos a ver la escasez de espacios amplios de esparcimiento, observamos como claramente las plazas disminuyen su tamaño y pulcra. Otro rasgo espacial digno de resaltar es la conformación física en sí de las casas. Existe una dispar distribución del espacio disponible. Por un lado, fuera de la población encontramos terrenos de amplitud mayor, mientras que dentro de lo que concebimos como Colón Oriente el tamaño de las residencias disminuye de manera evidente. En este contexto, no es posible decir entonces que hay una segregación geográfica, pero sin embargo la visualidad y la arquitectura tienen un rol importante en el juego de las percepciones, ya que si bien no hay una distancia divisoria entre un territorio u otro, la segregación se traspasa a un plano distinto, al plano de las relaciones sociales, es decir, al segundo tipo, la sociológica. Ésta se nos hace presente en la “no interacción” o en la “interacción social desigual”, es decir, una relación patrón-trabajador. Esta “no interacción” la grafican los mismos pobladores en los testimonios entregados en esta investigación, así lo grafica la señora Guadalupe:

“Yo creo que con suerte nos miramos en la micro. La gente con más plata nos evita, al tiro piensan que una los quiere asaltar o algo así. Yo con las únicas personas de plata, digámosle, que yo me relaciono son con las que trabajo, viste que yo voy a trabajar pa allá pa arriba.”⁷¹

Ahora desde punto de vista más subjetivo, uno de los aspectos más crudos de la segregación es la pobreza. Dejando atrás los índices estadísticos para dar paso a la práctica de los pobladores de Colón Oriente, estos adolecen de problemas bastante similares a los presentes en cualquier población del sector poniente de la ciudad de Santiago, hambre, precariedad y desmoralización, si bien pudiese pensarse lo contrario, Las Condes tiene en su interior una “población” propiamente tal, no sólo por los fríos índice socioeconómicos sino que básicamente por la conformación de redes sociales solidarias entre los pobladores, las cuales han sido el sustento central de la vida de Colón Oriente en los momentos de mayor dificultad, ahí donde se hace necesario recurrir a la cotidianeidad. Los pobladores asumen una condición de ser distintos ya que los problemas diarios de cada uno de ellos marcan

⁷¹ Entrevista a Señora Guadalupe, 14 de septiembre 2008

la diferencia con sus vecinos. A estos problemas hace relación la señorita Roxana Duran y el señor Octavio Rojas:

Roxana: “[...] hay gente que vive acá en los departamentos ponte tu, acá mismo en Villa La Escuela por ejemplo, que son departamentos con 2 o 3 dormitorios, a algunos ahora les están haciendo una ampliación, pero hay familias que tienen hijos grandes, con hijos, y familias que viven 15 personas en un departamento que no da pa mas de 5 personas, en donde son todos cesantes, todavía cocinan con cocinilla, duermen en el suelo. Y eso no se conoce porque vivimos en Las Condes, donde se supone que hay mucha plata. Nadie se imagina que eso pasa

aquí po, la gente sufre igual que en otras partes, es igual de pobre no más.”⁷²

Octavio: “Aquí la gente es de esfuerzo, pero también tiene una gran cantidad de problemas económicos. Hay muchos vecinos cesantes, muchos que viven de allegados. La gente sufre harto, lo que ocurre es que como vivimos aquí la gente cree que no tenemos problemas, pero eso no es así. Yo mismo he tenido muchos atados con la falta de trabajo, cuesta pagar las cuentas, la universidad y

el colegio de mis chiquillos, la cosa aquí no es tan fácil como parece”⁷³

La pobreza ha sido en la historia un flagelo dramático que ha afectado a gran parte de la población chilena. Sin embargo, en Colón Oriente esto se ve agravado por dos factores; por un lado, estar rodeado de población adinerada, y por otro, el hecho de que las relaciones sociales entre los pobladores y su entorno se remiten básicamente al rechazo o a la discriminación jerárquica (la segregación sociológica). Es evidente que dicho contexto ha creado en el poblador una concepción específica al respecto. Principalmente, todos los entrevistados hicieron alusión a sus vecinos siempre en relación a la desigualdad, lo asumen así de manera clara.

Don Octavio aporta que:

“Yo siempre parto de la base de que nosotros somos una población especial. O sea no hay que ser muy inteligente pa darse cuenta de la desigualdad, la desigualdad está en todas partes, en la puerta de tu casa. Más de alguna vez me ha dado rabia, impotencia, porque a veces la gente sufre, y esas personas en sus

tremendas casas, es todo injusto, la torta está mal repartida como dicen.”⁷⁴

La percepción de desigualdad, segregación e inequidad en los pobladores es transversal, aún que muchas no se exteriorice. En la práctica, las contradicciones espaciales de dos territorios en pugna en condiciones como las descritas anteriormente, han tenido consecuencias importantes. Por un lado, han generado un resentimiento latente en los pobladores sin distinción de edad, que van acompañados de un aislamiento social dentro de los parámetros propios de Colón Oriente. Sin embargo, al estar en un entorno socialmente complejo, los pobladores históricamente han conformado un sentimiento de pertenencia potente, reforzado con la memoria colectiva que mantiene imperecedero el momento del gran esfuerzo de la fundación, manteniendo vivas las dinámicas propias del mundo popular.

⁷² Entrevista a Roxana Durán, 15 de diciembre 2008

⁷³ Entrevista a Octavio Rojas, 3 de noviembre 2008

⁷⁴ Entrevista a Octavio Rojas, 3 de noviembre 2008

A modo de cierre es posible decir que, Colón Oriente es una población especial, distinta, y así los sienten sus pobladores. Las dinámicas segregadoras se ven exacerbadas por la reducida dimensión espacial y por el espectáculo aberrante de la riqueza. En cuanto a una distribución urbana tan contradictoria, como respuesta sólo es posible señalar que se debió a un proceso de crecimiento de la ciudad, que logró abrazar y sobrepasar la población Oriente, sólo así se entiende que se encuentre emplazada en la mitad de la “respetable” comuna de Las Condes.

Creo que resulta esencial resaltar el concepto de “frontera”, la imposición de límites se debe a la convicción –muchas veces inconciente- de la existencia de dos realidades diferentes y, en pocas ocasiones, yuxtapuesta. Para entender esto, sólo basta ver los movimientos de sus habitantes entorno a su mundo cotidiano y propio para percatarse que corresponde a una población, donde la convivencia y el rescate de lo social son importantísimos. De esta manera emergen nuevamente múltiples almacenes, vulcanizaciones y comercios menores. Reaparecen, como si fuese otra comuna, la socialización en torno a la plaza y los pasajes de la población. En fin, la segregación dada a partir de las evidentes desigualdades nos hace creer muchas veces que no nos encontramos en la comuna de Las Condes, ya que las dinámicas que en ella se generan no se condicen con la realidad de los “vecinos nobles”. La Colón Oriente es un pequeño mundo distinto, separado y, muchas veces, violentado en relación con los barrios inmediatamente aledaños, y evidentemente más pudientes.

b) Intervención sobre la población Colón Oriente:

Un día Maquiavelo pensaba acerca del problema de cómo gobernar principados que se regían por sus propias leyes antes de ser ocupados, llegó a la siguiente conclusión: “La única forma de conquistar este tipo de ciudades era destruyéndolas. Destruyendo sus estatutos, su organización. Pero esto no era condición suficiente. Era necesario también dispersar, separar a sus habitantes de tal manera que no pudieran reconstruir su pasado, ni el recuerdo de su antigua libertad y estatutos. La forma de gobernar comprendía una doble tarea: por una parte hacer tabla rasa del pasado y, por otra, establecer los mecanismos que impidieran la rearticulación de los habitantes. Sólo de esa manera era posible establecer un nuevo orden.”⁷⁵

Con ciertos matices, la historia de Colón Oriente está sufriendo aquel principio. Si recordamos, desde su fundación la población caminó a paso lento, a su ritmo, conformando su vida según la convicción más honda de sus pobladores, de que estaban haciendo algo hermoso, algo para el futuro. Así siguieron el camino, pero ahora trotando, porque había llegado la Unidad Popular, ¡Hacíamos Historia!, se potenciaron, se organizaron, crecieron y aprendieron para el mañana, nadie se imaginaba lo que vendría al cabo de tres años. Un día 11 de septiembre, de todas maneras más helado que hoy, dejaron de trotar, es más, dejaron de caminar. Las cosas comenzaron a cambiar, no podían avanzar, su base se desplomó. El Dictador pensaba como Maquiavelo, quería destruirlos, dominarlos y ordenarlos.

La Dictadura y posteriormente la Democracia, se han encargado de gobernar “un principado que se regía con sus propias leyes”, y en el caso de Colón Oriente sus carceleros han sido dos: los opulentos y respetables vecinos y la Municipalidad de Las Condes. Mediante diversos accionares intervencionistas han decidido encaminar a los pobladores de

⁷⁵ Rodríguez, Alfredo, *Por una ciudad... op. cit.* pp. 10

tal o cual manera. Básicamente, ellos no quieren tener “pobres” dentro de su pulcra comuna, pero ya que los hay, es necesario mantenerlos bajo control. Mientras que el municipio trata de encauzarlos a través de medidas de subsanación públicas, el entrono espacial y socialmente no los acoge, buscando, más bien, la manera más fácil y concreta para hacerlos desaparecer.

b.1 “Imaginario del Miedo”: el rol de los “vecinos”:

Dos visiones de mundo, dos realidades, dos discursos y dos maneras de construir la vida. Dos formas prácticamente incompatibles, debido a que uno le teme al otro, lo repudia.

No se debe básicamente al hecho de que los pobladores son “pobres”, sino que según su construcción histórica y social, son intrínsecamente delincuentes. Históricamente la figura del pobre se ha relacionado con la maldad, los vicios y los delitos, como si esas características fueran únicamente derivadas de una condición socioeconómica, que a la vez parece provenir de una determinada carga genética.

Para entender bien, desde ahora en adelante ocuparé el término “vecino” tan sólo para referirme a los residentes más adinerados, y “pobladores” para hacer alusión a los sujetos que conforman Colón Oriente.

Los vecinos han constituido un verdadero “imaginario del miedo”, es una construcción abstracta alejada de la realidad, al cual se materializa mediante un determinado discurso o acciones reales. Podemos asumir que “[...] la palabra miedo dependerá del lenguaje desde donde es enunciada y de como se la ha construido socialmente, lo cual puede denominarse “imaginario del miedo” [...] socialmente se construye un imaginario del miedo, que después genera conductas en la población acordes con él.”⁷⁶ En la práctica, los vecinos sienten un terror inconmensurable del “otro”, un ejemplo de la verbalización del miedo es la siguiente entrevista hecha a un vecino residente en las inmediaciones de Avenida Colón:

“Lamentablemente en el sector medio de Las Condes, jamás va a haber calma... Perdona que me exprese así, pero en la maldita población Colón Oriente, asaltan casas todos los días, roban autos, asaltan a los niños en la calle. Yo cacho que hay que sacar esa población de Las Condes. Cachai que hace poco balearon a un estudiante cuando intentaron asaltarlo en su casa, a mi vecina la violó el sicópata de Colón Oriente. Yo pienso, hasta cuándo!, los carabineros no hacen nada. Esta gente de la población se muere de la risa de nosotros, la gente esforzada, nos asaltan y se escapan para sus casas, porque, no se si tu sabes, pero ya ni los pacos se animan a entrar porque les da miedo, son la cobardía misma.”⁷⁷

Retornando un poco a la teoría, el tema del “imaginario del miedo” se encuentra enraizado con un proceso de pérdida de los espacios comunes y de fragmentación del espacio urbano. Es importante destacar que hablamos de un temor que se relaciona fuertemente con la ciudad. “En la ciudad segmentada socioeconómicamente como Santiago, la percepción de inseguridad en los espacios públicos implica la casi inexistencia de interacción entre los

⁷⁶ CARRION MENA, Fernando y NUNEZ-VEGA, Jorge. **La inseguridad en la ciudad: hacia una comprensión de la producción social del miedo.** *EURE (Santiago)*. [online]. dic. 2006, vol.32, no.97 [citado 14 diciembre 2008], p.7-16. Disponible en la World Wide Web: <http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0250-71612006000300001&lng=es&nrm=iso>. ISSN 0250-7161.

⁷⁷ **Entrevista vecino anónimo, 4 de enero 2009**

habitantes pertenecientes a distintos estratos sociales. La percepción de inseguridad se asocia, por tanto, a un clasismo que es típico de la idiosincrasia chilena y que ha influido en la forma en que hacemos nuestras ciudades, expresada en el hecho de que el 41 por ciento de los barrios de la ciudad son socialmente homogéneos”⁷⁸ Este aspecto es central ya que se enlaza con el proceso urbano descrito en la primera parte del presente capítulo. Básicamente en palabras más simples, las construcciones mentales dicen relación con el desarrollo urbano fragmentado, es decir, existe una tendencia a la conformación de comunas homogéneas. El problema radica en que precisamente el contexto urbano de esta investigación dista mucho de poseer aquella característica, lo cual radicaliza cualquier percepción negativa hacia el otro, en este caso el poblador. Si retomamos el tema de la “segregación sociológica” resulta aún más decidor, ya que dentro de esta lógica, la cercanía no hace más que agudizar la distancia en cuanto a las relaciones sociales entre los vecinos y los pobladores. “La gente define su vivienda y su entorno más inmediato como lugares seguros, controlables. De igual manera identifica en su población y en sus zonas circundantes, lugares peligrosos y personas de mal vivir, ante lo cual la tendencia es a aislarse.”⁷⁹

Dentro de los factores que influyen en la construcción de este imaginario del miedo y tienden a radicalizar la segregación social, encontramos las estadísticas delictivas y las expresiones identitarias, que leídas de una cierta manera –y por ciertas personas-, confluyen en la creación de una tergiversada imagen del “otro”. Es interesante en este punto, los elementos utilizados por organismos como “Paz ciudadana” al elaborar informes sobre delincuencia –principalmente mediante consultoras como ADIMARK- donde se utilizan como factores de la “percepción del miedo” precisamente elementos como los rayados en las paredes, la concentración de jóvenes en las esquinas y plazas, en fin, elementos que ampliamente vemos expresados en el espacio que comprende la población de Colón Oriente.

La ruptura de las relaciones sociales entre vecinos y pobladores, y la percepción de las dinámicas propias de la población como prácticas delictivas, se deben fundamentalmente a un proceso general de nuestra sociedad actual, es la concepción de lo individual por sobre lo colectivo. Básicamente la constitución de dinámicas sociales cotidianas –como las presentes en Colón Oriente- está lejos de lo que entienden por orden. El individualismo que inunda nuestra sociedad ha hecho ver al “otro” como un peligro, aún más si ese “otro” es pobre, vive en una población, estrecha el tejido social desde la calle y la población en la cual vive se encuentra a una cuadra de su decente hogar. A la hora de preguntarle a la señora Aída –recordemos, que vecino es aquel que vive fuera de la población- acerca de la percepción de los pobladores señala lo siguiente:

***“Yo no me relaciono con la gente que vive en Colón Oriente, pero para qué te voy a mentir, igual tengo una mala percepción. No puedo evitarlo, ¿entiendes? Uno ve en la televisión una serie de cosas terribles, por ejemplo eso del violador de Colón Oriente o los asaltos, al tiro se relaciona con la población de más arriba.*”**

⁷⁸ Rodríguez, Alfredo, *Santiago de Chile... op. cit.* pp. 132

⁷⁹ DAMMERT, Lucía; Oviedo, Enrique. “Santiago: Delitos y violencia urbana en una ciudad segregada ”. [Artículo]. En DE MATTOS, Carlos; Ducci, María Elena; Rodríguez, Alfredo; Yáñez Warner, Gloria (editores). *Santiago en la globalización: ¿Una nueva ciudad?*. Santiago de Chile : Ediciones SUR, 2004. Obtenido desde: <http://www.sitiosur.cl/r.php?id=121>. [Consultado en: 22-12-2008], pp. 283

Es inevitable. Ahora que pienso, tal vez es por eso que no hay una relación entre las personas de la población y las de otros lados cercanos.⁸⁰

Ahora bien, no es posible terminar este subcapítulo sin contrastar el “imaginario del miedo” con lo que los pobladores sienten, perciben y piensan. Si bien admiten la existencia de “focos” conflictivos dentro de Colón Oriente, estos los relacionan con la comercialización y consumo de drogas. Con respecto a esto, Don José Ávila señala que:

“Siempre ha existido como mala la Colón Oriente, siempre ha tenido el cartel de mala. [...] Pero no todo es malo, eso si entremedio tú tienes el “Barrio Chino”, ya ahora tienen varios nombres. El más conocido y temeroso, que siempre ha existido, es el “Barrio Chino”, ahí siempre ha existido la droga”⁸¹

En relación al mismo tema, Don Octavio Rojas expresa que:

“Dentro de la comunidad vivimos muchas personas, estigmatizar la población por digamos una cuarenta personas no corresponde. Aquí hay menos gente mala de lo que se imagina la gente de afuera, yo creo que los vecinos de afuera son un poco exagerados, ni siquiera conocen nuestra realidad. Acá no hay mucha violencia ni robos así violentos, el problema actualmente es la droga, la pasta base, se ha hecho fuerte desde hace unos cinco años, pero este año ha sido más fuerte que nunca. Yo no se que está esperando el municipio, se mete en muchas cosas pero por esto no hace nada, ha sido decepcionante ver como se pierde la juventud. Hay robos por lo de la droga, pero delitos grandes, grandes como robo de casas gente de aquí no es. [...] Siempre la población se ha visto como un sector malo. Estigmatizarlo no corresponde. Yo siento que la imagen que tienen de la Colón Oriente desde hace veinte años no es la realidad, es otra la realidad que hay acá”⁸²

Los pobladores asumen la “reputación” de Colón Oriente, pero la tachan de “estigmatización” basada en un desconocimiento de la realidad de la población. No pretendo con esto ignorar la ineludible presencia de acciones delictivas en el sector. Como en todo Santiago ocurren robos, homicidios, riñas callejeras pero claramente existe una marcada “demonización” que no responde solo a estas acciones ilícitas si no que en mayor parte al imaginario construido por la comunidad aledaña a la población.

Como consecuencia de la construcción de dicho imaginario, además de la “segregación sociológica”, la demanda por solucionar este verdadero “problema social” y hasta estético ha emanado de distintos sectores de la comuna. “Estos imaginarios del miedo operan como caja de resonancia para que el conjunto de la población demande la formulación de políticas de seguridad ciudadana. En otras palabras, la seguridad ciudadana se ha convertido en una demanda social ligada al incremento de las percepciones de violencia y altamente vinculada a estas “marcas territoriales”. En unos casos estas políticas se dirigen hacia estos espacios específicos mediante procesos de renovación urbana y en otros con estrategias particulares de seguridad ciudadana (policía, cámaras).”⁸³ Básicamente, los

⁸⁰ Entrevista con señora Aída, 18 de noviembre 2008

⁸¹ Entrevista a José Ávila, 14 de septiembre 2008

⁸² Entrevista a Octavio Rojas, 3 de noviembre 2008

⁸³ Carreón, Fernando, *op. cit.*

vecinos presionan a su municipio para tomar medidas drásticas al respecto, planteándose incluso la necesidad de erradicar la población a comunas populares, para así terminar de fragmentar la conformación urbana. Ante esto, los órganos municipales deciden actuar, interviniendo permanentemente en Colón Oriente, como veremos a continuación. Si bien la intervención en sí, es indirecta, pero la influencia de su lejanía, distancia y discriminación, resultan igualmente perjudiciales.

b.2) El rol de la Municipalidad:

La Municipalidad de Las Condes es una de las más pudientes de todo el país, en su jurisdicción alberga mayoritariamente población de altos recursos y menos de un 4% de personas en condición de pobreza. Dentro de ese porcentaje se encuentra Colón Oriente. Como se ha señalado majaderamente, dicho orden ha traído más de algún problema.

Al poseer muchísimos recursos, ha tendido a destinarlos a una serie de políticas, medidas y beneficios hacia la población, lo que hasta este minuto resulta muy bueno, pero puede transformarse en algo absolutamente pernicioso, principalmente, porque se realiza bajo la presión constante de la mayoría de los habitantes de Las Condes, los cuales sienten que la población aledaña constituye una amenaza latente a su integridad física, síquica y económica. La sensación de miedo generalizado a todo lo que huele a “popular”, ha logrado que la Municipalidad haya propendido absorber la población lentamente, tratando de encauzar el descontento de una masa de personas que además de tener problemas socioeconómicos se ven violentados por el entorno, por un lado, a través de la segregación que el mismo espacio les ejerce y los componentes sociales que lo constituyen, y por otro, mediante a la agresividad que la opulencia de la “otredad” produce. Podemos notar una dinámica similar en el “Cerro dieciocho” en la comuna de Lo Barnechea, donde la diferencia es aún más notoria, por el ostentoso nivel de vida de la comuna en general.

Como se esbozó en un primer capítulo, la base de la subsistencia de Colón Oriente se encuentra en redes sociales poblacionales, que funcionan de manera autónoma e independiente, expandiéndose paulatinamente por toda la población. Tentar en contra de dichas dinámicas resulta fatal para los pobladores, porque los despojarían de sus herramientas más potentes a la hora construirse como sujeto y protegerse en situaciones dignas de hacerlo. Una de las principales maneras de concretar las redes autónomas, es a través de la organización poblacional. Es decir, organizaciones destinadas a los pobladores de Colón Oriente, pero manejadas desde ellos mismos. La importancia radica en que en la práctica son sólo ellos los que conocen las verdaderas dinámicas internas, conocen a su gente, a sus niños, abuelitos y jóvenes.

Sin embargo, no podemos olvidar que Colón Oriente se encuentra emplazada en un contexto contradictorio y antagónico que no acoge a los pobladores de manera igualitaria sino que una dinámica discriminatoria y agresiva, a partir de esto, la población históricamente ha tratado de ser aplacada, dominada y mediatizada de diversas maneras, pero fundamentalmente a partir de la Municipalidad.

En la práctica en la población existen dos centros culturales, un centro de madres, cuatro clubes de adultos mayores, seis clubes deportivos, un comité de vivienda, cuatro juntas de vecinos y una larga lista de grupos culturales y artísticos. Prestando además una serie de servicios a la población relacionados con salud, educación y ayuda económica. Así lo señala una administrativa de la Dirección de Centros Comunitarios de Las Condes:

“La Municipalidad cumple más de un rol, es súper importante, porque da apoyo para subsistencia para muchas personas. En apoyo y los beneficios que da la Municipalidad, aparte de la ayuda y la orientación, da subsidios y hay una preocupación de todo tipo de gente, no hay discriminación por el hecho de tener una familia con un problema puntual, sino que abarca todo. Pone un acento central en lo que es la educación, por eso se remodelaron colegios subvencionados y se proporcionan gran cantidad de becas. Por ejemplo, esta fue una de las primeras municipalidades que tuvo un departamento de discapacidad, y no debe tener más de cinco o seis años. Tiene departamento de adulto mayor, un departamento del CONACE. Antes la Municipalidad trataba de abordar el tema de la droga con un departamento que se llamaba COSAM (Centro Comunitario de Salud Mental Familiar), pero ahora tienen que ver con el CONACE, ya tienen una oficina, un administrativo y un lugar físico donde funcionar, el punto es que desde ahora el problema de la droga sea tocado a profundidad.”⁸⁴

El conflicto es que todas las organizaciones de una u otra manera se encuentran ligadas fuertemente al municipio, quitándole posibilidades de organización y acción independiente. Los pobladores agradecen los beneficios que de éste reciben tales como: subsidios laborales, subsidios laborales juveniles, modernos consultorios, múltiples talleres para la población, atención psicológica y rehabilitación por drogadicción o alcoholismo. Sin embargo, no dejan de manifestar su molestia a la hora de hablar de la relación entre Municipalidad y sus organizaciones vecinales de base, principalmente porque asumen una pertenencia hacia el territorio conformado por la población, sienten que la autonomía se la han ganado con el peso de la historia. De esta manera lo señala el dirigente vecinal Octavio Rojas, participante activo en múltiples organizaciones dentro de Colón Oriente, y Roxana, joven pobladora:

Octavio: “La gente no participa en las Juntas de Vecinos porque no se sienten identificados con eso, porque en el fondo hacen lo que la Municipalidad diga. Hay mucha influencia de la municipalidad, hay más influencia de la que yo quisiera por ejemplo, la Municipalidad desde mi punto de vista, toma mucha

parte en cosas que no debería.”⁸⁵ **Agrega... Octavio: “La gente siente que las organizaciones como centros de madres, centros comunitarios y ese tipo de cosas donde tiene que ver la Municipalidad, son grupos cerrados, y no po, deberían ser abiertos pa todos nosotros. En realidad el Municipio ayuda mucho**

a que la gente piense así.”⁸⁶ **Roxana: “A la municipalidad le hace falta darle autonomía a la gente, se mete en las juntas de vecinos, en los clubes de abuelita, en los centros comunitarios, en los clubes, en todo. Tu no te imaginai como es la cosa aquí, si agradecemos la ayuda pero, no se como decirlo si, pero nos tratan**

como huevones, ¿cachai?”⁸⁷ **Octavio: “Nosotros somos un barrio especial**

⁸⁴ Entrevista con Administrativa, 23 de diciembre 2008.

⁸⁵ Entrevista a Octavio Rojas, 3 de noviembre 2008

⁸⁶ Ibid

⁸⁷ Entrevista a Roxana Duran, 15 de diciembre 2008

dentro de la comuna, si po yo por lo menos lo considero especial. No nos debería poner restricciones ni requisitos para hacer cosas. Nosotros toda la vida hemos vivido aquí, nosotros creemos que este centro comunitario –Centro Comunitario Diaguita- nos pertenece a nosotros, entonces el municipio se mete incluso en hasta qué hora queremos hacer las cosas, fiestas y eso. Nosotros no queremos que se metan. A nosotros no nos gustan las restricciones, menos en un lugar que históricamente ha sido de nosotros. Nosotros llegamos, nosotros hicimos esto, no lo hizo el municipio.⁸⁸

Como lo expresan los dos primeros párrafos expuestos, las personas no participan de dichas instancias porque no las sienten propias, ya que no nacen desde sus motivaciones colectivas sino que desde disposiciones municipales alejadas de la realidad que viven los pobladores. De esta manera existe un especie de “despotismo ilustrado” sobre Colón Oriente, es decir, las autoridades pretende poner en práctica la consigna “*todo para el pueblo, pero sin el pueblo*”. Así lo señala Roxana:

“La Municipalidad no se fija en la realidad de la población, da los servicios que se les da la gana. La cosa de la salud, de los subsidios uno lo agradece po, pero a veces construyen cuestiones sin pensar si a la gente le sirve. Por ejemplo, te cuento esto porque te puede servir, la muni hizo una sala de computación en el centro comunitario Padre Hurtado a toda raja, pero sabes los únicos que la ocupan de vez en cuando son los niños, porque los jóvenes y la gente más adulta a veces con suerte llegó a octavo básico, y capaz hasta se les olvido como leer po, entonces no tenía sentido. También cachai que hicieron unas canchas comunitarias de tenis, pero nadie las usa, porque en la población nadie tiene plata pa pagar las raquetas.”⁸⁹

Lo peligroso de aquel tipo de actitud, es que la Municipalidad cae inevitablemente en conductas erróneas e injustificadas. Si bien se invierte en la construcción de infraestructura para la población, siguen presente los problemas propios de la pobreza y la desigualdad. Ante esto me cuestiono, ¿porqué no destinar dichos recursos en la solución de problemas centrales de la población? Creo que esta interrogante se resuelve fácilmente, realizar una acción real sobre los problemas de subsistencia de los pobladores sería transgredir los preceptos del sistema imperante, es decir, si asumimos que desde el sistema neoliberal los derechos más básicos, como por ejemplo el trabajo o la educación, no se encuentran contemplados como tal en la Constitución de nuestro país, actuar sobre ámbitos que han pasado al aspecto privado de cada familia sería contradictorio, y un esfuerzo redistributivo que prefieren dejárselo al mercado. Una solución lógica desde su punto de vista sería trasladar a los pobladores a comunas tradicionalmente populares, transformándolo en un marginado urbano tal cual y estamos acostumbrados a verlo. A pesar de lo aberrante que esto resultaría, la Municipalidad de manera indirecta, al aceptar una serie de permisos municipales, ha ido promoviendo la explosiva construcción de mega centros comerciales en los sectores aledaños a Colón Oriente. En la práctica el asunto funciona de dos formas, por un lado, las constructoras han ido ofreciendo sumas de dinero a los pobladores a cambio de sus casas, lo que los obligaría a salir de ahí camino a una de aquellas comunas homogeneizadas. Por otro, se intenta diezmar a la población a partir del bolsillo. La población aun conserva esos pequeños almacenes de barrio como minimarkets, kioscos,

⁸⁸ Entrevista a Octavio Rojas, 3 de noviembre 2008

⁸⁹ Entrevista Roxana Durán, 15 de diciembre 2008

bazares, librerías, pequeños talleres mecánicos –inexistentes unas cuadras más abajo-, de los cuales depende la subsistencia de numerosas familias de la población. Claramente la construcción de estos centros comerciales se han ido comiendo estos pequeños reductos por el hecho de que no poseen ninguna posibilidad de competencia junto a un gigante como Jumbo o un Mall, viéndose obligados a aceptar la oferta de las constructoras. Al respecto la señora Guadalupe señala que:

“Viste que van a construir un mall en Padre Hurtado con Colón, la cosa es que la constructora ha estado ofreciendo plata por las casas pa hacer unas cosa gigante. Igual la gente no acepta porque quiere su casa y a la población. Igual, te cuento, ha sido difícil pa nosotros, igual nos juega en contra el supermercado y esas cosas. Igual la gente sigue prefiriendo el negocio de barrio y el cuento, pero igual ha afectado a la gente que se dedica a vender en los bazares y esas cosas. Yo en verdad de vez en cuando me imagino que la población va a desaparecer...”

90

A modo de síntesis, podemos decir que la Municipalidad de Las Condes ha propiciado dos tipos de intervenciones. Por un lado, mediante la intromisión en las organizaciones propiamente vecinales, tales como Juntas de Vecinos y clubes varios, la cual intenta mediatizar el accionar de los pobladores, encaminándolas siempre hacia la vía más conveniente tanto para los vecinos, como para el municipio. Por otro, un segundo tipo, fundamentalmente indirecto, que intenta integrar al sector a las prácticas urbanas de la fragmentación y homogeneidad comunal. Esto fundamentalmente a través de la sesión de permisos de construcción de mega centros comerciales, mientras que algunos pierden su fuente laboral, otros sucumben a las tentadoras ofertas que les realizan por sus casas.

Si bien, ambas han sido perniciosas, mayoritariamente es la primera de ellas la que ha conllevado una explosión por la reivindicación de su autonomía, si bien ésta no se ha traducido en organizaciones absolutamente independientes, el germen se encuentra vivo, a pesar de lo que pensaba al inicio del proceso de investigación, aún queda fuerza popular en las venas de la población. Básicamente, son los pobladores los que mantienen en pie Colón Oriente, al no haber cedido a las intenciones de la Municipalidad, los vecinos y las constructoras, han seguido los patrones históricos de sobrevivencia, estos corresponden a dinámicas sociales, cotidianas y populares. Al parecer los pobladores aún se conciben como un “colectivo” a pesar de las fuertes influencias hegemónicas que intentan llevarlos por el camino del individualismo, la segregación y la fragmentación.

Ahora, por último, me interesa tratar de manera somera -principalmente porque será tratada a cabalidad más adelante y desde otro punto de vista- la Identidad. Ésta se desarrolla a través de diversos procesos, sociales e individuales, es decir, a partir de mi y del nosotros. “En términos generales, diremos que la identidad es un proceso por el cual el sujeto construye sentidos, éstos se van constituyendo mediante procesos y/o fuentes culturales. En otras palabras, la identidad es la fuente de sentidos y experiencia para los sujetos que interactúan en un mundo repleto de representaciones y simbolismos. Sin embargo, dentro de los procesos y/o fuentes culturales, hay unos que resaltan más que otros, es decir, al momento mismo de ir configurándose una identidad en los sujetos, creemos, existen elementos que han pesado más que otros. Y entre ellos, a nuestro modo de ver las cosas, uno que ha pesado de manera significativa es el tema de la memoria de los sujetos, así como también el sentido de pertenencia a un grupo humano,

90

Entrevista señora Guadalupe, 14 de septiembre 2008

a una comunidad, a un territorio común”⁹¹ Por otro lado, Vicente Espinoza señala que “la identidad de los pobladores no responde a un principio único; aunque el rango principal sea la exclusión, el término tolera un rango de definiciones que van desde la clase (por referencia estructural al sistema económico), hasta términos más amplios como pueblo o comunidad (por referencia a pautas de sociabilidad). La experiencia de vida de los pobladores se compone, de una parte, con elementos de exclusión: falta de acceso al consumo, bloqueo a la movilidad social, ausencia de integración. Pero, de otra parte, incluye también elementos de explotación: cesantía, precariedad en el empleo, o desregulación de las redes laborales.”⁹²

Básicamente, de ambas citas es probable extraer puntos relevantes debido a que la identidad del poblador de Colón Oriente se encuentra lejos de estar **siendo** construida a partir de una única experiencia. De esta manera, encontramos gran parte de los elementos de exclusión y explotación de los cuales habla Espinoza, así como también, la memoria, la pertenencia y la territorialidad de la que habla López.

Ante los entes antagónicos señalados tanto en el presente subcapítulo como en el anterior, han obligado a los pobladores a conformar una realidad propia, fundada en la cotidianeidad y la pertenencia. Es importante aclarar, que no he considerado la conformación de la identidad como un mero reactivo, como una respuesta a la acción exterior, sino que, el aislamiento ha dado la posibilidad de potenciar las dinámicas sociales e identitarias de la población. Este proceso es fundamental, ya que permite proteger el corazón de la población del desarraigo propio de nuestra sociedad.

Si bien, resulta fundamental la sobrevivencia de una identidad pobladora en Colón Oriente, existe un segundo fenómeno es necesario esbozar. Éste dice relación con la construcción paralela de múltiples identidades y la tensión entre éstas. Así lo plantea Roxana:

“Hay gente que tiene una identidad super fuerte, pero igual existe otra identidad pero más en el lado negativo que en positivo. Más que sentirse orgulloso hay una cosa fuerte como de ser otro, por un tema del sector mismo en donde estamos.

Es super difícil pa algunos cabros, es como una competencia.”⁹³

“El poblador [...] está tensionado entre su arraigo a la población y su aspiración a salir de ella. Si bien puede sentir importantes identificaciones con los aspectos comunitarios que allí existan, al mismo tiempo no desea ser identificado con las imágenes negativas que desde otros sectores sociales se tiene sobre las poblaciones. Por eso intentan diferenciarse, hacer sobresalir los atributos materiales o culturales que lo asemejan a una cierta clase media.” Si en una población emplazada dentro de dinámicas urbana tradicionales esto es una realidad latente, en Colón Oriente es más desbordante de lo que se quisiera, centrada principalmente en los adultos. Esto no quiere decir, que no exista un arraigo indentitario con su población, sino que se encuentra pugnando que los deseos más íntimos de integración, de ser parte de la ciudad, de la economía y de la cultura hegemónica. Estos “conflictos” están íntimamente relacionados con la desigualdad, la intervención, la individualidad y la segregación –ampliamente tratados en el presente capítulo-, la agresividad de éstas no

⁹¹ Lopez, Guillermo, *Culturas Juveniles Poblacionales y Poder Local: ¿qué papel para la memoria social? Algunos Sectores de la José María Caro (1997-2006)*, Tesis para optar al grado de licenciado en historia, Universidad de Chile, 2008. pp. 121

⁹² Espinoza, *op. cit.*. pp. 26

⁹³ **Entrevista a Roxana Durán, 15 diciembre 2008**

deja incólume a los pobladores, evidentemente iba a dejar más de una marca sobre los pobladores.

Resulta evidente que este tema es importantísimo y que se encuentra aquí escuetamente tratado. Espero poder más adelante retomarlo y darle la extensión necesaria para explicar los distintos procesos identitarios, ahora sí en función de la sobrevivencia de la población, y principalmente de mano de los jóvenes pobladores.

CAPÍTULO III: Juventud(es) actual(es): Debates y propuestas desde las Ciencias Sociales.

“[...] ya que con o sin nosotros, los jóvenes saben siempre encuentran un techo para protegerse, o un pedazo de paraíso para mantener las esperanzas.”⁹⁴

Son múltiples las visiones, maneras y perspectivas de ver a la (s) juventud (es). De esta forma ante los ojos de quienes buscamos hacer un aporte en aquel ámbito, las posibilidades a seguir son múltiples. Los jóvenes han dejado de ser sólo “una etapa biológica deficitaria” para estar al centro no sólo de la teoría, sino que también de la práctica. Básicamente, las Ciencias Sociales han hecho grandes aportes, generándose ricas discusiones entorno al tema. El presente capítulo estará enfocado en profundizar los debates teóricos y epistemológicos sobre juventud, los cuales han venido de la mano, principalmente, de la Historia y la Sociología. Lo que se quiere resaltar es la heterogeneidad, sin embargo, finalmente será necesario tomar una posición al respecto para comenzar a trabajar desde ésta como una base primordial.

Esta aclaración teórica es fundamental, ya que sin ésta no podría ser construida una historia de los jóvenes de Colón Oriente, aquellos que son el presente, la sobrevivencia y la fuerza de la población. Los jóvenes en nuestra sociedad han sido sistemáticamente excluidos de ésta, así también por los estudios sociales y la historiografía. Hacer este pequeño esfuerzo teórico puede significar una gran ayuda a la hora de empezar a reconstruir la historia desde los jóvenes de nuestro país.

a) Lo que dicen los expertos sobre la (s) juventud (es):

La paulatina emergencia de la (s) juventud(es) en la sociedad ha conllevado que una serie de científicos sociales e historiadores decidiesen estudiar aquel tema. Sin embargo, no encontramos una homogeneidad, sino que al contrario, ya que en la vista panorámica se entremezcla diversas maneras de abordar la juventud, de asumirla, de construirla y de solucionar sus problemas. De esta manera, se realizará un esclarecedor recorrido donde, por supuesto, la potencial licenciada en historia esbozará lo que es SU concepción al respecto.

Dos de los autores que han abordado el tema de la juventud son Raúl Zarzuri y Rodrigo Ganter, en el presente capítulo se tomarán dos textos provenientes de su pluma: “*Culturas Juveniles, Narrativas Minoritarias y Estéticas del Descontento*” y “*Tribus Urbanas: Por el devenir cultural de nuevas sociabilidades juveniles*”. Desde el enfoque sociológico intentan construir los cimientos sobre los cuales se fundan las miradas y visiones de la juventud

⁹⁴ Tijoux, op. cit., pp. 325

chilena. La base teórica desde la cual parten ambos textos dice relación con la creencia en que la realización de un estudio unívoco sería desconocer la realidad de la juventud, ya que la realidad social no se puede reducir a una unidad social, sino que representa distintas, variadas y diversas realidades, construidas desde procesos socioculturales específicos.

En el primer texto enunciado anteriormente, los autores señalan que la juventud es una construcción, por ende posee un dinamismo propio de los conceptos que están “**siendo**”. Por lo anterior, los autores precisan que “entonces podemos señalar que la juventud es más que una palabra, es una estética de la vida cotidiana o modalidades sociales construidas y atravesadas por lo social y la cultura imposible de ser reducida a un solo sector, de ahí que es imposible hablar de la juventud o del joven sino de juventudes y de jóvenes”⁹⁵

Los autores, se sitúan en el contexto de la modernidad, que ha conllevado un proceso de profunda crisis, donde los grandes relatos han caído en desgracia, donde la certeza teórica y de estructuras mentales se han venido abajo. La consecuencia de esto es la construcción de micro-relatos, que tienden a reconstruir la realidad de los procesos sociales de diversas maneras, por lo que ya no es posible hablar de la hegemonía de una u otra, lo cual afecta profundamente la disciplina histórica y las Ciencias Sociales en su conjunto. Esto, según lo expuesto por los autores, se reflejaría en la juventud actual debido a que “[...] estas nuevas manifestaciones son las expresiones de sujetos sociales que tienen sus propias concepciones de mundo, sus propias teorías, distintas de las del mundo adulto y oficial, pero desde una perspectiva más plural, tan válidas como estas últimas, aunque estigmatizadas y etiquetadas negativamente con el intento aparente de invisibilizarlas”⁹⁶ Ante esto, Zarzuri y Ganter proponen que es necesario poner en práctica políticas de “aparición” de lo que se intentaba esconder, debido a que se encuentra fuera de los límites establecidos e impuestos.

Por otro lado, al sumergirse en la historicidad de la juventud, en cuanto al proceso histórico que aquel “segmento” ha experimentado en las últimas décadas, se centra en las diversas miradas, perspectivas y enfoques que de éste se tiene. Al analizar la juventud de los años noventa asume que de aquellas miradas, se ha construido una dicotomía extrema, por un lado, existe un análisis basado, fundamentalmente, en lo que el gobierno concertacionista ha realizado en torno al tema, y por otro, la construcción teórica proveniente desde las ciencias sociales. El primero de estos ha traído aparejado una serie de políticas públicas destinadas a la juventud. Sin embargo, estos análisis han sacado a la luz las realidades que experimentan y viven los jóvenes en Chile post-dictatorial, las cuales muchas veces entran en contradicción con las imágenes e interpretaciones que las autoridades competentes –y no tanto- tenían de ellos. De esta manera, las diversas encuestas elaboradas y realizadas por el INJUV dan cuenta, entre otras cosas, de la baja participación de los jóvenes en la política, especialmente en los espacios tradicionales como la “política partidista”. “Lo primero que se destaca en el análisis de los datos es que la actual generación tiene escaso protagonismo en los espacios tradicionales de participación, entendidos estos como partidos políticos, sindicatos y centros juveniles, entre otros”⁹⁷ Esto se denota en tres puntos, en la baja inscripción de los jóvenes en los registros electorales, en la poca participación en los partidos políticos y en la disminución de la confianza hacia la institucionalidad de nuestro país.

⁹⁵ Raúl Zarzuri, Rodrigo Ganter, *Culturas Juveniles, Narrativas Minoritarias y Estéticas del Descontento*. Ediciones UCSH, Santiago, 2002, p. 18.

⁹⁶ Raúl Zarzuri, Rodrigo Ganter, *Culturas Juveniles...* op. cit., p. 19.

⁹⁷ Raúl Zarzuri, Rodrigo Ganter, *Culturas Juveniles...* Op. Cit. p. 35.

Comúnmente se suele relacionar la poca participación en los canales tradicionales con una falta de interés de los jóvenes por la política, sin embargo, esto no siempre ocurre. Básicamente, hay que entender el concepto de política de una manera más amplia, no limitando las posibilidades a un campo de acción institucional. Zarzuri y Ganter señalan que los jóvenes han resignificado el concepto tradicional de política, a partir de su cotidianeidad, mezclándolo con los saberes circundantes, lo que no quiere decir que los jóvenes necesariamente se replieguen hacia el mundo privado. “De tal modo, de un tiempo a esta parte –fundamentalmente después del primer gobierno de la Concertación- han ido apareciendo y proliferando, en el campo juvenil, un conjunto de organizaciones de nuevo tipo que estarían siendo una de las expresiones más patentes e interesantes de esta nueva experiencia político-cultural que estaría incubando una nueva politicidad que, por cierto, rebasa las concepciones tradicionales de la participación política juvenil”⁹⁸

Por lo anterior, los autores comprenden que entender las juventudes conlleva a la necesidad de analizar la experiencia del <<otro>>, el cual estaría constituido por las y los jóvenes del siglo anterior y el presente. Este <<otro>> ha sido demonizado y estigmatizado por los poseedores del poder, y principalmente a partir del mundo adultocéntrico. Sin embargo, si éste no podrían los adultos construir su identidad, ya que básicamente lo realizan gracias a su diferenciación con la “otredad”. Según Zarzuri y Ganter “[...] podemos entender estas nuevas manifestaciones culturales como aquellos otros que son necesario comprender; como la alteridad que se ha ido construyendo y que pone en jaque a la sociedad en que nos toca vivir a partir de cuestionamientos a instituciones tradicionales en nuestro vivir social, como también a la moral y la ética legitimada por éstas últimas.”⁹⁹

Lo que hacen los autores es, básicamente, invitarnos a dejar de lado la estigmatización, para mirar desde otra perspectiva las nuevas experiencias nacidas desde los propios jóvenes. “[...] lo que deberíamos preguntarnos, más que estigmatizar, caricaturizar o ridiculizar, es qué se esconde detrás de estas manifestaciones culturales de los jóvenes; qué nos quieren decir, cuestión que no es tan sencilla, ya que implica dar un giro en la mirada del observador, que tiene que dejar de lado, una mirada externa, donde esta mirada refleja una forma de interpretación constructora de una sola verdad y conocimiento, y pasar al punto de vista del observado, y tratar de comprender e interpretar desde este sujeto, las construcciones y significado que hacen de sus acciones, de su vida.”¹⁰⁰

Básicamente, Zarzuri y Ganter nos llaman a ver de una manera distinta a las juventudes, ahora desde su diversidad en cuanto a sus expresiones culturales y sus nuevas concepciones de la política, por tanto de la sociedad. Por otro lado, es posible rescatar el análisis a través del <<otro>>, que irrumpe paulatinamente en la sociedad, el cual comienza a visibilizarse a través de expresiones culturales, microsociabilidades, y planteamientos culturales distintos. Proponen mirar sus actitudes y formas de enfrentar la vida como una realidad alternativa que la sociedad, el Estado y el mundo adulto han tendido a estigmatizar.

Con respecto al segundo texto de Zarzuri y Ganter, “*Tribus Urbanas: Por el devenir cultural de nuevas sociabilidades juveniles*”, es posible decir que parte desde la misma base que el anterior. Es decir, desde un mismo contexto temporal y sociocultural, la modernidad, la cual tiene un profundo trasfondo a la hora de hablar de “juventudes”. Para los autores “son la expresión de una crisis de sentido a la cual nos arroja la modernidad, pero también constituye la manifestación de una disidencia cultural o una ‘resistencia’ ante una sociedad

⁹⁸ Raúl Zarzuri, Rodrigo Ganter, *Culturas Juveniles...* Op. Cit. p. 39.

⁹⁹ Raúl Zarzuri, Rodrigo Ganter, *Culturas Juveniles...* Op. Cit., p. 20.

¹⁰⁰ Raúl Zarzuri, Rodrigo Ganter, *Culturas Juveniles...* Op. Cit., pp. 50

desencantada por la globalización del proceso de racionalización, la masificación y la inercia que caracteriza la vida en las urbes hipertrofiadas de fin de milenio, donde todo parece correr en función del exilio personal y el consumidor alienante”¹⁰¹ Más adelante añaden, “En suma, podemos decir crisis de adaptaciones sociales; especialmente asociadas a los campos de la economía, la comunicaciones y la ética en las relaciones humanas cotidianas e institucionales, públicas y privadas, en un contexto de *modernidad periférica*, los cuales serían rasgos develadores de esta condición.”¹⁰² Por otro lado, también constata el hecho de que las ciencias sociales han tendido a poner el énfasis en un discurso oficial/institucional para explicar la realidad juvenil. Los autores, optan por una postura heterónoma para explorar las narrativas informales, tratando de rescatar –a partir de una nueva mirada- la praxis discursiva presente en las agrupaciones de jóvenes.

Sin embargo, en este artículo centran la mirada en las “Tribus Urbanas”, muy en boga, no sólo en el ámbito académico. Básicamente, ellos entienden que el contexto de la modernidad ha dado paso a un sujeto que ha quedado expuesto a una serie de situaciones (la absorción por la imagen o la exclusión sin salida, la internalización de los signos de muerte como valores propios o la búsqueda de una identidad que de cuenta de las expectativas, valores y sueños.) ante lo cual ha construido una serie de pequeñas culturas urbanas, tendientes a buscar un arraigo en un determinado grupo juvenil. Zarzuri y Ganter pretenden en este trabajo instalar un diálogo fronterizo con las memorias tránsfugas y los movimientos de desterritorialización de las sensibilidades cotidianas, pro-moviendo una lectura compatible con las discontinuidades que envuelven las prácticas juveniles.

Los autores, consideran las Tribus Urbanas “[...] como la expresión de prácticas sociales y culturales más soterradas, que de un modo u otro están dando cuenta de una época vertiginosa y en constante proceso de mutación cultural y recambio de sus imaginarios simbólicos [...]”¹⁰³ Para ellos, son una posibilidad de recrear una nueva “sociabilidad”, basada en el día a día, en lo cotidiano. De esta manera, hablan de una “sociología de la afectividad”, que se manifiesta en la “comunidad tribal” a través de procesos de sociabilidad íntimos y corporales, subversivos respecto al orden social, que opera segmentarizando la corporalidad y suprimiendo la afectividad que los jóvenes van tejiendo. “En este sentido, los afectos construyen nuevas relaciones, nuevas formas de estar juntos, nuevos deseos, territorialidades existenciales emergentes, donde se establecen redes de relaciones que fortalecen los sentimientos de pertenencia grupal, a pesar del carácter efímero y circulante de estas neo-comunidades, a las cuales M. Maffesoli designa como “comunidades emocionales”. Los afectos son los que construyen vínculos moleculares en estas nuevas agrupaciones, vínculos que se transforman en lealtades, en ayudas, en construcciones de identidades asociadas a expresiones particulares o geografías específicas. De esta forma, los afectos posibilitan hablar de una nueva geología familiar, de una nueva trama familiar: el grupo, la música, la imagen, el graffiti, se van re-constituyendo como las nuevas ecologías afectivas, nuevas formas de habitar ese “otro” hogar, de coexistir en el mundo”¹⁰⁴

A modo personal, creo que es posible rescatar, al igual que en el texto anterior, la nueva perspectiva con la que es mirada la juventud, es decir, a partir de la heterogeneidad

¹⁰¹ Zarzuri, Raúl, Ganter Rodrigo, *Tribus Urbanas: Por el devenir cultural de nuevas sociabilidades juveniles*, Ediciones UCSH, Santiago, 1999, pp. 3

¹⁰² Zarzuri y Ganter, *Tribus Urbanas... op. cit.*, pp. 4

¹⁰³ Zarzuri y Ganter, *Tribus Urbanas... op. cit.*, pp. 1

¹⁰⁴ Zarzuri y Ganter, *Tribus Urbanas... op. cit.*, pp. 14

de la **práctica cotidiana**. Sin embargo, tengo bastantes reparos con respecto al concepto de “Tribu Urbana”. Las razones se centran, en que deja de lado cualquier posibilidad de estructuración política de aquellos grupos. Básicamente, la poca existencia temporal y la nula robustez atribuidas a la organización tribal no admite la existencia de una propuesta clara, sino que se limita a lo cotidiano, al amor, a la movilidad —característica central de las Tribus Urbanas, eso de estar “andando”— a la otredad, la corporeidad y a la cultura. Si bien existen, más ahora que nunca antes, jóvenes partes de amplias Tribus Urbanas, no es posible limitar a todas ellas a dicha concepción, ya que hay otras, provenientes de lo cotidiano y la cultura, que se posicionan desde lo perdurable a partir de un proyecto que rebasa los límites impuestos para la juventud desde el ámbito dominante, oficial e institucionalizado. Ante esto, prefiero privilegiar en el análisis una perspectiva donde prime una concepción más allá de lo meramente circunstancial y estético, ya que me parece insuficiente analizar a las juventudes desde aquel punto de vista, sin obviar los aportes realizados por Zarzuri y Ganter antes señalados, fundamentalmente en cuanto a aprehender a los jóvenes desde una mirada distinta y lejana a la oficial/dominante que poco y nada tiene que ver con la realidad de las juventudes de nuestro país.

Otro de los estudios que han intentado dar cuenta del mundo juvenil ha venido de la mano de Alan Touraine, “Juventud y Democracia en Chile”¹⁰⁵. Básicamente, parte de la siguiente afirmación: “la juventud no es una categoría social, sino una construcción cultural y administrativa, una parte de la imagen que una sociedad tiene de sí misma”¹⁰⁶ Para él, existe una oposición entre dos imágenes que posee Chile sobre su juventud: instrumento de modernización, o elemento marginal y hasta peligroso. Es en el fondo, la oposición de dos imágenes que tiene la sociedad de sí misma y de su porvenir.

Hablando de la primera de éstas, Touraine señala que existe una confianza indestructible en que la juventud sería el porvenir de nuestro país, no constituyen un mundo aparte. La otra manera de verla es la marginalidad, “hoy en día en Chile, esa imagen negativa es tanto más fuerte cuanto que la extensa clase media empieza a beneficiarse de la recuperación económica mientras que la masa de los pobres —hasta 40% de la población — no saca todavía de ella el menor provecho, y que, además, a esa clase media le da miedo el mundo de los pobres, en el que ve, como en la Europa de principios del siglo XIX, a clases peligrosas y no a clases trabajadoras.”¹⁰⁷

En cuanto a la solución a la segunda de las imágenes, Touraine propugna que hay que orientar para ello las intervenciones públicas —y también las privadas— en un sentido distinto del que se suele escoger. En vez de soluciones colectivas e institucionales, hay que buscar los medios que permitan iniciativas individualizadas y psicológicas. En vez de buscar la integración social de los jóvenes pensando en la paz social, más que en los propios jóvenes, hay que fortalecer en éstos la capacidad de ser actores de su propia vida, capaces de tener proyectos, de elegir, de juzgar de modo positivo o negativo, y capaces también, más sencillamente, de tener relaciones sociales, ya se trate de relaciones de cooperación, de consenso o conflictivas. Ésta, sin embargo, debe enfocarse en los jóvenes marginales y desamparados, preparándolos para los embates de una estructura que los rechaza. Según el autor, a los jóvenes marginales les cuesta comportarse como actores sociales, he ahí la razón para tal solución.

¹⁰⁵ Touraine, Alan, Juventud y democracia en Chile, en Revista Última Década N° 8, Ciudadanía, exclusión y actores sociales, notas de investigación, Viña Del Mar, 1997, www.cidpa.cl visitada 27 de diciembre de 2008.

¹⁰⁶ Touraine, Alan, *op. cit.*, pp.1

¹⁰⁷ Touraine, Alan, *op. cit.*, pp. 2

Si bien el análisis que presenta el autor es correcto si nos referimos al diagnóstico de los problemas de la realidad juvenil del Chile concertacionista, creo que se tropieza en la proposición de una solución individualista en la construcción de actor social, dejando de lado el ámbito social. A pesar de la importancia de la construcción de un joven-actor, el resultado de una potencial puesta en práctica se vería disminuido por no haber tomado en cuenta el entorno social de aquel individuo, ya que, como parece evidente, el hombre no se encuentra solo en el mundo.

Otros de los autores que centran su trabajo en la(s) juventud (es), es el sociólogo y educador popular, Klaudio Duarte. Desde un lenguaje más cercano y accesible, plantea la necesidad –al igual que Zarzuri y Ganter- de mirar a los jóvenes desde una perspectiva que resalte la diversidad y diferencias, declarando las falencias de la estructura adulta para comprenderlos, mirarlos y analizarlos. Lo cual –desde su perspectiva- se hace cada vez más necesario, dada la fuerte emergencia de la (s) juventud (es) en las sociedades latinoamericanas. Hay que precisar que el autor –siguiendo la misma línea que los autores mencionados anteriormente- considera importante la utilización de la palabra **juventudes**, haciendo énfasis en la multiplicidad de formas que dentro de ésta se manifiestan. “Para observar y describir a las y los jóvenes chilenos hemos de ocupar un caleidoscopio (viene del griego *Kalos*: bello o hermoso; *eidōs*: forma, figura o imagen; y, *skopein*: observar) que nos permitirá observar sus formas bellas y, además, dar cuenta de un rasgo vital de este grupo social: su amplia y rica diversidad. Esto nos lleva a no hablar de juventud (como si fuera una sola) sino hablar de juventudes, ya que existen muchos y diversos estilos o modos de ser joven en nuestro país.”¹⁰⁸ De esta manera concibe la construcción de mundos juveniles, erigidos por los sujetos a la hora de desplegar sus experiencias, su propio lenguaje, constituyendo estilos en resistencia a lo impuesto desde arriba, desde el mundo dominante.

Klaudio Duarte señala en su análisis, que pensarnos como jóvenes nos pone en referencia con una lucha permanente entre **ser lo que se quiere ser y ser lo que ‘la sociedad’ espera y posibilita ser**. Esto siempre en función de un contexto en el cual la sociedad hegemónica degrada al joven, colocándolo en una condición de inferioridad social. “Esto ha llevado a nuestra sociedad a constituirse en un espacio de **relaciones adultocéntricas** [...]”¹⁰⁹ Lo que cuestiona el autor, es la visión de la juventud como una condición natural de preparación a la vida adulta, aquella que la define como un proceso psicobiológico, independiente de los condicionamientos históricos, económicos y culturales a los que se está sujeto inevitablemente. “Dicha matriz da cuenta de una construcción sociocultural que sitúa a este grupo social, sus producciones y reproducciones como carentes, peligrosas, e incluso les invisibiliza sacándolos de las situaciones presentes y los resitúa en el futuro inexistente. Esta matriz la hemos denominado adultocentrismo en tanto sitúa lo adulto como punto de referencia para el mundo juvenil, en función del debe ser, de lo que debe hacerse para ser considerado en la sociedad [...]”¹¹⁰

Según el autor, las aproximaciones hacia la juventud provenientes de la sociedad occidental capitalista, se basan en lo siguiente: primero ven soldados, luego electores, y posteriormente, consumidores y mano de obra para la producción. “No ven personas,

¹⁰⁸ Duarte, Klaudio, *Juventudes de Chile...* pp. 4-5

¹⁰⁹ Duarte, Klaudio, *Juventud popular: el rollo entre ser lo que queremos, o ser lo que nos imponen...* LOM Ediciones, Santiago, 1996. pp. 11

¹¹⁰ Klaudio Duarte Q., ¿Juventud o Juventudes? Acerca de cómo mirar y remirar a las juventudes en nuestro continente, en *Revista Última Década* N° 13, CIDPA, Viña Del Mar, 2000. pp. 67.

ni sujetos con capacidades y potencias liberadoras, no ve presente (sólo futuro), no ve sentimientos legítimos, sólo problemas y recambio para asegurar el funcionamiento de su sistema de vida (y de muerte)”¹¹¹

Lo que plantea Klaudio Duarte dice relación con el rechazo de los pensamientos adultocéntricos y degradantes hacia los jóvenes, principalmente asumiendo que no es una mera “edad de tránsito” de aquel camino lineal que sería la vida, si no que más bien entender que es posible vivir en el despliegue del ciclo vital actitudes de infancia, juventud, adultez y ancianidad en un momento simultaneo e integrador. Al admitir la sociedad toda la potencialidad juvenil, no segregándola a los límites de un grupo etario o índice estadístico, es posible y muy necesario –como lo señala Duarte- por cierto “[...] establecer diálogos intergeneracionales en los distintos espacios e instituciones sociales: barrios, familias, liceos, universidades e institutos, medios de comunicación, iglesias, movimientos sociales, partidos políticos, centros comunitarios, clubes deportivos, entre otros. Se trata de una tarea emergente y urgente en este tiempo de nuestra historia. En este proceso las y los jóvenes y sus diversas agrupaciones han de jugar un papel protagónico para proponer y comprometerse con los estilos de relaciones que desean asumir.”¹¹²

A diferencia de los autores anteriores, Gabriel Salazar y Julio Pinto parten de un enfoque histórico, pero sin dejar de lado sus esbozos sociológicos. En el trabajo, *Historia Contemporánea de Chile V*¹¹³, enfocado precisamente a niñez y juventud, construyeron un claro recorrido de los procesos juveniles desde los años setenta hasta nuestros días. A grosso modo, pasan por los diversos procesos de avance y repliegue de la politización en lo jóvenes de nuestro país, silenciada por la Dictadura Militar en los 80’, y desencantada en los 90’, fenómeno que nos alcanza hasta hoy. Estos procesos no han pasado inadvertidos, sino que han tenido fuerte influencia en las dinámicas asociativas de los jóvenes, construyéndose una nueva identidad social que ha sobrevivido a todos los golpes de estas últimas décadas.

Ahora bien, antes de imbuirnos en lo anterior, hay que precisar ciertas bases que nos presentan los autores al comienzo del libro, las cuales, por cierto, en muchos casos congenian con la postura expuesta por Klaudio Duarte en su momento ya descritas. Por un lado, Salazar y Pinto asumen que los jóvenes han sido sistemáticamente excluidos de las páginas de la Historia, es así como ésta se ha visto monopolizada por adultos de segunda o tercera edad. Es por esto que “[...] entran en la Historia, en la Ciencia Social y en la Política no por sí mismas, sino llevadas de la mano, o bien por conceptos tipo ‘nana’, o por reprimendas represivas, correctivas y rehabilitadoras. Y si alguna vez han logrado desprenderse de nanas y reprimendas para entrar en los acontecimientos pisando fuerte, entonces ya no se les asume como niños ni jóvenes, sino como adultos sin edad, descarriados, o heroicos. No hay duda que el ‘poder’ de los viejos interfiere en la definición histórica de los niños y jóvenes.”¹¹⁴

Por otro lado, los autores asumen –al igual que Duarte-la existencia no sólo de “una” juventud, sino que la existencia de una “masa juvenil” heterogénea, no sólo del punto de vista socioeconómico, sino que también en cuanto al género. Son estas juventudes, mermadas y diversas, las que se asocian y construye sus identidades, generando un tejido

¹¹¹ Duarte, Klaudio, *El rollo... op.cit.* pp. 18

¹¹² Duarte, Klaudio, *Juventudes de ...*, op. cit., pp. 23

¹¹³ Salazar, Gabriel, Pinto, Julio, *Historia Contemporánea de Chile V5*, LOM Ediciones, Santiago de Chile, 2002.

¹¹⁴ Salazar y Pinto, *Historia Contemporánea V...*, op. cit., pp. 9

social y cultural nuevo. Los procesos históricos vividos durante los 70', 80' y 90', han construido nuevas maneras de conformarse. "Los jóvenes de la generación del 90', así como los del 2000, ya no tiene 'un monigote' que derribar, ni partidos políticos que tomar en serio, ni una sociedad a la cual integrarse con entusiasmo, pero tienen el lema que los insta a agruparse y a generar espacios propios. Pues, aunque no tengan sociedad, tienen el *instinto de generar sus propios espacios de participación*. Lo que es equivalente a tener el principio generador de toda 'nueva' sociedad."¹¹⁵ Gracias a esto, sin límite van construyendo asociatividad, en cada rincón, obviando el lugar, lo que importa es ser parte de algo. De esta manera –como señalan Zarzuri y Ganter- los jóvenes se hallan recomponiendo el tejido social, creando nuevas formas de expresión cultural y de manifestación del descontento.

En el contexto anterior, se ha generado – en términos de los autores- un yo-nosotros que logra conformar una identidad interior, lejos de la teoría y de la propuesta. "No hay duda que, con respecto a lo hecho por los jóvenes de los 70' y del 80', los del 90' están profundizando el contenido convivial, la creatividad cultural y los fundamentos identitarios de la tribalización, al paso que han desechado (o suspendido) casi toda la parafernalia política utilizada en etapas anteriores."¹¹⁶ Sin embargo no hay que entender –como lo han hecho las autoridades- que la juventud se ha desprovisto de toda carga política, sino que más bien han potenciado otras instancias socio-culturales.

Ahora bien, centrándonos en el proceso de la tribalización de los jóvenes, éste conlleva –como se ha dicho- a un arraigo de las prácticas asociativas, redes y grupos que le otorgan la identidad de reconocerse con el otro. "Los jóvenes populares, en la sociedad chilena dictatorial y postdictatorial, han aprendido y sabido convertir sus identidades sustitutivas, de emergencia, en fuentes de poder marginal. En el puro «poder de la identidad». El cual, por su propia naturaleza, se ejerce fundamentalmente sobre sí mismos, participativa y democráticamente, tornado innecesario recorrer el viejo, gastado e inútil camino de la política formal. Pues la «emergencia» es, precisamente, el terreno donde lo subjetivo y lo social se acercan, se revelan como tales y demuestran todo el poder que es capaz de desplegar el instinto y la voluntad de sobrevivencia. El poder (invisible) de la «resiliencia» popular."¹¹⁷ Las Tribus emergen desde todas partes de nuestras ciudades, se conforman en espacios cotidianos, transformando su realidad. Si bien, como lo señalé anteriormente, tengo ciertos reparos en cuanto al concepto de Tribu, creo que se encuentra tratado desde otro enfoque, más alejado de los aspectos estéticos, el cual le otorga mayor fuerza e importancia a este tipo de asociación, sin negar el carácter incidental de la unión rescata el hecho de que poseen una gran potencialidad de acción, la que viene a sustituir los abucheados parámetros políticos tradicionales.

Ahora bien, retomando a los autores, ellos señalan que este proceso choca con la desaprobación de gran parte de la población, cayendo en la estigmatización. Esto básicamente se produciría porque al salir a la superficie están cuestionando la propia sociedad que se ha construido, por lo que son reprimidos con rudeza. "Es claro que la «tribalización» es un fenómeno social complejo, extenso, autónomo e impulsado por un horda de identidades autopropulsadas. Es, por lo mismo, un fenómeno estratificado: en su base (o en su origen) se hallan grupos de pares o núcleos primarios (donde se conversa «lo nuestro» y se aplica la estimulación básica del «carrete»). En un estrato intermedio se ubican los «colectivos» universitarios, los «piños» barriales de las barras bravas y las

¹¹⁵ Salazar y Pinto, *Historia Contemporánea V... op. cit.*, pp. 262

¹¹⁶ Salazar y Pinto, *Historia Contemporánea V... op. cit.*, pp. 266

¹¹⁷ Salazar y Pinto, *Historia Contemporánea V... op. cit.* 272

«tocatas» de las bandas rockeras, que son, ya, «agrupaciones» que se comprometen en acciones colectivas, creadoras y/o protagónicas. Y en un estrato de mayor protagonismo activo, operan las «redes y coordinadoras» de los colectivos universitarios, las «barras bravas» propiamente tales y los «conciertos y recitales» de asistencia multitudinaria. Ante las manifestaciones de «tercer estrato» la policía responde con medida de «tercer nivel», porque considera de alto riesgo” De esta manera, hoy en Chile predomina la creencia “oligárquica” de considerar “anarquista” todo movimiento social, que crea en la crítica, la soberanía, la acción directa y el poder constituyente. A esto le sumamos la mirada de los adultos frente a estos procesos, lo cual se concretiza con el rechazo de la comunidad adulta hacia los jóvenes.

Ante esto, los jóvenes, como Salazar y Pinto señalaron anteriormente, tienden a agruparse entorno a ellos mismos, generando identidad desde abajo, desde sus agrupaciones incidentales, divertidas, jaraneras y lúdicas, que les permiten desplegar redes sociales infinitas, sobrevivir, subsanar las frustraciones y construir una “pequeña” humanidad.

El Licenciado en Historia Víctor Muñoz¹¹⁸, es el primero de los autores que aquí tocaremos, que privilegia un enfoque principalmente histórico. A lo que “[...] apela este texto, a cómo imagen y estadística llevan muchos años operando como instrumentos de construcción de realidad al servicio de diversos proyectos políticos sociales. Específicamente, aquí se abordará el tema de la construcción social de la juventud chilena a través de estos instrumentos que leen y crean realidades”¹¹⁹

Para dar cuenta de la influencia de la imagen en la sociedad chilena, y específicamente en relación a los jóvenes, el autor utiliza el ejemplificador fenómeno de los realitys, que serían una suerte de representación del mundo juvenil a través de la televisión. “El programa nos pretende hacer creer que es instrumento para leer realidad, la presentaría y ya nadie podría «esconder la cabeza de ella». La realidad sería la construcción de sociedad presente en los jóvenes que «están ahí», un orden construido por ellos, aparte de un mundo adulto que tendría al país anquilosado. Entonces, la apuesta ideológica del reality es doble: i) el programa de televisión es muestra de realidad totalizante; ii) tal realidad es construida exclusivamente por el mundo adulto”¹²⁰ Dentro de esa instancia, se encuentra el tipo con carácter y fuerza de voluntad, la niña buena y sufrida que quedó huérfana y reza todos los días por su padre, el chistoso amigo de las mujeres y el vanidoso trofeo deseable de todas. Está la niña pobre y humilde que quiere dejar de vivir en una población y ser famosa, el joven trabaja de mimo o malabarista en las calles y el que confiesa que el teatro es su pasión y la televisión su sueño. De esta manera, el reality nos muestra una potencial sociedad a pequeña escala, nos quiere mostrar –como indica su nombre- una realidad, basada en una sociedad idealizada. Presentan una imagen de juventud homogénea, unida y apolítica, la cual sólo interesa en tanto proyección de una sociedad homogénea, unida y apolítica.

En el fondo, lo que busca mostrarnos el autor es que la realidad de la juventud chilena no se puede leer o apreciar por medio de un reality, menos ser una propuesta totalizante, pues la realidad que comprende a la juventud actual no es reducible a un número de participantes previamente seleccionados.

¹¹⁸ Víctor Muñoz T., *Imágenes y estudios cuantitativos en la construcción social de «la juventud» chilena. Un acercamiento histórico (2003-1967)*, en: Revista Última Década N° 20, CIDPA, Viña del Mar, junio 2004.

¹¹⁹ Muñoz, *op. cit.*, pp. 72-73

¹²⁰ Muñoz, *op. cit.*, pp. 75

Ahora bien, Muñoz se adentra a un instrumento funcional, a una determinada construcción social de la juventud, las encuestas (estadísticas) elaboradas por el INJUV. Éstas sin embargo, están en función de proyectos sociales e ideológicos emanados desde el sistema imperante, que constituye por tanto la juventud a partir de sus parámetros estadísticos, que muchas veces –por no decir la mayoría- distan mucho de los problemas de éstos, ya que la realidad que constatan son las correctas para los entes oficialistas. “En definitiva, las encuestas del INJUV son coherentes con los proyectos de la administración estatal, que aspiran a la conservación y legitimación de un orden social de representación que separa radicalmente las dimensiones de lo social y lo político. Lo que queremos hacer notar es que, antes que el dato de la encuesta, está el posicionamiento desde dónde se pregunta, pues ahí radica una construcción social previa de juventud y sociedad que se busca reafirmar con el instrumento”¹²¹ Por ende, hay que asumir que dichas herramientas no son ingenuas, en tanto se encuentran manejadas a partir de un determinado sistema, y hay que mirarlás de esa forma, o más bien, como un reflejo de la juventud que nos quieren presentar. “Y es que, aunque nos muestren parcialidades de apariencia estática, sin proceso, las imágenes y las estadísticas son igualmente lucha y apuesta por construir realidad, creando realidades que asumir, independientemente de su validez empírica de representación.”¹²² Así son y como tales debemos entenderlas, sin subestimar la capacidad de aquellas imágenes de construir realidad, ya que han sido las imperantes hasta el día de hoy.

Al igual que Klaudio Duarte, Mario Sandoval se pregunta ¿en qué están los jóvenes del siglo XXI? Básicamente responde a esto diciendo que la juventud se encuentra en un creciente proceso de modernización, cuyo correlato es una gran desigualdad. “El carácter de la modernización chilena no es homogéneo, ya que, por una parte, existe un sector dinámico, pujante, moderno, emprendedor, y -por otra- una gran parte de la población permanece en la pobreza, lejos de los beneficios de la modernización y excluidos de la riqueza que se produce en el país”¹²³. Este proceso deja tras de sí un número considerable de marginados, grupo en el cual se encuentran los jóvenes. Éste sería vivido por estos de manera especial y distinta, por lo tanto, “son jóvenes que van y vienen en un mundo vertiginoso; están arriba del carrusel girando a una velocidad indeseada, impuesta. Giran y giran, muchas veces sin saber para dónde van, la cosa es girar. Como ellos mismos dicen, no saben «para dónde va la micro». A veces pareciera ser que ni siquiera hay «micro»”¹²⁴

A pesar de esta calidad de marginados, el Estado y los políticos no han dejado ni por un momento, de tener entre sus problemáticas centrales a la juventud. El autor asume por tanto, que por aquella razón son objeto de una manipulación que viene desde arriba, pero que siempre los considera como un potencial explosivo. A pesar de esto, los jóvenes tienen un gran desafío que asumir, ya que esta sociedad y modelo económico los atrae con una enorme artillería tecnológica y diversos productos consumibles, para que puedan ser partícipes de la modernización. Sin embargo, las oportunidades no son para todos los jóvenes, ya que excluye a la mayoría de estos. De esta forma, la visión de Sandoval posee puntos de semejanza con lo expuesto acerca de Touraine, principalmente en su concepción

¹²¹ Muñoz, *op. cit.*, pp. 79

¹²² Muñoz, *op. cit.*, pp. 94

¹²³ Sandoval, Mario., *Jóvenes del siglo XXI. Sujetos y Actores en una Sociedad en Cambio*, Ediciones UCSH, Santiago, 2002,

pp. 16.

¹²⁴ Sandoval, *op. cit.*, pp. 13

de que existen dos imágenes de los jóvenes: el joven instrumento de la modernización y el joven marginal.

Por otro lado, para el autor existe un proceso macro que se estaría desarrollando en la sociedad occidental, en el cual los antiguos parámetros están sufriendo transformaciones aceleradas. “Mientras los jóvenes se desarrollan en sus mundos cotidianos, el mundo está cambiando aceleradamente. Estamos asistiendo a un cambio épocal que, según algunos autores, se caracterizaría por un proceso de mutación cultural que cuestionaría los puntos de referencia sobre los cuales, hasta ahora, se ha articulado la cultura occidental. Acercándose de ese modo, al contexto cultural y sociohistórico Zarzuri y Ganter.

Como es posible ver en este recorrido, el análisis del tema de juventud no ha estado exento de dificultadores y tensiones epistemológicas y teóricas, provenientes de los diversos prismas desde los cuales los distintos autores han decidido abordar a los jóvenes. Por un lado personal, creo que se puede rescatar la noción de diversidad del mundo juvenil, sobretodo a la hora de valorar las distintas expresiones y manifestaciones de este mundo. Ésta básicamente, porque es necesario dejar de lado ese afán de homogeneizar a la (s) juventud (es), ya que lejos de hacer un análisis o investigación valedera, construyen la realidad de la juventud a partir de la imagen que poseen de ésta.

Por otro lado, es menester señalar el resalte de las nuevas formas de asociatividad, sumado con las prácticas cotidianas, que han venido a construir identidad sobre el cadáver de las tradicionales formas asociativas, que apelaban a una mayor esquematización. Ahora lo que prima es lo cotidiano, emergen de todos los rincones generando sus propios mundos a partir de ellos mismos, en una relación de igual a igual, donde la amistad, la conversación y hasta el carrete ayuda a reafirmar su identidad. No quiere decir esto que los jóvenes estemos “ni ahí”, si no que más bien se están moviendo y erigiendo fuera de los parámetros establecidos de la sociedad adultocéntrica, que a lo más lo concibe como una “travesura provocativa”.

CAPÍTULO IV: Los Jóvenes en la Población Colón Oriente

“Calles mas que húmedas húmedas entre niebla espesa gruesa pesa un largo caminar cuando la noche cae aplastando el despertar colon oriente largos años en este mal ambiente” Trovadores Tales.¹²⁵

Ser jóvenes en una sociedad adultocéntrica no es fácil desde cualquier punto de vista, la dificultad estriba en las visiones erróneas ante las cuales se tiende a estigmatizar a la juventud como una potencial carga explosiva y peligrosa, por lo que se hace necesario –desde un prisma adulto y dominante- traspasar dicha época de la manera más rápida posible, para así llegar a la madura y correcta vida adulta. Si bien esto es complicado para todos, lo es aún más si nos referimos a la juventud pobladora, convivir con los problemas sociales, la estigmatización y la marginación, agudiza los conflictos que ya pudiesen existir. La sociedad en su conjunto excluye a estos jóvenes, segregándolos, lo cual tiene fuertes repercusiones en las dinámicas asociativas y la construcción de identidad. “[...] La sociedad ha encasillado a sus jóvenes con tantos calificativos, que ha construido una serie de máscaras sobre lo que piensa o se supone que es la juventud; según esto, los jóvenes son irresponsables, rebeldes, violentos, incontrolables, en una palabra, son lo instintivo, lo que está fuera de cauce [...]”¹²⁶

Los problemas se plantean, entonces, de manera dramáticas, las salidas son lejanas y complejas. La poca creencia en las políticas oficialista, agudizan el malestar, el sufrimiento y la frustración. La escasa o nula integración no hace más que profundizar los problemas propios de la vida en población. El proceso de invisibilización se pone en marcha, anulando y rompiendo la potencialidad juvenil. El escenario es complejo, pero hay que sobrevivir. Eso han hecho los jóvenes de la población Colón Oriente, sobrevivir a los embates del orden imperante. Son sobrevivientes, luchadores, creadores de un proyecto nuevo, son más que delincuentes y drogadictos. Es esto precisamente lo que veremos, una alternativa erigida desde la esquina a todos los conflictos del sistema, no es sólo soñar, es proponer. Es la construcción de una vida única, que busca pararse de una forma paralela a lo conocido, a lo correcto y a lo permitido. La crítica no es sólo eso, es potencialidad de creación, es vida, movimiento y dinamismo.

Como me contó un amigo por ahí, “la cizaña no está muerta”. ¿La cizaña? se preguntarán ustedes, pues sí, aquella parte podrida de la mata, esos que han tratado de extirpar a toda costa los poderosos. Ahora lo que nos toca, es ver si la cizaña sigue viva en Colón Oriente, porque gracias a vida, no todo parece estar perdido.

¹²⁵ Grupo hip-hop de Colón Oriente.

¹²⁶ Pérez Islas, José Antonio, Integrados, movilizados, excluidos. Políticas de juventud en América Latina. En Carles Feixa, Fidel Molina y Carles Alsinet (Editores): *Movimientos juveniles en América Latina: pachucos, malandros, punketas*. Editorial Ariel, Barcelona, 2002 pp. 125

a) Crítica Esquina: Los problemas y el mundo según los jóvenes de la Colón.

Las problemáticas de la población Colón Oriente son concretas, se relacionan con las dinámicas propias de las poblaciones, pero también se ven agravadas por las características de un territorio en pugna y en constante contradicción entre una y otra clase. Son los jóvenes los que sufren la peor parte de este orden de cosas, la exclusión, la segregación, la desigualdad y la drogadicción. Es en los jóvenes donde esos problemas muestran su mayor dramatismo, y donde adquieren su mayor potencialidad “subversiva”. Esto porque “[...] la crisis endémica que ha corroído la sociedad chilena pasa, matemáticamente, por las sensibilidades de niños y jóvenes. Y la no resolución de esta crisis tiende a acumular, en ese sensitivo epicentro, frustraciones, recuerdos, rabia y, finalmente, asociatividad y rebeldía.”¹²⁷ Ante esto, es menester señalar que son principalmente estos jóvenes pobladores los que generan un cuestionamiento hacia la realidad que están viviendo, mientras que los adultos tienden a resignarse ante lo establecido, asumiendo su vida como “inevitable”. No es la “gente grande” la que propone salidas a las problemáticas, sino que son los “cabros chicos” los que entregan las posibilidades de hacer **presente**, ya no más **futuro**.

De esta manera, los jóvenes de Colón Oriente generan -desde sus propias palabras- una “crítica esquina”. Así lo asume Ilish, joven poblador que con sus diecinueve años, asume una crítica al sistema a través de su canto –discurso:

“Una crítica esquina, es una crítica que conversai con tus compadres en la esquina, tomándote una chela o fumándote un cuete. De repente estamos hablando de cualquier hueá y sale el tema de la política o el tema social.”¹²⁸

Es a partir de ésta, que los jóvenes de la Colón se replantean las relaciones, el sistema y las prácticas de acción. Reconocemos fundamentalmente tres directrices en la estructuración de esta crítica: la desigualdad y la exclusión, la drogadicción, y la política y los políticos. Siendo éstas las que se tratarán a continuación.

a.1) Desigualdad, segregación y exclusión, desde la mirada juvenil:

Como ya se ha señalado, la segregación y la desigualdad (hay que entender que la segregación es una derivación de la desigualdad imperante en la sociedad) son el correlato de la vida en la población. La pobreza y la riqueza son separadas tan sólo por una calle, una línea fronteriza inexpugnable, que marca la división de dos realidades antagónicas. Los pobladores asumen esa realidad, pero son los jóvenes los que generan una crítica ácida y grafican de manera más descarnada sus vivencias.

Amaranta: “Yo cacho que la gente más adulta de la población está resignada ¿cachai? Por eso yo creo que los que sienten más fuerte la desigualdad somos nosotros poh, como que los hueones más grandes se niegan a ver la desigualdad, así... cruda poh. Prefieren decir, “si poh, somos clase media” y hacerse los tontos. En cambio nosotros estamos cagados, yo no me hago la hueona, porque en Colón Oriente la desigualdad es una hueá aberrante, lo ves

¹²⁷ Salazar, Historia Contemporánea V..., op. cit., pp. 12

¹²⁸ *Entrevista a Ilish, 21 diciembre 2008*

camino a tu casa y en tu entorno cotidiano. Esto, por supuesto que nos duele, nos da rabia, es como que fuéramos juntando mierda y juntando mierda, no se como va a terminar esta hueá, pero ojalá los viejos se dieran cuenta de lo que nos duele que el orden de las hueás sea así. Yo creo que la desigualdad en que vivimos es lo peor que pasa, porque aparte de haber desigualdad, nos excluyen poh, y eso hace que la gente, y sobretodo nosotros como locos jóvenes, se vaya hundiendo más y más, terminai cagao de hambre, con una familia pa' la cagá, o metido en el copete o en la pasta. Yo caso que de ahí nacen todos los problemas que vivimos todos los días, y te juro loca, son hartos..."¹²⁹

Ante esta actitud de los pobladores "adultos", los jóvenes de Colón Oriente generan una fuerte crítica hacia la inercia y la resignación de sus padres, familiares y vecinos, con respecto a la desigualdad imperante. Por lo anterior, no poseen la mejor opinión del actuar de sus mayores, ya que la consideran oportunista y facilista.

Amaranta: "A mi me enoja mucho ver como nuestros papás y vecinos no hacen nada por arreglar esta vida que tenemos. Por ejemplo, en vez de criticar la hueá aceptan todo lo que dicen los políticos, les regalan el voto, ¿cachai?..."¹³⁰

Los jóvenes notan, al igual que los pobladores adultos, la desigualdad en el orden espacial inmediato, por lo que relacionan la visualidad con una forma de segregación agresiva, que posee consecuencias fuertes en su diario vivir, sobretodo en cuanto al aspecto más instintivo y emocional de los pobladores.

Roxana: "La gente se siente herida, como resentida. Es por el tema que si tu te dai cuenta acá son personas comunes y corrientes que tienen algún problema, pobres o medio-bajo, son personas trabajadoras de esfuerzo. Pero tú salís, cruzai la calle y tenís esas medias casas. Entonces hay un tema de resentimiento social tremendo y es un tema que no se ha trabajado, y donde los cabros y los niños y los adultos no lo superan..."¹³¹

Profundizando en el tema anterior, a mi parecer, uno de los problemas más graves derivados de la desigualdad, es la falta de integración de los jóvenes de Colón Oriente en la sociedad, fundamentalmente, porque sus consecuencias son dramáticas, sobretodo a partir de las propias frustraciones. Así también lo grafican los entrevistados. El no poder ser parte de una sociedad que entiende la integración como individuo participante en las dinámicas que el mercado impone, que además expone permanentemente las posibilidades que el poder adquisitivo posee, se instala en el corazón y en la conciencia de los jóvenes, marcando de esta manera sus concepciones de mundo.

Amaranta: "Es doloroso pero las cosas son así en el mundo. Uno ve todo el día a la gente con plata de los sectores cercanos con las cosas que uno sueña tener, con eso que sale en la publicidad, si al final los hueones te bombardean con publicidad...y puras mentiras. Nosotros no podemos aspirar a esa vida, cuesta admitirlo porque una vive con la otra parte toda la vida. Cuando uno es chica lo ve como una hueá de competencia, pero cuando uno cacha que uno no puede

¹²⁹ Entrevista a Amaranta., 4 enero 2009

¹³⁰ Entrevista a Amaranta, 4 enero 2009

¹³¹ Entrevista a Roxana Durán, 15 de diciembre 2008

competir con ellos en lo de la plata, y cuesta admitir que sin eso hay un montón de hueás que se ponen cuesta arriba.”¹³²

En cifras generales, el 40 por ciento de los jóvenes de nuestro país pertenecen a un nivel socioeconómico bajo, mientras que menos de la décima parte corresponden al nivel alto. Por lo tanto, nos hace suponer que mayoritariamente, es aquella décima parte la que tiene la posibilidad de optar a entrar al actual sociedad de mercado. La problemática del otro 40%, no posee siquiera relevancia prácticas en las políticas públicas de nuestro país.

Básicamente, desde el ámbito de la investigación “especializada”, se asume que el proceso de exclusión sistemática de los jóvenes en la sociedad, dice relación con la instauración del mercado como regidor del orden económico, político y social. Entienden que el proceso de modernización ha conllevado a la pauperización de las condiciones de vida de la población y, por sobretodo, de los jóvenes, como lo señalan Gabriel Salazar y Julio Pinto. De esta manera, se desencadenarían una serie de procesos y fenómenos relacionados con el ámbito ilegal o delincuencia, que tendrían su raíz en la frustración y en la rabia que inunda a los jóvenes. Según la mirada más institucional, ellos resienten la exclusión como una situación que provoca dos tipos de reacciones: por una parte, el sentimiento de falta de poder, de alienación, de impotencia, en la cual el sujeto interioriza el fracaso y se sumerge en la apatía, dado que percibe la exclusión como un destino. Por otra, la exclusión conduce a menudo a una actividad delincuente, con el fin de traspasar las barreras que se oponen a la participación y a la integración. Es por esto, que en las poblaciones o territorios marginados se desarrollan dinámicas “ilegales”, nocivas y contraproducentes. Sin embargo, creo que aquella explicación adolece de poseer una visión bastante pesimista al respecto, ya que la segregación también puede dar el pie para la constitución de redes sociales concretas, que no podemos asimilar como una organización propiamente tal, pero que sin embargo constituyen una herramienta eficiente a la hora de contrarrestar los efectos anómicos de la exclusión, lo que se retomará más adelante.

En la práctica, la desigualdad y la exclusión sobrepasan el ámbito espacial, para instalarse en el ámbito societal, siendo éste el que genera las mayores críticas debido a lo corrosivo de sus consecuencias. De esta manera, el rechazo social de sus pares etarios (entendido como segregación sociológica) es la consecuencia más cercana e inmediata para los jóvenes de la población Colón Oriente. En el fondo y en palabras simples, hablan desde sus vivencias cotidianas, desde sus frustraciones más íntimas. Muchas veces, dicen relación con la condición misma de ser joven, identificado con una estética determinada.

Ilsh: “Además que esa gente menosprecia a la gente que vive en población. Me ha pasado que voy a carretear y me preguntan “¿de dónde venís?” yo digo de la Colón Oriente y te dicen “ahhh ya...” [...] Yo siento la discriminación en lo cotidiano, más que por lo de vivir en una población, por como me visto, la música que escucho. Sobretudo aquí en Las Condes, aquí ven pasar a un punki y la gente se espanta. Yo voy al supermercado y tengo como a tres guardias siguiéndome hueón, o la gente te mira raro, o vai caminando por la calle y pasan los cuiquitos en auto y gritan hueás.”¹³³

La relación con los otros jóvenes de la comuna, es decir con aquellos de mayores ingresos, resulta decidora. Al ser el referente de comparación más cercano –etario y geográfico-

¹³² Entrevista a Amaranta, 4 enero 2009

¹³³ Entrevista a Ilsh, 21 diciembre 2008

es también el más doloroso y erosivo. El itinerario normal y legitimado de la vida juvenil hasta el advenimiento de la adultez, considera elementos de la educación, el trabajo y la fundación de una familia, lamentablemente en el caso de muchos jóvenes ese camino lineal es conflictivo. Aquel escenario idílico es impensable para los y las jóvenes de las poblaciones, y Colón Oriente no es la excepción.

Específicamente, la “crítica esquina” en este ámbito se centra en la desigual posibilidad de poseer o formar parte de algo. Los jóvenes se relacionan con la sociedad a partir de posiciones y experiencias tremendamente divididas. Su entorno social, familiar, cultural, escolar, remite a realidades muy diferentes, separadas, y aún, cuando las aspiraciones de realización personal y social son compartidas, los recursos, los códigos, oportunidades, orientaciones normativas con que cuentan son muy distintas. Esto funciona en la práctica de manera sencilla, la sociedad y el mercado están mostrando constantemente una lógica consumista, de esta manera va creando cada vez más deseos y necesidades, la frustración viene cuando unos puede cumplirlas y otros no. Así lo ven los jóvenes en Colón Oriente, siempre resaltando el hecho de vivir a unos solos metros de los “otros”.

Amaranta: “Cuando uno sale a la calle mira distintas realidades, se da cuenta que hay desigualdad, que unos tienen más moneas que otros. El mayor problema es cuando el hueón que está al lado tuyo (resalta eso con la voz) tiene una vida de rey y uno con cuea tiene pa’ parar la olla. Esto me pasa sobretodo con los cabros de mi edad, es injusta la hueá, yo empecé a trabajar súper chica, a veces siento que perdí mucho mi niñez, y los locos que viven de la calle La Escuela pa arriba, están pechándole a sus viejos hasta que les da hipo a los hueones, claro porque no tienen necesidad de mover un deo. Aparte los cabros de nuestra edad son súper levantados de raja, a nosotros nos miran como si fuéramos monstruos, no se...y si nos relacionamos un poco, la hueá siempre termina en pelea. Eso me frustra, eso frustra a todos lo chiquillos aquí de la Colón, es un tema de conversación bien común, es una manera de sacar la rabia.”¹³⁴

En otro aspecto, de manera general “el joven popular-urbano enfrenta una marginalidad tanto en el empleo como en la vivienda (muchos viven en calidad de allegados), en la salud (drogadicción, alcoholismo) y en la educación”¹³⁵ Sin embargo, los jóvenes de Colón Oriente la grafican de dos formas principalmente; en el ámbito laboral y en la educación. Es aquí donde centran la mirada y la crítica más descarnada, porque ambos son condiciones para la integración a la sociedad.

Centrándonos en el aspecto laboral, “actualmente la inserción en el mundo del trabajo de la juventud popular se nos presenta como un «entrar y salir» permanente del mercado laboral, con una fuerte rotación e inestabilidad, principalmente, debido al tipo de empleo y su remuneración.”¹³⁶ De esta manera el mundo del trabajo, o la posibilidad de realizar una actividad productiva de cualquier tipo, se transforma para los jóvenes de Colón Oriente en terreno plagado de inseguridades. Ellos relacionan la falta de trabajo, con el lugar en donde viven, por tanto a la condición misma de ser joven de escasos recursos. Generan, de esta manera, una crítica al orden imperante —que excluye y segrega— pero también a sus vecinos más opulentos. De esta manera lo grafica Ilish:

¹³⁴ Entrevista a Amaranta, 4 enero 2009

¹³⁵ Molina, J.C, “Juventud y tribus urbanas” Revista Última Década N° 13, CIDPA Viña del Mar, 2000. pp. 131.

¹³⁶ Dávila, Óscar, Juventud popular: transitando por el trapecio. ¿Con red o sin ella? CIDPA, Valparaíso, pp. 5

“También cuando voy a pedir pega, es típica esa hueá también, tenis que decir Las Condes pero lugar específico te lo tenis que reservar. Ni cagando decís Colón Oriente. “[...] la gente es egoísta, es cagona. La gente la ve por ellos no más po. Yo lo veo de otra forma. Si yo lo estoy pasando bacán y el hueón de al lado lo está pasando mal, no puedo estar con así una sonrisa. No puedo estar feliz carreteando así (gestos asimilando un jolgorio) si el loco de al lado lo está pasando mal. No puedo, no me cabe. Entonces la gente de acá no po, la ve por ellos no más, no la ve por la gente pobre, no la ve por la gente trabajadora, y porque la mayoría de los hueones que viven acá son jefes de los que viven en la Colón, qué le importa a él que su trabajador tenga 13 hijos, que viva con la suegra, con el amigo, con el hermano, blablaba, con cachá de hueones en la casa, eso a él no le importa ¿cachai?”¹³⁷

La crítica va enfocada también hacia la escasez de oportunidades reales para insertarse en la sociedad mediante el trabajo. Si bien asumen la existencia de instancias dadas por la Municipalidad, afirman que no son funcionales a los jóvenes porque no se adecuan a la realidad que estos viven. Roxana ejemplifica el hecho de que si bien existe una sala de computación o un estudio de grabación, estos no pueden ser usados para realizar algún tipo de trabajo, debido a que la mayoría de los pobladores jóvenes no poseen la educación idónea para tener los conocimientos básicos en la utilización de dichos recursos tecnológicos, que tal vez para un muchacho de mayores recursos significaría una potencial fuente de ingresos, ya que ha recibido una mejor formación en dichos ámbitos o tal sólo ha tenido acceso a esas herramientas desde mucho antes.

Roxana: “Mira yo creo que depende como se mire, si tú me preguntas si hay pocas oportunidades, desde el punto de vista, en este caso institucional, te diría que no. Hay hartas oportunidades, pero según institución. Es como el estado, cuando tú preguntas, ¿ha bajado el porcentaje de pobreza en los últimos 10 años? Si, claro efectivamente porque según el tipo de encuesta que hacen y efectúan su trabajo, sipo, pero la realidad es otra. Entonces si tú me preguntas eso, claro. Institucionalmente si hay hartas posibilidades, aquí mismo en el edificio nuevo hay por ejemplo: una sala de computación a todo lujo que escribe que la pueden venir a ocupar, hay [...] está el estudio de grabación, hay posibilidades de dar fondos concursables, subsidios a los grupos, hay actividades de talleres que se dan, pero no sé si haya la preocupación real.”¹³⁸

Los jóvenes ponen el acento, además, en otro medio de exclusión, la educación. Ésta se encuentra en una relación directa con el acceso digno al trabajo, ya que generalmente se presenta una reciprocidad clara entre, menores ingresos, educación deficiente y precario acceso al mundo laboral. Dada la creciente exclusión, la escuela y la universidad constituyen espacios privilegiados. Así lo señala Klaudio Duarte, [...] el sistema educativo es nos sólo criticable por su condición de espacio privilegiado, sino también por solidificar al sistema imperante.”¹³⁹ De esta manera lo sienten y lo internalizan, asumen que la realidad

¹³⁷ Entrevista a Ilish, 21 de diciembre 2008

¹³⁸ Entrevista a Roxana, 15 diciembre 2008

¹³⁹ Duarte, El rollo..., op. cit., pp.

es así, lo que no significa dejar de luchar por una inserción educacional, que pudiese abrir las puertas de mayores oportunidades.

Los jóvenes en Colón Oriente, muchos no han terminado su enseñanza básica, muchos han dejado de estudiar por ayudar en sus casas, la mayoría se emplean en trabajos poco calificados y pésimamente remunerados, como el canto en las micros o la venta de algún producto en estas mismas. La “crítica esquina” se realiza contra el orden imperante, y desde un ámbito más instintivo, debido a que la interrupción de los estudios significa el paso obligado hacia la inserción laboral, por lo tanto –a los ojos de una sociedad adultocéntrica– es el inicio de una adultez forzada, un trauma desde cualquier punto de vista.

Amaranta: *“Yo tengo 18 años, no estudio, de hecho debería estar terminando la enseñanza media, pero no pude seguir por problemas de moneas, así que tuve que trabajar, canto en las micros y con eso apporto a la casa. Igual yo tengo el sueño de estudiar danza, es difícil que pueda de nuevo por la plata. La cosa es complicada, porque al final una sabe que esto no va a cambiar. En verdad a mí esto me da mucha pena, porque es como saber el destino que me espera, pero*

*hay que seguir luchando por salir de esta mierda no más...”*¹⁴⁰

Para aquellos que se encuentran insertos en el sistema educacional básico o medio, las cosas no son tan simples en Colón Oriente. Así lo señala Roxana, describiendo una situación bastante peculiar:

Roxana: *“[...] una de las críticas muy grandes que se hacen en cuanto a los colegios es el Francisco Del Alba, se supone que ese colegio bueno así como varios más, una de las cosas que se hizo fue el mejoramiento de la estructura de los colegios, uno de los proyectos de acá de la municipalidad, quedaron los colegios preciosos, inmensos y súper bien rearmados, pero si tu te dai cuenta y te vas a para un día afuera del Francisco del Alba, llegan las nanas a dejar a los niños o llega la gente a buscar a las chiquillas, porque ahora tiene hasta media, no en un vehículo de segunda mano que lo compró una persona con esfuerzo, me entendí, son vehículos del año y a los niños chicos, de kinder-primero-segundo, los vienen a dejar las nanas y un niño de acá, de Yolanda, de Colón Oriente que quiera ingresar a ese colegio a kinder, le hacen mil y una prueba para entrar y normalmente los discriminan y no quedan son muy poco los niños que quedan entonces le quitan la posibilidad de tener una buena educación, además de un libro que te piden de inglés a un niño de segundo básico cuesta \$10.000, \$15.000 y se supone que es para familias pobres, se supone que son colegios municipalizados donde pagai una matrícula que son como \$3000 la matrícula pero te están pidiendo un libro de \$17.000, entonces ahí te vas dando cuenta un poco del resentimiento de la gente, de los mismos cabros, porque no se acercan acá, porque dicen que no los escuchan.”*¹⁴¹

Lo descrito es bastante dramático, ya que la pregunta que cabe hacerse es, ¿hacia quiénes están destinadas las diferentes políticas y beneficios municipales? A primera vista, parece que para los vecinos asentados fuera de la población. Entonces, dónde está la integración.

¹⁴⁰ Entrevista a Amaranta, 4 enero 2009

¹⁴¹ Entrevista a Roxana, 15 diciembre 2008

Este burlesco contexto no hace más que agravar las consecuencias prácticas y subjetivas de la exclusión.

La desigualdad y la exclusión son en Colón Oriente un verdadero martirio. Si bien esto ocurre en la mayoría de las poblaciones periféricas de Santiago, parece que en ella las consecuencias se ven exacerbadas en el ámbito de las percepciones, es decir, de lo subjetivo. Básicamente esto ocurre por la cercanía “geográfica” entre una y otra realidad, es esto lo que hace que el asunto tome ribetes burlescos, desde el punto de vista de los pobladores. La opulencia versus la pobreza y la integración versus la exclusión, es una mala broma para los y las jóvenes de la población, es algo así como un desbarajuste traumático. Sobre el individuo gravitan entonces extremas tensiones, la exclusión, la incertidumbre y el extrañamiento, lo llevan a un estado de «anomia subjetiva» en la que el universo simbólico se desestructura. Las metas propuestas por la sociedad no se cumplen ni alcanzan. En cuanto a los propios proyectos de vida, la inseguridad toma el papel protagónico. Es necesario poner “ [...]énfasis en jóvenes que habitan en sectores urbanos populares, quienes se enfrentan en su diario vivir a experiencias y procesos que se alejan de una visión idealizada de la juventud en el discurso oficial. Donde se deambula entre la resolución de necesidades concretas y prácticas, y se intentan respuestas en vista de la configuración de un proyecto de vida que les permita acceder a los bienes y beneficios que la sociedad ofrece para algunos, en un símil de carrera que se necesita correr y donde muchas veces los resultados ya se saben, o se tiene perdida antes de correr.[...] donde los mismos jóvenes perciben una suerte de desprotección cotidiana ante la misma sociedad, la cual sienten como una amenaza y no teniendo con quien contar como proyector, y no viendo salidas ante ello.”¹⁴²

Ante este orden de cosa los jóvenes toman caminos tendientes a palearlo, subsanarlo u olvidarlo, algo así como un mundo paralelo. Algunos optan por la droga y el alcohol, otros por la delincuencia, mientras que algunos prefieren plantearse el conflicto desde un punto de vista claro, proponiendo y proyectando sus días. No podemos ser ciegos, estos diversos caminos no son excluyentes unos con otros, sino que la mayoría de las veces se complementan encontrándose diversos matices. Sin embargo, sea como sea, la crítica desde los y las jóvenes está ahí, latente, los problemas continúan y se exacerbaban, sólo falta la emergencia de la cizaña.

a.2) La droga y los jóvenes en Colón Oriente: Algo más que sólo consumir.

La droga es una de las consecuencias de la sistemática exclusión de los jóvenes de un modelo de sociedad mercantilizado. Es una de las maneras de canalizar la frustración, los miedos y el dolor, generado por un constante tropiezo en todos los ámbitos de su vida.

Según el CONACE, organismo estatal competente, mediante el IV Estudio Nacional sobre Consumo de Drogas en la Población General emitido el año 2002, la prevalencia a cualquier droga ilícita para el grupo de 12 a 18 años de edad corresponde a 8,6%. En este sentido es interesante observar que los jóvenes que señalan que su actividad principal “no es estudiar”, las cifras de consumo son dos veces mayores que de aquellos que indican que su principal quehacer corresponde al estudio, ya que se puede observar cómo se pasa de un 7,5% a un 15,7%. La droga es vista como un problema transversal en la sociedad, sin embargo, si nos enfocamos en las cifras, éstas hablan de una preponderancia en los

¹⁴² Dávila, Óscar, *Juventud popular: transitando... op. cit.*, pp. 1

jóvenes que no estudian, si pensamos en quienes no lo hacen, por supuesto son los que no poseen los medios para realizarlo, los excluidos, ya que como se dijo en el ápice anterior la educación es una vía de integración a la sociedad actual.

Colón Oriente es el centro de abastecimiento de drogas del sector oriente de la Región Metropolitana, conocido es su “Barrio Chino”, centro de la venta de sustancias ilícitas. Los jóvenes lo asimilan al Mercado Central, por la amplia oferta y la existencia de una dinámica de “captadores”. El narcotráfico domina gran parte de los pasajes del centro de la población, ahí niños y jóvenes muchas veces sentencian su destino vendiéndose a los placeres efímeros de la droga. El Lalo Pinto y el Pantera se pelean los potenciales clientes; el mejor es la juventud.

Los pobladores más viejos también recuerdan al “Barrio Chino” bajo las mismas condiciones que los más jóvenes, si bien la oferta ha variado un poco, las características del lugar siguen siendo las mismas.

Octavio: “El más conocido y temeroso, que siempre ha existido, es el “Barrio Chino”, ahí siempre ha existido la droga, ahí siempre existió desde los comienzos que de ahí salían los “marihuaneros”, que la droga que más conocía

uno antiguamente era la marihuana.”¹⁴³

Se han realizado múltiples allanamientos en la población, básicamente para desbaratar los negocios ilícitos en torno a la droga. Los medios de comunicación los han cubierto como un hecho insólito, casi caricaturesco. Uno de los operativos más emblemáticos se realizó el 30 de julio del año 2008, donde fueron detenidas seis personas e incautados 251 mil pesos, 83 gramos de pasta base y 30 gramos de Hachís. Este tipo de acciones se repiten periódicamente, es así como el último se realizó el 5 de enero del presente año, el cual movió un gran contingente de fuerzas coercitivas además de todo el aparataje técnico con el cual funcionan.

El problema de la droga en los pobladores de Colón Oriente es profundo y más “masivo” de lo que se pudiese pensar. Los y las jóvenes lo perciben como un conflicto central, ya que los afecta a todos de una u otra manera. Así también expresan que la acción en este tema se limita a allanamientos.

Ilish: “Casi todos mis amigos están metidos en la pasta. Están todos cagaos, los tiene enfermos. Cochina pasta. Da pena, porque se crió con ellos y ahora los

veo todos cagaos.”¹⁴⁴ **Amaranta: “Aquí el tema de la droga no es ningún chiste. La familia, los hermanos, los amigos...es una hueá que nos afecta a todos. De todas maneras, los pacos y esas hueás se limitan a hacer allanamientos de vez en cuando, pero no hay solución, yo cacho porque son problemas con mucho**

trasfondo, ¿cachai?”¹⁴⁵

En la práctica, los jóvenes de Colón Oriente optan por este tipo de escapatoria porque no logran ver la solución a sus problemas a partir de instancias estructuradas desde arriba, frente a un entorno inmediato que los segrega, los criminaliza y los excluye, y un Estado que

¹⁴³ Entrevista a Octavio Rojas, 3 noviembre 2008

¹⁴⁴ Conversación Virtual con Ilish

¹⁴⁵ Entrevista a Amaranta, 4 enero 2009

poco o nada hace para implementar políticas efectivas al respecto, prefieren entregarse al olvido y a la vorágine de la pasta base.

Francisco: “Es un sector tan marginado en el que vivimos, que por ejemplo hay más botillerías, por un lado, pa los hueones que carreteamos bacán se agradece caleta (risas). En la Colón nosotros vivimos y vemos muchas cosas, entonces, teniendo una botillería al lado de tu casa, podi olvidarte un poco de los problemas, te fumai un pito. Cuando esa hueá no hace efecto, fumai pasta, una hueá que te de más mongolismo. De ahí entrai a la pasta, en hueás que te

hagan más olvidar, y no enfrentar los problemas.”¹⁴⁶ **Ilish: “Yo fui drogadicto, estuve re metío en la hueá, igual ahora estoy, como se dice, más calmao. Nunca llegué a robar hueás en mi casa eso sí, estaba terrible metío en la huea, no en la marihuana verde, en los prensaos, fumaba marcianos también, que pa los que no cachan es marihuana con pasta base, estuve un año y un año y medio metío pa la cagá. Todo el día fumaba, en la mañana, en la tarde, en la noche, hasta vendí en el liceo. Era una manera idiota de olvidarme de los problemas de la casa, mi mamá estaba con la mansa depresión, ni salía de su pieza, las hueás no salían**

como debieran, no tenía pega ni plata”¹⁴⁷

El problema se vivencia fundamentalmente como un fracaso personal frente al mercado de trabajo o frente a tu familia. Se subjetiva el conflicto, y se expresa como agresión en el entorno, los hijos, hacia la pareja. Por último es una violencia que va de lo doméstico a lo social. Y todo eso se traduce en definitiva en distintas formas de delito. La droga trae aparejada una serie de conflictos, por ejemplo, la delincuencia, la violencia, el sufrimiento familiar y la destrucción de ésta. En realidad, en Colón Oriente se genera una especie de círculo vicioso, la exclusión empuja a la frustración, la frustración a la a la droga, la droga a la “violencia” y “delincuencia”, y éstas a una mayor segregación y exclusión.

Ilish: “Si eris pastero, te miran peor. Ya la gente de la Colón los aísla, pero salen de la población, onda a colón más abajo o pa allá pa las casas lindas, y es peor, y el loco será muy volao, pero se da cuenta.”¹⁴⁸

El cuestionamiento y la crítica no se estancan tras la constatación de la realidad, sino que reconocen que el tema no ha sido tratado por parte del Estado, sino que más bien sienten que no hacen más que explicitar el problema, pero sin poner en práctica ninguna solución clara y eficaz. Así también, los jóvenes de Colón Oriente delatan la existencia de un intrínseco retorno a la droga luego de una rehabilitación, esto fundamentalmente porque no hay un cambio en el ambiente, sigue igual de segregado, con los mismos conflictos sociales y económicos, y nuestro democrático Estado y su aparataje descentralizador incólumes. Ya que como sabemos, “en Chile, el avance de las modernizaciones ha provocado un claro distanciamiento entre el Estado y los sectores populares, para replegarse en la supervisión del equilibrio y en el manejo de los grandes parámetros económicos y políticos.”¹⁴⁹

¹⁴⁶ Entrevista a Francisco, 21 diciembre 2008

¹⁴⁷ Entrevista a Ilish, 31 diciembre 2008

¹⁴⁸ Entrevista a Ilish, 21 diciembre 2008

¹⁴⁹ Tijoux, María Emilia, Jóvenes Pobres en Chile: Nadando en la modernidad y la exclusión, en Última Década N° 3, CIDPA, 1995. pp. 1

Francisco: *“Putá ante esto, el Estado más que hacer algo con los problemas, sólo los muestra, entonces no hacen ni una hueá. Nosotros no les interesamos, por eso no hacen nada, menos les interesamos nosotros como jóvenes, yo cacho que somos una especie de hueones peligrosos. Por ejemplo, yo creo que el delincuente es delincuente por falta de oportunidades, no es el culpable de que la sociedad esté mal, el delincuente es la víctima, el hueón que cuando chico ¹⁵⁰ vio todos los problemas sociales y que la mayoría los vio en la población.”*

Roxana: *“Yo vuelvo allá y están los mismos cabros y siguen vendiendo y esta la misma gente y las actividades son cero, no hay nada que me interese y me motive como pa’ hacer nuevo y pa’ seguir así mi rehabilitación, y si mi mamá no tiene plata pa pagarme un cuestión particular, yo no trabajo, no tengo previsión, y es verdad. No hay un cambio real en la población, seguimos tan pobres como siempre, alejados de todas las oportunidades...no hay una solución clara por ¹⁵¹ ahí.”*

De esta manera, la droga es un flagelo crudo y desgarrador. Fundamentalmente porque desencadena procesos de violencia entre los mismos pobladores, así rompiendo las redes sociales construidas con esfuerzo. Estos problemas, al igual que otras poblaciones de Santiago, han afectado sus vidas, rompiendo amistades y lazos familiares. Este contexto provoca que los jóvenes de la Colón vean un futuro predominantemente nublado, porque día a día la delincuencia y la drogadicción hacen suyos a los más pequeños, lo que radicaliza aún más la frustración y la rabia. A mi parecer, la “crítica esquina” con respecto a la droga, busca tejer redes de resistencia como los amigos (que ellos llaman hermanos) y la familia, para así no convertirse en uno más de las cifras explicativas e inertes del CONACE.

a.3) Cuestionamiento de los jóvenes de la Colón hacia la política y los políticos.

Los jóvenes han experimentado un paulatino alejamiento de los de las instituciones vistas por ellas como políticas, así como de los partidos políticos, debido al creciente descrédito de la política partidista. Muestran por tanto una amplia desconfianza a dichas instituciones y a los sujetos que las personifican, en el fondo, han perdido la fe en sus representantes. La relación entre la política y los (as) jóvenes se ha visto estigmatizada en la lógica de los esquemas participativos tradicionales y formales, como los nombrados anteriormente. Este proceso se ve asimilado desde las cúpulas de poder con un “no estar ni ahí” o con un “no me interesa la política, es fome”, sin embargo, la mayoría de las veces estas construcciones discursivas poco tienen que ver con la real relación existente.

Una de las posibles explicaciones que de este fenómeno podemos tener, dice relación con el modelo de democracia que se ha construido en Chile. El modelo, heredado de la Dictadura, por un lado, ha tendido a aumentar la brecha de la desigualdad socioeconómica en la población de nuestro país, y por otro, a centrado sus dinámicas en la imagen más que en políticas concretas de resultados eficaces, de esta manera se dedican a graficar, mostrar y señalar los problemas con un alo de preocupación, que en la práctica es inexistente. Además, con la puesta en marcha del proceso de la «transición» y sus consecuencias para

¹⁵⁰ Entrevista a Francisco, 21 diciembre 2008

¹⁵¹ Entrevista a Roxana, 15 diciembre 2008

la vida social y política de los chilenos y chilenas, el actuar de los políticos se ha enfocado en una creciente profesionalización de la carrera política, cosa que los jóvenes experimentan día a día y que, además, lo consideran negativo. Finalmente, la poca participación en los procesos electorales por parte de los jóvenes, denota lo poco legítimos que resultan aquellas parafernalias para ellos. Así también, no es posible obviar la poca preocupación que los partidos y las instituciones tradicionales tienen hacia los y las jóvenes, esto no se puede desligar al carácter adultocéntrico de nuestra sociedad, donde la juventud es una “etapa para...”, lo que no justificaría invertir tiempo y esfuerzo práctico en mejorar sus condiciones de vida en todos los ámbitos existentes.

Retomando la frase “no estoy ni ahí”, los sujetos que manejan la política¹⁵² tradicional se han empeñado en relacionarlo con un desinterés hacia la ésta en general, sin embargo, es la desconfianza y cuestionamiento hacia las instituciones, prácticas y autoridades que representan el modelo de democracia. En otras palabras, esto quiere decir que no estamos hablando de un apoliticismo de los jóvenes, sino que se ha producido en ciertos grupos juveniles una resignificación clara de la política, asumiéndola desde una perspectiva más amplia. “[...] es posible encontrar sectores que se niegan a aceptar dichas lógicas y resisten a este nuevo modelo. Uno de esos sectores lo constituyen algunos jóvenes pobladores, los que a pesar de este contexto general en que prevalece la incertidumbre, comienzan a vincularse a determinadas actividades de carácter socio-cultural, reivindicativas y políticas, mediante las cuales intentan articular espacios colectivos de encuentro y acción, desmitificando el cliché de que «no están ni ahí»”¹⁵³

Esto no sólo se queda en la verborrea, si no que tiene proyección en las prácticas concretas de los jóvenes de Colón Oriente para resignificar la política. Esto se grafica en sus discursos, explicitando aquel distanciamiento.

Ilish: “Yo no soy comunista, ni ni una hueá así, sí un tiempo fui comunista y creía en arengas populares, la verdad que no me gusta encasillarme tanto en política. Nada de partidos, si todo en la vida es política. No es necesario encasillarse en hueás.”¹⁵⁴ ***Amaranta: “A ver...para mi la política es todo, creo que todo es política. No puede limitarse a un partido o a instituciones, nosotros no hacemos política como lo entienden los partidos poh. Nosotros hacemos política***¹⁵⁵
juntándonos, debatiendo, pero eso de todos los días ¿cachai?”

Como se deja ver en las citas anteriores, los jóvenes tienen una concepción política clara y enfocada en la resignificación de ésta. Por esto, es que amplían el concepto, afirman que no desean encasillarse porque no creen en las dinámicas partidistas, porque asumen que su rol es más importante que ser parte de alguna “juventud de tal o cual partido”. Incluso, aquellos jóvenes que militan en un determinado conglomerado asumen las falencias de estos en cuanto a los jóvenes.

Francisco: “Yo milito en providencia, pero es casi lo mismo. Yo cuando entré a la jota esperaba más acción, siendo que la acción es súper limitada porque las

¹⁵² “La política” será entendido como un concepto amplio, al modo de Mario Garcés, que consta de dos etapas: la primera, por medio de la sociabilidad interior del mundo popular (“hacia dentro”), la segunda, a través de la acción política en el escenario público, en interacción con el Estado, con tendencia a formar partidos políticos (“hacia fuera”).

¹⁵³ Mario Sandoval M., *Jóvenes del siglo XXI... op. cit.* pp. 166.

¹⁵⁴ *Entrevista a Ilish, 21 de diciembre 2008*

¹⁵⁵ *Entrevista a Amaranta, 4 de enero 2009*

políticas partidistas del PC están como muy enfocados a lo que es el proletariado, lo que es los pobladores adultos, más que a los jóvenes. En realidad para nosotros como jóvenes es complicado, porque nosotros tenemos que estar preocupados de hacer un trabajo político hacia el adulto, nosotros deberíamos

habernos enfocados en los jóvenes en nosotros”¹⁵⁶

Por otro lado, cuando nos adentramos en el análisis de las opiniones y visiones que poseen hacia el municipio, ente encargado de guiar los procesos locales que se desarrollan en Colón Oriente, se denotan varias vivencias y experiencias que expresan el distanciamiento entre los jóvenes pobladores y las instancias políticas tradicionales. En la práctica el Municipio de Las Condes no posee políticas claras hacia los jóvenes de la población, si bien ha construido modernos centros comunitarios no tienen una relación real, ya que los intermediarios son siempre sujetos adultos-competentes o simplemente no se integran a estos por sentirlos lejanos.

Las opiniones concretas hacia la Municipalidad están enfocadas en su incompetencia, en su conveniente relación con los vecinos de altos ingresos y en la opinión que poseen acerca de los políticos. Por ejemplo, Ilish señala que:

“[...] la Municipalidad vale callampa. A la Municipalidad lo único que le importa es tener billete y tener hueones mongólicos que los sigan, esa es la hueá que le importa y que les comprenden todas sus mentiras porque todos los políticos son iguales, ya sean de derecha, izquierda y toda la hueá. Los hueones te hablan bonito y uno hueón le cree, y cuando llegan al poder...¿dónde queda toda la hueá

bonita.”¹⁵⁷ Roxana: **“Claro, los chicos piensan y no se acercan porque creen que esto está dirigido poco más al tipo de gente clase media alta, no para ellos. Aquí mismo había una cancha, la cancha del se eliminó para hacer el edificio nuevo, si bien es cierto el edificio presta mucho utilidad, uno lo ve por qué está aquí adentro y sabe la utilidad, pero si tu le preguntas a los chiquillos que están en la esquina, dicen que claro, hicieron un estudio de grabación pero no puede ir cualquiera a ocupar el estudio de grabación, tú tienes que pedir una hora y tienes que tener un grupo para grabar algo concreto, no es que venga cualquier persona, entonces les era más útil la cancha, porque primero no la pagaban y**

podían hacer campeonatos, tocatas.”¹⁵⁸

Como ya se vio en un capítulo anterior, la relación entre los pobladores y el municipio no es de las mejores, básicamente por la asidua intervención de ésta en los asuntos propios e internos de Colón Oriente. En cuanto a los y las jóvenes, la crítica va un poco más allá, ellos no hablan de intervención, tras las palabras de Ilish se esconde la rabia hacia una Municipalidad que simboliza en sí misma la desigualdad y la exclusión, además de la poca creencia en los políticos, sin importar su cartel partidista.

En la realidad Municipalidad de Las Condes tiene un accionar, por lo bajo, deficiente con respecto a los jóvenes, ya que más que estar enfocados en la realidad, pareciera que estuviesen pensando en otro tipo de sujeto, por lo tanto no pueden sentir otra cosa que

¹⁵⁶ Entrevista a Francisco, 21 diciembre 2008

¹⁵⁷ Entrevista a Ilish, 21 de diciembre 2008

¹⁵⁸ Entrevista a Roxana, 15 diciembre 2008

lejanía y frustración. Si bien, en la población no hay organizaciones propiamente tales, los jóvenes usan otras instancias para generar acción y propuestas, por supuesto, sin tener relación con el municipio.

Por otro lado, los jóvenes también visualizan que las dinámicas del municipio y los políticos, en el modelo democrático imperante en nuestro país, que busca a toda costa captar votos pero a la hora de interactuar con los pobladores o de cumplir las promesas de campaña, no hacen más que marginarlos y mentirles, desvinculándose de la palabra empeñada con anterioridad. Esto también queda de manifiesto en lo expresado por Ilish anteriormente, quien se refiere con rudeza y enojo ante la labor de los políticos, por eso se pregunta “¿Dónde queda toda la hueá bonita?”, porque realmente todavía la está buscando.

Para concluir, es menester decir que las opiniones que los jóvenes de Colón Oriente poseen acerca de la política se basan, principalmente, en las experiencias rescatadas del diario vivir en la población. Mario Garcés lo explica de manera elocuente “Hay relaciones de poder en la pareja, en la relación con los hijos, en la escuela, la iglesia, en nuestras propias organizaciones de base y por supuesto en las formas que toma la organización del estado, sea éste en campo local o nacional. Entonces, la pregunta por el poder se nos ha hecho más amplia, más ancha y nos ha permitido reflexionar e interrogarnos ya no sólo sobre el Estado, sino sobre nuestras formas de ‘ser sociedad’”¹⁵⁹

En la práctica, esto ha conllevado a una resignificación de la política, y por tanto, a una desconfianza hacia la política tradicional. Lo que mayormente grafica este proceso, es el distanciamiento y la crítica ácida hacia el municipio, ya que ven el ineficiente y –de vez en cuando- absurdo accionar de sus autoridades.

b) Asociatividad, Identidad y Propuestas:

Como se vio con anterioridad, la noción de política de los jóvenes se ha ampliado, tras un proceso de distanciamiento y deslegitimación de lo que tradicionalmente se ha entendido por ella. En el fondo, es “[...] la contradicción que se genera entre las posibilidades que ofrece y los medios para integrarse a él, lo que lleva a la presencia de frustraciones relativas a contradicciones entre expectativas y logros por parte de los jóvenes populares. Pues son jóvenes que han sido «movilizados cultural y educativamente, que han depositado sus expectativas en una sociedad próspera, moderna y de consumo, y sin embargo, no tienen los medios para integrarse efectivamente al mercado». Es donde podemos reconocer dos síntomas de esta frustración relativa: el de la delincuencia y el descompromiso o poca credibilidad de la democracia como sistema de gobierno que permite resolver los problemas más sentidos de los sujetos.”¹⁶⁰ A partir de esto y los traumáticos procesos derivados de la desigualdad y exclusión tan graves en Colón Oriente, se han acentuado en los y las jóvenes un vuelco hacia lo cotidiano, hacia las calles, los amigos y los hermanos. Esto, tiene importantes consecuencias en el ámbito identitario de la juventud de la población. Es desde estos procesos que los jóvenes se han ido transformando, lejos de lo anómicos, en seres críticos y propositivos, que luchan constantemente por encontrarle desde ellos mismos una solución a sus problemas cotidianos.

¹⁵⁹ Garcés, Mario, Notas complementarias para el Tercer Encuentro de ECO. “Analizando nuestras prácticas de construcción de poder popular.” ECO; Educación y Comunicación. El Canelo de Nos, enero 2002.

¹⁶⁰ Dávila, Óscar, *Juventud popular: transitando... op.cit.*, pp. 11.

b.1) Asociatividad e identidad juvenil en Colón Oriente:

Frente a un contexto desesperanzador, lo único que nos queda son nuestras redes más prístinas y esenciales. En Colón Oriente, como también antaño, no es posible vislumbrar organizaciones autónomas de jóvenes, pero sin embargo, a poco escarbar nos encontramos con un vuelco a lo cotidiano y a lo asociativo que no podemos dejar de resaltar.

Los descarnados procesos que han ido pauperizando las condiciones de la juventud, calan hondo, no sólo en el ámbito tangible, sino que principalmente en las construcciones subjetivas de cada uno. El desamparo, la frustración y el afán de olvidar, hacen que los jóvenes populares se encuentren en peligro de vida, peligro que sólo ha podido ser subsanado a partir de ellos mismos. Las claves de supervivencia que desarrollan son para enfrentar y resolver sus propios problemas de un modo que tiene elementos originales, pero que sustancialmente se deriva de la experiencia colectiva de vida frente a la pobreza y la marginalidad social en la que han nacido y crecido. Vivir en una población implica asumir una cotidianeidad marcada por los efectos que la pobreza ha tenido sobre ella, sin embargo, los sectores populares poseen una manera distinta de ver el mundo, a partir de la solidaridad, las reuniones casuales, la convivencia en la esquina y las amistades profundas.

Lo que se quiere explicitar es que en la población las relaciones de amistad se construyen en la calle y en la esquina. “Allí se establecen las principales interacciones, se desarrolla la amistad, se ‘mata’ el tiempo, se tejen los sueños, se organizan ‘las movidas’ y se viven los peores y mejores momentos. [...] La esquina, rincón y pedazo de espacio público del que se apropian, está cerca de sus casas. Ahí les gusta estar, ‘se siente bien’, e incluso protegidos.”¹⁶¹

Los jóvenes de Colón Oriente ya no esperan la ayuda de nadie, no esperan preocupación de la Municipalidad de Las Condes y menos de sus vecinos ricos, ellos prefieren componerse desde sus propias bases, porque saben que sin esto están condenados a la resignación, a la pasta y al anomia. Así lo explica María Emilia Tijoux, “con todo, aun en el límite mismo de su marginalidad y desconstitución identitaria, la juventud pobre ha reaccionado construyendo múltiples lazos micro-asociativos a nivel barrial o local. Tales lazos constituyen un grado menor y más primario de lo que podría denominarse «organización». En realidad, los jóvenes se muestran refractarios a la idea de «organización» y se inclinan, en cambio, a depositar su confianza en asociaciones informales, inestables y aun pasajeras. Éstas pueden ser de tipo barrial, como los grupos de esquinas, cultural y delictual.”¹⁶²

En la práctica, los y las jóvenes de Colón Oriente, asumen estar viviendo en un contexto en exceso antagónico, ya que como se ha dicho anteriormente, habitan en un lugar lleno de contradicciones espaciales, políticas, económicas y sociales, a lo que debemos añadir, que se encuentra en constante peligro de ser destruido, tanto por los afanes inmobiliarios como por la presiones que los vecinos de la comuna ejercen por tener una comuna libre de pobres.

Illich: “Hay como un odio de mierda hacia la población, por eso tenemos que verla por las nuestras, por eso yo cacho que sobretodo nosotros lo cabros más jóvenes, tenemos que conservar esas redes [...]”¹⁶³

¹⁶¹ Tijoux, María, Juventud Popular en Peligro de Vida, en *Revista Proposiciones* 24, Ediciones SUR, Santiago, 1994, pp. 321

¹⁶² Tijoux, María, *Jóvenes Pobres en Chile...*, op.cit., pp. 8

¹⁶³ *Entrevista a Illich, 21 diciembre 2008*

El conocerse y re-conocerse, es una manera de protección frente a situaciones peliagudas que se generan en la población, las mismas dinámicas generadas por la exclusión, emanan de una u otra manera. De esta manera, los jóvenes de la Colón asumen lo importante que es “ser conocido” para salvar situaciones relacionadas con la violencia y la droga.

Ilish: “Casi todos me conocen, algunos me dicen el punki otro me dicen el Pokemon (risas). Me conocen a mí, conocen a mi vieja, a mi familia. Allá las redes sociales son súper importantes porque no falta el hueón que en volá de pasta te desconoce y cagaste po. A mí nunca me han hecho la desconocida.”¹⁶⁴

Ante sus ojos la amistad es la vía para subsanar los embates de las circunstancias, los problemas en la casa, la frustración, la pasta base y el alcohol. Ellos no creen en la imposición de un modelo a seguir, sino que más bien en la autonomía que las dinámicas asociativas otorgan. Ilish cuenta que fue drogadicto, y a la hora de preguntar ¿cómo logró salir de eso?, responde que:

Ilish: “[...]Lo mismo con el Francisco, somos amigos hace cinco años, somos como hermanos. La amistad ayuda a aguantar todas las hueás que pasan en la población, en la casa, el mismo sistema de mierda que nos estruja, la familia, los amigos, esa hueá ayuda, más que recurrir a hueás de afuera, que no sirven de nada.”¹⁶⁵

Amaranta también señala la importancia de la amistad, sin embargo, añade un punto esencial, identificación con el otro porque vive lo mismo que tú. Las instancias asociativas, ya sean carretes, fútbol, organizaciones efímeras e instancias culturales, en su entramado conllevan a la construcción de un fuerte sentido de identidad en los jóvenes de Colón Oriente.

Amaranta: “Nosotros nos juntamos en la población, conversamos, discutimos, tratamos de arreglar el mundo. A veces nos vamos en la volá y soñamos. Yo creo que son los lazos con los cabros los que nos mantienen así po, bien. Los problemas son hartos, y uno a las finales sólo quiere...compartirlos con locos que viven lo mismo que una.”¹⁶⁶

De esta manera, podemos percibir la importancia práctica de las redes asociativas en la población, no sólo en la solución inmediata de los problemas que le acaecen a cada sujeto, si no que también en la subsanación de las inseguridades y el extrañamiento subjetivo en que muchos de los jóvenes se encuentran inmersos. Este proceso, es un trabajo constante y no del todo fácil, la construcción de redes sociales se hace cada día más difícil en este contexto de sociedad individualista en que vivimos, y esto lo es más en el sector oriente de Santiago, donde cada uno es un extraño y el otro es un peligro. “Por ese motivo, cobra gran relevancia la noción de autonomía de los jóvenes: autonomía respecto a las variables objetivas y subjetivas de la vivencia juvenil. Lo que en buena medida implica el favorecer la definición y concreción de los «proyectos de vida» presentes y hacia futuro de los sujetos jóvenes. Proyectos que se están gestando —no exentos de dificultades— en un tiempo presente, lo que lleva a valorar la temporalidad de la dimensión juvenil, no vista

¹⁶⁴ Entrevista a Ilish, 21 diciembre 2008

¹⁶⁵ Entrevista a Ilish 21 diciembre 2008

¹⁶⁶ Entrevista a Amaranta, 4 enero 2009

sólo como una preparación para el futuro, sino como la toma de opciones que se deciden en el «ahora»¹⁶⁷

Es posible constatar, como se esbozó más arriba, que el surgimiento de la asociatividad en los jóvenes va de la mano con la construcción identitaria de ellos mismos. Bajo la visión adultocéntrica y dominante, “la identidad no sería en esta noción un proceso históricamente producido, sino una determinación metafísica, que es más fuerte que nosotros y respecto de la cual no se puede hacer nada, que aparece como premio al desarrollo de ciertos parámetros definidos socialmente. Esta visión enfatiza el carácter estático de la identidad como un traje con el cual vestirse y que se vuelve inmodificable para el resto de la vida.”¹⁶⁸ Esta forma de ver la identidad sólo produce la invisibilización de los y las jóvenes, lo que en esta tesis no es compartido. Aquí tomaremos los procesos identitarios como un ir y venir dinámico, en constante cambio, y que no conforma ningún trofeo de adultez.

Es necesario asumir el mundo juvenil como un constructor de identidades, ya que el grupo genera un sentido de pertenencia y vitaliza la construcción identitaria. La unión incidental de los jóvenes es un espacio de vida, ahí se viven experiencias que marcan las opciones y las formas de ver el mundo. “Es notable, en este sentido, la empatía que ponen en juego en esas micro-asociaciones o mini-grupos, y la intensidad de los intercambios identitarios (aunque marginales) que ocurren dentro de ellas. Es allí donde se sienten actuando como «sujetos», o como «miembros de grupo» (sentido comunitario), o como creadores de cultura alternativa, conductas contestatarias, etc. Es allí donde su marginalidad se vuelve energía expresiva, acción social y, eventualmente, movimiento.”¹⁶⁹

Colón Oriente, no se ha mantenido marginado de este proceso. Los jóvenes se reconocen, se identifican y construyen pertenencia. Ante esto es necesario señalar que no existe UNA identidad juvenil en la población, ya que las diferencias de intereses, vivencias, enseñanza y aspiraciones marcan la manera de erigir una determinada identidad. A grosso modo, podemos vislumbrar dos, que se encuentra en una pugna constante. Los jóvenes entrevistados critican profundamente a sus pares, básicamente por ser parte de una cultura preconcebida proveniente desde arriba. Los identifican con los programas de moda, con las tribus urbanas y con las prácticas que éstas conllevan. Critican en el fondo, la despreocupación de una parte de los pobladores que no cuestiona, que no propone, porque prefieren evadir sus problemas a través de implicancias estéticas y dinámicas superficiales.

Ilish: [...] y la hueá de la generación, que está cada día más idiota por culpa de la tele. Ven hueás en la tele, hueás de yingo y Mekano, eso hace que todo lo bonito que alguna vez hubo en la población se fue a las pailas. La juventud es entera longui, a la mayoría les interesa ver Yingo y aprenderse las coreografías de los huones y salir a poncear, es una hueá re-mongólica. En la población hay pocos pokemones (jajaja), se ven más flaites que andan con hechizas y esas cosas.”

¹⁷⁰

Francisco: “Es complicado por lo que decía el Ilish hace un rato, el común de los jóvenes está metido en una hueá muy superficial, en una hueá que le están dando a conocer onda un modelo a seguir, no se están buscando [...] es sólo

¹⁶⁷ Dávila, *Juventud popular: transitando... op. cit.*, pp. 5

¹⁶⁸ Duarte, Klaudio, Duarte, Klaudio, *Participación Comunitaria Juvenil: Miradas desde las lunas y los soles en sectores populares*, Instituto Nacional de la Mujer, Santiago, 1997, pp. 9

¹⁶⁹ Dávila, *Juventud popular... op. cit.*, pp. 5

¹⁷⁰ ***Entrevista a Ilish, 21 diciembre 2008***

marketing. La hueá viene de arriba. Fundamentalmente, la hueá viene de la tele, al final tele piensa más que nosotros, la tele puede darte una personalidad, la tele puede darte un estilo, puede darte el panorama para el fin de semana. La tele lo que te está dando es una vida, te está enseñando a pensar y te está diciendo “así tienes que pensar”. Como sacar el trabajo de unas personas que aún no se encuentran, y que creen que son modelitos más de la tele... es súper complicado, súper complicado tratar de hacerles entender una realidad que está fuera del televisor. Es súper complicado además, porque cuando se presentan problemas sociales, problemas que están afuera de tu casa ellos los desconocen, no están ni ahí con esa hueá.”¹⁷¹

La crítica es hacia la inercia y la evasión de los problemas que les aquejan a todos y cada uno de los jóvenes de la población, sin embargo también anclan la mirada sobre los medios de comunicación, en especial la televisión, como los creadores de una identidad impuesta, que busca homogeneizar a los jóvenes. Esto último no debe extrañarnos, ya que con el auge de la globalización el objetivo siempre es homogeneizar la cultura, la identidad, la ciudad, las formas de vida, etc. Es lo que quiso graficar Víctor Muñoz poniendo como ejemplo el fenómeno reality, con éste se construye por tanto una determinada imagen de juventud, homogénea, unida y apolítica. Sin embargo, como el autor señala, resulta insuficiente centrar el análisis sobre juventudes en ese tipo de perspectivas.

Los jóvenes en que esta investigación se centró, no se identifican con la cultura de la televisión, ni los programas que “idiotizan a las personas”, como ellos mismo llaman, no se rigen por conductas impuestas desde arriba, sino que más bien bajo sus propias “leyes” tácitas. Ellos no se identifican con el concepto de Tribus Urbanas, tan de moda, ya que las consideran superficiales, centradas en la estética y poco propositivas. Sienten que es una manera de quitarles la base de acción, en el sentido de que son asumidos de manera general como parte de una determinada tribu. Por otro lado, la mayor crítica hacia aquella conceptualización nace de la propia experiencia de los pobladores de Colón Oriente (se entenderá que cuando hablo de “pobladores”, me refiero al espectro entrevistado) y se enfoca en la ausencia de accionar “político” y “social”. Aquí es necesario no confundir los conceptos, porque al decir “política”, me refiero a una traducción indirecta de ésta en la cotidianidad, estamos hablando del concepto ampliado, por lo tanto, algo así como la “cultura de la rabia”, la primera fase de la transformación de la frustración en una expresión política.

Amaranta: “Yo no me considero de ninguna Tribu Urbana, de hecho eso de encasillarse en ese tipo de orden, lo encuentro una hueá. Sabes, la percepción que yo tengo, es que soy puros pendejos hueones que no les interesa nada más que ellos. Me molesta que si te ven vestida de una manera diferente, al toque se cuestionan de que hueá es. No tienen mayor conciencia los cabros, no se cuestionan nada, no les interesa ni una hueá, ni los problemas...nada. Es una cosa de imposición, yo cacho que a los que tienen el poder les conviene harto poh, tener una manga de pendejos hueones interesados en pocear más que en las cosas importantes...”¹⁷²

¹⁷¹ Entrevista a Francisco, 21 diciembre 2008

¹⁷² Entrevista a Amaranta, 4 enero 2009

Los mismos jóvenes se diferencian de esa tendencia, por lo tanto hay que aclarar que en este extracto sobre identidad nos referiremos a los jóvenes que se consideran “pensantes”, un tanto alejados de las dinámicas de otros grupos juveniles, recalco y respeto la división que ellos mismos establecieron.

Volviendo la mirada a los jóvenes de Colón Oriente, estos asumen que la identidad la han construido cotidianamente en instancias poco estructuradas, ya que como señala Gabriel Salazar, “[...] lo que prolifera entre los jóvenes son espacios participativos y no organizaciones. Es más: los jóvenes evitan que sus espacios se conviertan en organizaciones. Se acepta la participación, pero no la institucionalización. Prefiere instalarse en lo transicional, que, pese a su indefinición, se mueve.”¹⁷³

Ilish: “A ver... la identidad, yo cacho que nosotros la hacemos en la población, con los cumpas, las conversas entre nosotros, con los más viejos que nos cuentas de la historia de la población, es la vida en la población, pero no queremos ninguna hueá que no venga de nosotros. Yo estoy chato de la tele y esas hueás.”¹⁷⁴

En las palabras de Ilish hay algo fundamental al hablar de la identidad, “la conversación con los viejos”, ya que a través de ellos la historia pasa a los jóvenes, construyendo una memoria histórica. La identidad hacia el territorio en que habitamos se basa, en gran parte, en la historia de la población, por ende la trasmisión de lo vivido desde los más grandes a los jóvenes resulta fundamental en cuanto al proceso que estamos siguiendo. Es así como añoran los años ochenta, donde los jóvenes –según los relatos de los ahora, adultos- se atrevieron a ser “subversivos” en Colón Oriente (guardando los matices) con la conmemoración del 11 de septiembre, apareciendo los encapuchados y las barricadas.

Ilish: “mi mamá siempre me cuenta como era la población antes. Onda cuando ella andaba metida en hueás, en las barricadas los onces y esa onda. Ahora no pasa ni una hueá aquí. Mi mamá me lo cuenta, igual yo creo que ella siente nostalgia. De hecho mi mamá me puso este nombre por Lenin (jajajajaja). También, me pego las mansas conversas con los curao de aquí y tiene muchas historias. Yo cacho que no son muchos los que conocen la historia de Colón Oriente, pero estoy orgulloso.¹⁷⁵

Como pudimos constatar, la asociatividad es un motor claro de la identidad, fundamentalmente porque une a jóvenes que viven una realidad similar, la pobreza, la exclusión, la drogadicción, el alcoholismo, el sufrimiento de la desintegración familiar, la precariedad económica, etc. , así también ayuda a conformar una historia común, que sin las redes establecidas no podría pasar de poblador en poblador. Además los procesos identitarios se ven potenciados por las características mismas de un población, es decir, es un espacio privilegiado de encuentros y actividades en que participa toda la comunidad, siempre centrado en el ámbito cotidiano: niños jugando, gente copuchenteando, jóvenes “vacilando, conversando y construyendo sueños y propuestas. “Es allí donde se sienten actuando como ‘sujetos’, o como ‘miembros de un grupo’ (sentido comunitario), o

¹⁷³ Salazar, *Historia Contemporánea V...*, op. cit., pp. 263

¹⁷⁴ Entrevista a Ilish, 21 diciembre 2008

¹⁷⁵ Conversación Virtual con Ilish

como creadores de cultura alternativa, conductas contestatarias, etc. Es allí donde su “marginalidad” se vuelve energía expresiva, acción social y, eventualmente, movimiento.”¹⁷⁶

En Colón Oriente, a pesar de los innumerables factores en contra, los jóvenes han sabido constituir desde ellos un lugar propio, una identidad íntima, que no busca contrastarse con los demás, sino que subsanar la anomia, de la cual tanto hablan los especialistas. Con todo, aún en el límite mismo de su marginalidad y desconstitución identitaria, la juventud pobre he reaccionado construyendo múltiples lazos micro-asociativos a nivel barrial y local.Los jóvenes buscan a través de estas redes contrarrestar la individualidad y el egoísmo de la sociedad imperante, para así mantener en pie sus proyectos de vida y sueños.

b.2) Propuestas de los y las jóvenes de la Colón:

Desde el mundo adulto y dominante se suele erigir la imagen de joven insulso, despreocupado y hacedor de una crítica vacía, carente de propuestas reales. Ante esto, María Emilia Tijoux se pregunta, “si no tienen lugar en el mundo, ¿por qué deberían ‘estar’ ahí con ese mundo? Son los ‘otros’ los que tienen: colegio, trabajo, vacaciones, justicia, derechos, hogar, medios económicos. Pero aseguran ‘estar ahí’ con la población, los padres (sean como sean), los amigos, la esquina, las personas que los quieren, la organización juvenil que ellos inventan, el fútbol, las protestas, la expresión artística, la ayuda a los demás, la solidaridad, la droga, el alcohol, los paseos y el amor.”¹⁷⁷

Las propuestas de los jóvenes pobladores de Colón Oriente vienen de la mano con la asociatividad, es decir, a partir de las redes que ellos mismo han construido para subsanar los vacíos que la sociedad ha dejado. Éstas se encuentran enfocadas en contrarrestar los efectos que la exclusión ha tenido sobre ellos y sobre la población en general. Se dividen en dos aristas: la drogadicción y la participación como capacidad subversiva.

En cuanto a la droga, no apelan a las instituciones competentes, como el CONACE o la Municipalidad, fundamentalmente porque en la historia se han mostrado ineficientes en cuanto a las resoluciones concretas. Esto va de la mano por supuesto con la paulatina deslegitimación de las instituciones que representan al Estado, en tanto instancia política tradicional. En Colón Oriente, los jóvenes parten de una acción originaria de ellos mismo, sin la intervención de ámbitos externos, incluso de los adultos de la misma población.

Ilish: “No sacai nada con pescar a los hueones y hablarles hueás bonitas, si los hueones no te van a pescar, llevarlos no se, a terapia y todas esas mierdas, esas hueás no valen porque los hueones no pescan. No pescan que un viejo venga a hablarles de la hueá blablaba, no pescan mucho eso. En cambio si viene un hueón de tu misma edad, el compadre pastero tiene 17 años, y llega un loco de 17 años y le dice “oie loco la estai puro cagando”, el huón pesca más a los locos de su edad que a los viejos y esa hueá está más que sabida, y más si vive en el mismo sector [...] Aquí en Colón yo tengo confianza de que hay gente a la que le decí “bota esa pasta culiá y escucha... escucha y aprende”. Si tu vives en una población y están endemoniao por la pasta, le llegai a robar las cosas a tus viejos, las hueás que le han costado a tus viejos, puta la tele, la cama, la cocina, la lavadora...con la pasta venden todo. En el fondo, no podi fumar más pasta

¹⁷⁶ Tijoux, *Juventud popular en peligro...op. cit.*, pp. 324

¹⁷⁷ Tijoux, *Juventud Popular en peligro... op. cit.*, pp. 323

eso te vuelve una mierda.”¹⁷⁸ **Amaranta: “Yo cacho que a los cabros que están metidos en la pasta no les interesa escuchar a las instituciones, porque ellos sienten que no hacen nada por ellos. ¿Me entiendes?, sienten que los llevan a una hueá de rehabilitación y después vuelven a lo de mismo, porque no hay un cambio en la población. Por eso es súper importante eso de las redes sociales, porque pueden ayudar a que los locos no vuelvan a lo mismo.”**¹⁷⁹

También hay quienes hablan desde la experiencia, como Ilish, quien afirma que fueron las redes y no las instituciones las que lograron que saliera de aquel problema, tan masificado en la Colón.

Ilish: . “Yo salí de la volá gracias a esas redes po, las redes con los locos de la población, con los amigos que viven la misma hueá que yo, también conociendo distintas realidades con lo que uno se da cuenta que la está cagando.”¹⁸⁰

Ilish manifiesta una vez más la importancia de las redes asociativas cotidianas, centradas en el amor y la amistad. Esto porque simplemente las otras “alternativas tentativas”, poco reales, se muestran inútiles, ya que como se ha dicho, no tienen ningún interés en ser efectivas ya que la política de *transición* se ha centrado en la imagen, no en la práctica. Por otro lado, Amaranta da en el clavo con el hecho de que, no hay un cambio en la misma población, sino que las dinámicas excluyentes siguen siendo iguales, por tanto la “rehabilitación” se hace insostenible, es ahí donde entra en juego el “colchón” de relaciones que funcionan como protector.

Ahora bien, en cuanto a la participación como capacidad subversiva, ellos asumen que no existen muchos jóvenes interesados en cambiar el orden de cosas, sin embargo, conservan la esperanza en que de todas maneras “la cizaña no está muerta”. Esto quiere decir que, más allá de lo que se piense, aún hay en la población, jóvenes con ganas y herramientas para participar.

Ilish: “Hay que dar a conocer que aquí en la Colón la cizaña no está muerta po, todavía habemos hueones locos, revolucionarios y toda la volá. Hay que dar a conocer que nosotros no somos cuicos ni ninguna de esas hueás, somos igual proletas [...] La cizaña no está muerta, es que todavía quedamos locos que creemos que la gueá puede cambiar, hay que cagarse este sistema de alguna forma.”¹⁸¹

Creo que si bien, hemos hablado constantemente de una participación a nivel cotidiano, Ilish nos propone ir un poco más allá. Al platearse la necesidad de cambiar el sistema establecido, está llamando a una organización más que incidental, barrial y cotidiana, si no que más bien a una instancia política clara, tal vez una organización. Algo parecido nos señala Amaranta:

“Como te dije, no hay organizaciones autónomas de jóvenes aquí en la población, ese es el problema poh, porque no nos podemos quedar sólo en las

¹⁷⁸ Entrevista a Ilish, 21 diciembre 2008

¹⁷⁹ Entrevista a Amaranta, 4 enero 2009

¹⁸⁰ Entrevista a Ilish, 21 diciembre 2008

¹⁸¹ Entrevista a Ilish, 21 diciembre 2008

redes, creo que para hacer alguna cosa de verdad tenemos que dar un paso más, onda una organización de nosotros, que nadie se meta, pero que hagamos cosas concretas, no puros tongos po, pa que no nos agarren más pal hueveo.”¹⁸²

Para concluir podemos decir, que los jóvenes plantean soluciones a problemas propios de las poblaciones, como por ejemplo la drogadicción, sin embargo, las características peculiares de Colon Oriente, entre éstas el lugar de emplazamiento, han provocado que las propuestas en torno a una manera de cambiar el orden impuesto desde arriba, se centren en una primera fase centrada en lo cotidiano. Esto básicamente porque no existen instancias –con esto no quiero decir institucionalizadas- con un trabajo político claro, a diferencia de otras poblaciones donde colectivos culturales, políticos y sociales colman el territorio, tejiendo redes más o menos duraderas. Lo que podemos rescatar, a pesar del vacío ya señalado, es que efectivamente “la cizaña sigue viva”, escondida, aplastada y ahogada, pero sigue viva y así lo constatan los testimonios rescatados, la “crítica esquina” y las propuestas. Así de esta manera, la cizaña debe tomar forma, cuerpo, tal vez esa sea la tarea y el desafío de los y las jóvenes de Colón Oriente.

CONCLUSIONES

“[...]por que mi palabra representa el pensamiento del cimiento, pueblo de mi crecimiento transformado mi presente pensamiento conteniendo la memoria cargada de sufrimiento, la lucha no ha cesado como así lo han pensado, la gente no a olvidado el pasado mi campo, se a creado para ser expresado desde aquella población la cual toda la vida he conformado rodeado de la magia, de los corazones, latiendo tan solo a metros las uniones no existen fronteras ni menos barreras, la vida sigue girando, y sigo tratando, comunicando, lo que la calle sigue pasando[...].”Excelencia Prehispánica.

Tras haber transitado por los diversos caminos que nos entregaba Colón Oriente. Luego de haber rescatado la historia, las experiencias, las frustraciones y los sueños de los pobladores. Es posible comenzar a ahondar en las conclusiones que han emergido de la presente investigación. Sin embargo, es necesario aclarar que éstas no pretenden erigirse como verdades inamovibles, básicamente, porque es muy difícil concluir sobre lo que aún está “siendo”, lo que es dinámico, lo que está construyéndose todavía.

La presente conclusión se encuentra inmersa en un contexto claro, el cual ha dado origen a una historia, a identidades, experiencias y dinámicas específicas. Por lo anterior, y en un afán de hacer más sistemático este ejercicio, se estructurará a partir de temáticas específicas.

a) Sobre la Historia de Colón Oriente:

La población Colón Oriente es una población distinta y peculiar, la misma historia así lo delata. Ésta ha sido parte de un proceso macro, que respondía a la férrea demanda de soluciones habitacionales concretas, sin embargo, es posible constatar cómo esto ha descendido al ámbito local, no sin conflictos y contradicciones. De esta manera los mismos pobladores han tendido a desvincularse de los ámbitos “institucionales”, para echar mano a sus propios recursos como actores sociales para contrarrestar los efectos nocivos de los procesos históricos estructurales de nuestro país.

La historia del asentamiento de Colón Oriente es en sí una paradoja que se ha manifestado con mayor brutalidad en la actualidad. ¿Por qué? Se preguntarán. Originalmente por el hecho de haberse construido en una comuna históricamente de altos recursos, lo que no ha pasado desapercibido en los procesos acaecidos en la población, y menos en los sujetos mismos. Como sabemos, su “especial” localización se debe a un ambicioso plan de soluciones habitacionales, que –en este caso específico- buscaba subsanar la desigualdad imperante en la ciudad de Santiago. De esta manera, la población habría sido la materialización de aquel intento, el que, más temprano que tarde, cayó en desgracia, debido a que logró todo lo contrario, no alcanzó una mayor inclusión sino que la exacerbación de la segregación. Esto, junto con el abandono en el cual quedó la población luego de llevada a cabo la Operación, enraizó una tradición de solidaridad, humanismo, ayuda mutua y compañerismo que ha sido esencial a la hora de asegurar la sobrevivencia

de ésta . Esto ha sido transversal a toda la vida de Colón Oriente, ya que si bien antes era un territorio inhóspito lleno de precariedades materiales, hoy la realidad no dista mucho de antaño ya que subsisten carencias de este tipo, viéndose agudizadas las del ámbito subjetivo, que dice relación con la falta de oportunidades de inserción en la sociedad, lo que es igual o tan dramático como la primera.

A través de dicha tradición, ha logrado resistir a los diversos procesos políticos y económicos que han medrado de alguna manera u otra la situación de los pobladores. Un ejemplo claro, es la Dictadura Militar, que intento desarticular absolutamente todas las organizaciones de pobladores, pero también aquellas que respondían a necesidades más cotidianas e incidentales. Este fue el primer golpe a la población, fue el primer repliegue hacia lo privado, a las subjetividades íntimas. El golpe de gracias, aún que suene paradójico, fue dado por la supuesta y dudosa “democracia”. El proceso de “transición”, a pesar de lo esperado, no conllevó a una participación real ni un mejoramiento sustancial en la vida de los sujetos de menores recursos económicos. Todo esto conllevó a un repliegue más hondo hacia las instancias poblacionales, locales e íntimas de los pobladores, que responde a la desilusión y decepción derivadas del modelo “democrático” instaurado en Chile. Este vuelco **agudo** a las instancias locales y cotidianas, no ha logrado ser revertido hasta hoy, lo que significa que las prácticas asociativas se limitan a lo más básico. Esto, ha tenido importantes consecuencias, fundamentalmente enfocadas en la manera de enfrentar los obstáculos que se han presentado frente a los pobladores, haciendo más dificultosa la resolución satisfactoria de dichas problemáticas.

La historia de Colón Oriente, ha sido una historia que ha tenido un lugar central en la memoria de los pobladores, sin embargo, ésta no ha sido antes trabajada desde el ámbito historiográfico y desde un punto de vista serio. Por lo tanto, desde la academia, es una historia poco contada, ya que los científicos sociales e historiadores no les ha interesado la población. Es por esto que la presente investigación se ha tratado de centrar, en ser una verdadera contribución tanto para el ámbito historiográfico como para los habitantes. Es un intento de sistematización de las experiencias, vivencias y situaciones de los pobladores de la Colón, espero pueda entonces cumplir su verdadera función, contribuir a la identidad y al sentimiento de pertenencia de los actores sociales que ahí se están conformando. Sin embargo, a partir de esto nace un cuestionamiento para el futuro, porque no poseo en este momento una respuesta ni una solución efectiva, ¿cómo hacer historia de los pobladores, para los pobladores y ya no academicista, y no morir en el intento? Bueno, con ese cuestionamiento ha chocado la realización íntegra de esta investigación, espero poder – más adelante- poseer una respuesta real, para así entrar en el verdadero rol del historiador, el social.

b) Acerca de la segregación, desigualdad e intervención:

La primera constatación es simple, la segregación, la desigualdad y la intervención forman parte de las dinámicas tradicionales entre los pobladores, los “correctos ciudadanos” y las instituciones, fundamentalmente estatales. Sin embargo, en Colón Oriente la situación es un poco más dramática. Es un ecuación simple de entender, pero compleja de erradicar. Por un lado, si existe poca segregación geográfica y mucha desigualdad, el resultado será la radicalización de todos los conflictos existentes en la población, así como

también los efectos en el aspecto subjetivo de los pobladores. En la práctica, al estar separados por tal sólo una calle, la percepción de lo desigual alcanza proporciones más agudas, tendiendo, por tanto, a tener importantes consecuencias en los pobladores, como decepción, agresividad o anomia.

Este proceso –porque ha sido un proceso urbano- es muy difícil de subsanar en la realidad porque conllevaría a soluciones radicales, como la erradicación de los pobladores hacia conglomerados más homogéneos, sin solucionar entonces el problema de base, o la realización de una verdadera tarea redistributiva en nuestro país. Ambas resultan imposibles, la primera porque los pobladores no dejarán su pedazo de tierra, porque es suyo, lo adquirieron con esfuerzo y poseen un fuerte sentido de pertenencia, y el segundo porque los poseedores de riquezas no perderán tampoco lo atesorado en sus arcas.

La situación es verdaderamente dramática, si a lo anterior le añadimos la intervención del municipio y de los vecinos pudientes. Por un lado, el primero intenta manejar toda instancia participativa de los pobladores –básicamente adultos- para evitar cualquier conducta que traspase los parámetros entendidos por orden, también busca mantener a los pobladores “conformes” con los servicios que ésta les presta, sin embargo, insisto, en ningún momento los beneficios modifican la realidad más básica de los sujetos. Por otro, el segundo, asumiendo al otro como un peligro inminente, lo segregan sociológicamente y lo agreden mediante la estigmatización y criminalización. El resultado, no es más ni menos que la exacerbación de la separación subjetiva entre una y otra clase (porque hay que asumirlo, las decisiones municipales dicen relación con la alta clase poseedora, y no con la clase popular de los pobladores), es la acumulación de frustración, de rabia y, porque no, de odio, hacia el vecino que se encuentra al otro lado de la frontera. No tengo muy claro en qué desembocará aquel cúmulo, sin embargo, los jóvenes de Colón Oriente nos entregan una lección importante al respecto, como se explicará más adelante, lo cual no tienen porque canalizarse de maneras nocivas, sino que más bien a través de prácticas asociativas.

Volviendo a las dinámicas urbanas propiamente tales, debo plantear aquí algo un poco deschavetado, pero a mi parecer, correcto. En el contexto de la relación ya descrita entre uno y otro espacio urbano en aquel sector de Las Condes, se recrean dinámicas que podemos reconocer en gran parte de nuestra ciudad, la particularidad se encuentra en que una gran variedad de éstas se generan en ese mismo lugar. Esto nos hace pensar en la posibilidad de que podamos entenderlo como un “Santiago a pequeña escala”.

Observamos fundamentalmente dos realidades contrastantes, cada una con una conformación social relativamente homogénea, entre ellas generan dinámicas conflictivas y no comparten más que algunos espacios de tránsito específico. Si bien, deben existir innumerables otros factores, creo que los nombrados son suficientes para asumir la calidad de “micro-Santiago”. Si bien no prima una separación o segregación geográfica, las dinámicas son similares a las observadas en forma macro, agudizadas tanto por su carácter de “micro”, como por el rasgos extremos de los componentes sociales, es decir, una población pobre y un conjunto de vecinos con un poder adquisitivo bastante mayor a los primeros.

En el ámbito subjetivo, el contraste es aún más evidente y sobrecogedor. Si asumimos la existencia de dos territorios polarizados por las condiciones propias del sector, y entendemos que uno de los dos debe encontrarse en desventaja frente al otro, las consecuencias en dicho nivel no son simples. La desigual repartición de los recursos, significa que existen menores posibilidades de inserción en la sociedad, principalmente, porque el poseer una cantidad determinada de ingresos es condición sine qua non para lograrlo. Ante esto, el poblador se ve excluido, por lo que no puede sentir más

que frustración y injusticia, lo que se puede traducir de dos maneras, no excluyentes: mediante prácticas ilícitas como la drogadicción y la delincuencia, o a partir de la asociación poblacional, que subsanaría en parte los efectos que la agresiva opulencia ha provocado en ellos. En un ámbito macro, creo que estas implicancias subjetivas se encuentran en gran parte de las poblaciones de Chile, por no decir todas, sin embargo, la existencia de organizaciones concretas y autónomas, ha creado la posibilidad concreta de hacer solucionar en parte, la anomia que muchas veces ha inundado a Colón Oriente.

c) Sobre los jóvenes en la población Colón Oriente:

El mundo adulto ha llenado la sociedad con imágenes y discursos sobre la juventud, tales como: “los jóvenes son irresponsables”, “los jóvenes están pasando por una crisis de identidad”, “los jóvenes son soñadores, ya se les pasará”, “los jóvenes son inmaduros”... Sin embargo, los planteamientos de esta investigación parten de una base distinta, dejando de lado las construcciones acerca de juventud provenientes del mundo adulto, para centrarse en la en una visión desde ellos mismos, deshaciéndonos de aquella postura occidentalista que levanta la imagen del adulto y adulta como ideal a lograr. Ahora los jóvenes hacen presente, dejaron de realizar eternamente futuro en una temporalidad que nunca llegaba.

Como señala Klaudio Duarte, “la vivencia de ser joven está marcada profundamente por una cultura de exclusión, externalidad y muerte que se contrapone (está en tensión constante) con los aportes que muchos jóvenes hacemos cotidianamente en la producción de una cultura integradora y de vida.”¹⁸³ De estos últimos nos vamos a referir ahora. A aquellos que no se rinden y siguen soñando e ideando la manera de mejorar el mundo, la exclusión y la desigualdad... en fin, su población. Si nos preguntamos por qué lo hacen, la respuesta nos deriva nuevamente al ámbito cotidiano, ya que sus motivaciones parten por el cariño a su propia gente, a su familia, a sus amigos-hermanos, a su pareja, etc. Por otro lado, a pesar de los sistemáticos intentos de destruirla, se siguen sintiendo un arraigo hacia su pequeño terruño, que se manifiesta mediante la sobrevivencia de la memoria local y, por tanto de una identidad relacionada predominantemente con la población, a pesar de los diversos matices.

Ahora bien, en cuanto a la manera de “juntarse”, los jóvenes son parte de una tradición de larga data, que ha marcado la historia de la población, y que hoy más que nunca se está manifestando con mucha fuerza, la asociatividad. Ésta, como ha sido señalado en varias ocasiones, se basa en lo cotidiano, en los carretes, en las conversaciones y en los copuchenteos de esquina. De esta manera, se han ido creando en Colón Oriente redes sociales, que buscan palear los efectos de las dinámicas del territorio en pugna en el cual se encuentran emplazados. Sin embargo, la potencialidad de este tipo de asociación no se queda sólo ahí, sino que también inicia procesos de construcción identitaria de los jóvenes pobladores. Así lo señala Óscar David León, “es a través de acciones colectivas donde los jóvenes satisfacen ciertas necesidades, motivaciones e intereses —más o menos comunes—, dándose para ello las formas de participación y ejecución particulares; y a su vez, es uno de los espacios propicios para la sociabilidad e interacción a nivel de la subjetividad juvenil, posibilitando procesos identitarios en lo individual y colectivo.”¹⁸⁴

¹⁸³ Duarte, *el rollo...op. cit.*, pp. 20

¹⁸⁴ Dávila, *Juventud popular: transitando... op. cit.*, pp. 5

Ante esto, Klaudio Duarte valida absolutamente la existencia de diferentes formas de “juntarse”, ya que entiende a los grupos juveniles, “[...] como las distintas expresiones de agrupaciones o asociaciones juveniles, que se reúnen en tanto motivaciones propias (explícitas o no) y que poseen una característica generacional, en tanto sus integrantes tienen edades y prácticas comunes.”¹⁸⁵ Concibe entonces, **organizaciones juveniles**, grupos que han definido explícitamente sus objetivos, estructuras, roles, dinámicas de funcionamiento, divisiones de tareas, etc., y **patotas juveniles**, que pueden ser grupos de amigos y amigas, los que viven en un mismo sector, etc. “Son grupos de jóvenes, que desarrollaron su vida interna, sus códigos, sus formas de relación, no a partir de definiciones necesariamente explícitas; tampoco han constituido una estructura con los parámetros tradicionales (de instituciones), ni se han distribuido tareas específicas [...]”¹⁸⁶ Los y las jóvenes de Colón Oriente pertenecen a esta segunda categorización, lo que por cierto no le quita su potencialidad intrínseca, su escasez de orgánica no los hace ineficientes ni inertes, sino que los pone en una condición dinámica de “estar en movimiento”.

A partir de esa posición –patotas juveniles-, los jóvenes de la población Colón Oriente han generado lo que ellos han llamado “crítica esquina”, con la cual cuestionan el mundo que los rodea con sus amigos, en torno a una cerveza o a otro tipo de brebaje. Es a partir de ésta también que se plantean potenciales soluciones a las problemáticas que los aquejan, a ellos y a sus vecinos, compañeros de días y noches eternas. La práctica propositiva nos indica que paulatinamente los jóvenes de la población se han ido agrupando en torno a una visión crítica de su realidad, generando un proyecto de vida alternativo al planteado por el capitalismo, un “me gustaría que las cosas fuesen diferentes”. Pero además nos muestran el cómo, es decir, a partir de ellos mismos, desde su propia base, sin aceptar entonces ningún tipo de intervenciones externas.

Si bien, históricamente la población Colón Oriente ha carecido de organizaciones de pobladores propiamente tales, puede que haya llegado el momento de que éstas emerjan y busquen cambiar el orden de cosas, en sus términos, el sistema. Las y los jóvenes han emprendido ese camino, ya han dado el primer paso, cuestionar y proponer. De esta manera conforman el presente, están dando cuenta de que efectivamente, la “cizaña no está muerta”, sino que al contrario, está visibilizándose raudamente, instaurando un proyecto, una manera de ver la vida. Espero sinceramente que este proceso no se detenga, y que se haga más fuerte, por los pobladores de Colón Oriente, por los jóvenes, por los niños, los adultos y los ancianos. Sólo de esta forma la población podrá sobrevivir a los embates de sus enemigos, a esos que quieren hacerla desaparecer mediante artimañas comerciales e inmobiliarias para así terminar de una vez por todas con los pobres en Las Condes.

¹⁸⁵ Duarte, El rollo...op.cit., pp. 75

¹⁸⁶ Ibidem.

Bibliografía

- Aguilera, Óscar (Expositor) *Café Diálogos: "Tan jóvenes, tan viejos: Los movimientos juveniles en el Chile de hoy"*, INJUV, 2003.
- Burke, Peter, *Formas de Hacer Historia*, Alianza Editorial, Madrid, 1999
- CARRION MENA, Fernando y NUNEZ-VEGA, Jorge. La inseguridad en la ciudad: hacia una comprensión de la producción social del miedo. *EURE (Santiago)*. [online]. dic. 2006, vol.32, no.97 [citado 14 diciembre 2008], p.7-16. Disponible en la World Wide Web: <http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0250-71612006000300001&lng=es&nrm=iso>. ISSN 0250-7161.
- Contreras, Rodrigo, *Las Imágenes del Paraíso: juventud popular, liberalismo y sociabilidad en Chile. Última Década N° 16*, CIDPA, Viña del Mar, 2002.
- DAMMERT, Lucía; Oviedo, Enrique. "Santiago: Delitos y violencia urbana en una ciudad segregada ". [Artículo]. En DE MATTOS, Carlos; Ducci, María Elena; Rodríguez, Alfredo; Yáñez Warner, Gloria (editores). *Santiago en la globalización: ¿Una nueva ciudad?*. Santiago de Chile : Ediciones SUR, 2004. Obtenido desde: <http://www.sitiosur.cl/r.php?id=121> . [Consultado en: 22-12-2008], pp. 283
- Dávila, Óscar, *Juventud popular: transitando por el trapecio. ¿Con red o sin ella?* CIDPA, Viña del Mar.
- Dávila, Óscar, *Biografías y Trayectorias Juveniles, Última Década N° 17*, CIDPA, Viña del Mar, 2002.
- De Ramón, Armando. "*Santiago de Chile*", Editorial Sudamericana, Santiago, 2000.
- De Ramón, Armando y Gross, Patricio, "*Santiago de Chile: Características histórico ambientales, 1891-1924.*" Monografías de Nueva Historia, Londres, 1985
- De Ramón, Armando, *Santiago de Chile (1541-1991) Historia de una Sociedad Urbana*, Editorial Sudamericana, Chile, 2000.
- Duarte, Klaudio Q., *¿Juventud o Juventudes? Acerca de cómo mirar y remirar a las juventudes en nuestro continente*, en Revista Última Década N° 13, CIDPA, Viña Del Mar, 2000.
- Duarte, Klaudio, *Juventud en Chile*, LOM Ediciones, Santiago de Chile, 2004.
- Duarte, Klaudio, *Participación Comunitaria Juvenil: Miradas desde las lunas y los soles en sectores populares*, Instituto Nacional de la Mujer, Santiago, 1997.
- Duarte, Klaudio, *Juventud popular: el rollo entre ser lo que queremos, o ser lo que nos imponen...* LOM Ediciones, Santiago, 1996.
- Garcés, Mario, *Notas complementarias para el Tercer Encuentro de ECO. "Analizando nuestras prácticas de construcción de poder popular."* ECO; Educación y Comunicación. El Canelo de Nos, enero 2002.

- Garcés, Mario. "Construyendo las poblaciones: El movimiento de pobladores durante la Unidad Popular" en *"Cuando hicimos historia, la experiencia de la Unidad Popular"*. LOM Ediciones, Santiago 2005
- Garcés, Mario, "Los pobladores refundan la ciudad" www.archivochile.com/Ideas_Autores/garcesm/garcesm0017.pdf - [Consultado el 29 de julio 2008]
- Garcés, Mario. *"Tomando su sitio. El movimiento de pobladores de Santiago, 1957-1970"*. LOM Ediciones, Santiago, 2002.
- Garcés, Mario (et. al.), *Voces de Identidad. Propuesta metodológica para la recuperación de la historia local*, Fondo para el Desarrollo de la Cultura y las Artes, Santiago de Chile, 1993
- Gaudichaud, Franck, *Poder popular y Cordones industriales. Testimonio sobre el movimiento popular urbano. 1970-1973*, LOM Ediciones, Santiago, 2004
- Goicovic, Igor, Educación, Deserción Escolar e Integración Laboral Juvenil, *Última Década N° 16*, CIDPA, Viña del Mar, 2002.
- Hardy Clarisa, *La Ciudad Escindida (Los problemas nacionales y la Región Metropolitana)*, Programa de Economía del Trabajo, Santiago de Chile, 1989.
- Hidalgo, Rodrigo, "Un estudio que recorre un siglo en la búsqueda de políticas de viviendas sociales adecuadas para los chilenos"
- Hidalgo, Rodrigo. *Vivienda social y espacio urbano en Santiago de Chile: Una mirada retrospectiva a la acción del Estado en las primeras décadas del Siglo XX. EURE (Santiago)*. [online]. mayo 2002, vol.28, no.83 [citado 30 Julio 2008], p.83-106. Disponible en la World Wide Web: <http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0250-71612002008300006&lng=es&nrm=iso>. ISSN 0250-7161
- Hidalgo, Rodrigo. *De los pequeños condominios a la ciudad vallada: las urbanizaciones cerradas y la nueva geografía social en Santiago de Chile (1990-2000)*. *EURE (Santiago)*. [online]. dic. 2004, vol.30, no.91 [citado 30 Julio 2008], p.29-52. Disponible en la World Wide Web: <http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0250-71612004009100003&lng=es&nrm=iso>. ISSN 0250-7161.
- Marinas, José Miguel y Santamarina, Cristina. Compiladores. *Historia oral, métodos y experiencias*, Editorial Debate, Madrid, 1993.
- Monsalve, Waleska, *¿Quién Lucha con Arrogancia? Acción y lucha por la memoria e identidad popular: El caso de Villa Francia*, Tesis para optar al grado de Licenciado en Historia, Universidad de Chile, 2007.
- Molina, J.C, "Juventud y tribus urbanas" *Revista Última Década N° 13*, CIDPA Viña del Mar, 2000
- Morin, Françoise, "Prácticas antropológicas e historias de vida" en *Historia oral, métodos y experiencias*, Editorial Debate, Madrid, 1993.
- Víctor Muñoz T., Imágenes y estudios cuantitativos en la construcción social de «la juventud» chilena. Unacercamiento histórico (2003-1967), en: *Revista Última Década N° 20*, CIDPA, Viña del Mar, junio 2004.

- Lopez, Guillermo, *Culturas Juveniles Poblacionales y Poder Local: ¿qué papel para la memoria social? Algunos Sectores de la José María Caro (1997-2006)*, Tesis para optar al grado de licenciado en historia, Universidad de Chile, 2008
- Perez, José Antonio, Integrados, movilizados, excluidos. Políticas de juventud en América Latina. En *Movimientos Juveniles en América Latina. Crítica ante las antiguas formas de institucionales y tradicionales*. Editorial Ariel, España, 2002.
- Pinto, Julio (Coordinador-editor), *Cuando hicimos historia. La experiencia de la Unidad Popular*, LOM Ediciones, Santiago, 2005.
- Ramírez, Orlando, *Jóvenes pobladores organizados de la zona sur-oriente de Santiago: Una historia oral para la interminable transición a la democracia*, Tesis para optar al grado de Licenciado en historia Universidad de Chile, Santiago, 2000.
- Revilla, Marisa, El Concepto de Movimiento Social: Acción, identidad y sentido, *Última Década N° 5*, CIDPA, Viña del Mar, 1996.
- Revista proposiciones número 19: Chile Historia y "bajo pueblo"*, Ediciones Sur, Santiago de Chile, 1990.
- Revista Proposiciones número 22: Actores Sociales y Democracia*, Sur Ediciones, Chile, 1993
- Revista Proposiciones número 34: Pobreza y Desigualdad en América Latina*, Sur Ediciones, octubre 2002.
- Rodríguez, Alfredo, *Por una ciudad democrática*, Ediciones SUR, Santiago, 1983.
- RODRÍGUEZ, Alfredo; Winchester, Lucy. " Santiago de Chile: Una ciudad fragmentada ". [Artículo]. En DE MATTOS, Carlos; Ducci, María Elena; Rodríguez, Alfredo; Yáñez Warner, Gloria (editores). *Santiago en la Globalización ¿una nueva ciudad?*. Santiago de Chile : Ediciones SUR, 2004. Obtenido desde: <http://www.sitiosur.cl/r.php?id=372> . [Consultado en: 20-12-2008]
- Rodríguez, Vignoli Jorge. "Segregación residencial socioeconómica: ¿qué es?, ¿cómo se mide?, ¿qué está pasando?, ¿importa?" Proyecto Regional de Población CELADE-FNUAP. Publicaciones de las Naciones Unidas. Santiago de Chile. 2001
- Salazar, Gabriel y Pinto, Julio, *Historia Contemporánea de Chile II*, LOM Ediciones, Santiago, 1999
- Salazar, Gabriel y Pinto, Julio, *Historia Contemporánea de Chile V*, LOM Ediciones, Santiago, 2002
- Salazar, Gabriel, *Historia desde abajo y desde dentro*, LOM Ediciones, Santiago, 2003.
- Sandoval, Mario., *Jóvenes del siglo XXI. Sujetos y Actores en una Sociedad en Cambio*, Ediciones UCSH, Santiago, 2002.
- Tijoux, María, Juventud Popular en Peligro de Vida, en *Revista Proposiciones 24*, Ediciones SUR, Santiago, 1994.
- Tijoux, María Emilia, Jóvenes Pobres en Chile: Nadando en la modernidad y la exclusión, en *Última Década N° 3*, CIDPA, 1995.
- Touraine, Alan, *Juventud y democracia en Chile*, en *Revista Última Década N° 8*, Ciudadanía, exclusión y actores sociales, notas de investigación, CIDPA, Viña Del Mar, 1997.

Valdés, Teresa, "Movimiento poblacional: la recomposición de las solidaridades sociales" FLACSO. Santiago de Chile. 1986.

Wacquant, Loic, *Parias Urbanos: Marginalidad en la ciudad comienzos del milenio*, Editorial Manantial, Buenos Aires. 2001

Weinstein, José, *Los jóvenes pobladores en las protestas nacionales (1983-1984)*, CIDE, Santiago, 1989.

Entrevistas realizadas hasta la fecha

14 septiembre 2008, señora Guadalupe

14 septiembre 2008, don José Ávila

22 octubre 2008, Rosa Hernández

3 noviembre 2008, Octavio Rojas

5 noviembre 2008, José Orellana

10 noviembre 2008, Paola Durán

18 noviembre 2008, señora Aída

25 noviembre 2008, Rodrigo Soto

15 diciembre 2008, Roxana Durán

21 diciembre 2008, Ilish

21 diciembre 2008, Francisco

23 diciembre 2008, administrativa de la Municipalidad

4 enero 2009, a vecino "anónimo"

4 enero 2009, Amaranta

Recursos Electrónicos

www.cidpa.cl

www.memoriachilena.cl

www.scielo.cl

www.sitiosur.cl

ANEXOS N° 1: Mapa de Colón Oriente.



ANEXO N° 2: Fotografías.



Nota: ¹⁸⁷



188

Nota:

¹⁸⁸ Al interior de la población, pasaje Diaguita.



Nota: ¹⁸⁹

¹⁸⁹ Mural de un pasaje de la población Colón Oriente.



Nota: ¹⁹⁰

¹⁹⁰ Mural de un pasaje de la población Colón Oriente.



191
Nota

¹⁹¹ Pasaje de la población Colón Oriente.



192

Nota

¹⁹² Vulcanización. No existen más allá de Padre Hurtado, se remiten únicamente al sector de Colón Oriente.



193

Nota



Nota ¹⁹⁴

¹⁹⁴ Graffiti en la esquina de Tongoy con Avenida Cristóbal Colón.

ANEXO N° 3: Entrevistas.

Entrevista a Ilish y Francisco. El primero locutor de una radio libertaria y cantante de micros, el segundo, militante de la JJ.CC.

Daniela: Sus nombres completos y edad por favor, para registrarla.

Ilish: Mi nombre es Ilish Bastián Solatore Sanguino, tengo 19 años.

Francisco: Me llamo, Francisco Javier Otero Cancino, tengo 22 años.

Daniela: ¿Qué hacen, trabajan o estudian?

Ilish: Hace poco estaba estudiando, estaba terminando la enseñanza media, pero por problemas de plata no pude seguir, así que quiero retomarlo luego. Mientras tanto toco guitarra en las micros. Hago un programa radial en un foro libertario.

Francisco: Yo estudio en la Universidad y trabajo los fines de semana de vendedor en Falabella.

Daniela: ¿Desde cuándo viven aquí?

Ilish: Desde siempre, nacido y criado aquí.

Francisco: Llegue a los cinco años a Colón Oriente

Daniela: Bueno ahora de lleno ¿Cómo ha sido vivir en Colón Oriente?

Ilish: Lo que yo rescato es que en la población todos se conocen. Yo conozco a todos mis vecinos, me conocen, yo los conozco a ellos. Las familias se conocen, eso es como lo más bueno. Lo malo sería la, está claro, la droga y la hueá de la generación, que está cada día más idiota por culpa de la tele. Ven hueás en la tele, hueás de yingo y Mekano, eso hace que todo lo bonito que alguna vez hubo en la población se fue a las pailas.

Daniela: ¿Cómo sientes Ilish la desigualdad en el lugar que ustedes viven?

Ilish: Esa hueá es súper complicada, porque siempre ha existido, siempre ha sido así. Desde que tengo uso de razón eso ha sido igual, con desigualdad por sectores. Donde vivo yo es una población y toda la hueá, antes las casas eran más feitas pero la gente ha empezado a trabajar y ahora hay casas más habitables.

Siempre se nota la desigualdad, al frente de nosotros hay unos condominios bacanes y puta, unos departamentos bacanes. Termina la población y empiezan puras casas bonitas, pal lado pa donde mires. Esta la población y de aquí pa allá, pal norte, pal sur, pal oeste, pal este ves cosas bonitas. Además que esa gente menosprecia a la gente que vive en población. Me ha pasado que voy a carretear y me preguntan “¿de dónde venís?” yo digo de la Colón Oriente y te dicen “ahhh ya...”.

También cuando voy a pedir pega, es típica esa huea también, tenis que decir Las Condes pero lugar específico te lo tenis que reservar. Ni cagando decís Colón Oriente.

Yo siento la discriminación en lo cotidiano, más que por lo de vivir en una población, por como me visto, la música que escucho. Sobre todo aquí en Las Condes, aquí ven pasar a un punki y la gente se espanta. Yo voy al supermercado y tengo como a tres guardias

siguiéndome hueón, o la gente te mira raro, o vai caminando por la calle y pasan los cuiquitos en auto y gritan hueas.

Hasta el más volao se da cuenta. Si eris pastero, te miran peor. Ya la gente de la Colón los aísla, pero salen de la población, onda a colón más abajo o pa allá pa las casas lindas, y es peor, y el loco será muy volao, pero se da cuenta.

Daniela: ¿Cuál es según tú el rol de los jóvenes en la población?

Ilish: No se ven muchos los jóvenes en la población, la mayoría está en la pasta, pero de que hay, hay. Incluso para el centenario de Salvador Allende unos chiquillos organizaron actividades. Tengo amigos raperos, por ejemplo el Chayo un amigo, que por lo general está organizando tocatas onda hip-hop.

Daniela: ¿Cómo crees tú que los ven los adultos de la población?

Ilish: La percepción está cagá, adonde miran a todos los cabros. Ven a pendejos de 10 años fumando po. Toda la wea bonita de los 90 y los ochentas se fue po, eso de que los jóvenes hacían hueás, la hueá se ha ido a las pailas. Los cabros chicos tienen hijos a los 12 años, 13 años, las cabras chicas con guata, entonces esa hueá le choca a cualquiera.

Daniela: ¿Cuál es la crítica desde ustedes hacia el lugar donde viven y el orden de cosas?

Ilish: Una crítica esquina, es una crítica que conversai con tus compadres en la esquina, tomándote una chela o fumándote un cuete. De repente estamos hablando de cualquier hueá y sale el tema de la política o el tema social. A mí lo que más me molesta es la gente que es tan hueona, la gente de la población es como tan tonta. Le ven la cara po, llegan hueones, onda de La Maza o Lavin, todos estos huenos giles con una caja culiá de mercadería, pensando le vamos a dan una caja de alimento a los rotitos de la colón, les dan una caja de alimento o dulces a los cabros chicos, y la gente se alegra y le dan el voto. Esa hueá me da rabia, ni siquiera escuchan la propuesta del hueón, no escuchan lo que dicen, sólo le dan el voto porque el hueón les dio una caja de alimentos, les prestan el voto (risas) Y así po, les meten el dedo hasta el...ombliigo.

Yo no soy comunista, ni ni una hueá así, sí un tiempo fui comunista y creía en arengas populares, la verdad que no me gusta encasillarme tanto en política. Nada de partidos, si todo en la vida es política. No es necesario encasillarse en hueás.

Daniela: ¿Cómo hacer las cosas diferentes?

Ilish: A mi me encantaría que las cosas fuesen diferente po, despabilar a la gente, pero falta gente. En Colón Oriente somos pocos los que pensamos distinto, pero igual, no es imposible. Se puede hacer, pero hay que organizarse bien.

Hay que dar a conocer que aquí en la Colón la cizaña no está muerta po, todavía tenemos hueones locos, revolucionarios y toda la volá. Hay que dar a conocer que nosotros no somos cuicos ni ninguna de esas hueás, somos igual proletas. Tengo amigos que cuando saben que vivo en Las Condes piensan que soy cuico y la volá, pero yo no vivo en casas bonitas, yo vivo en una población culiá igual que vo po, así que les digo que no me vengán a dar jugo. He estado en caleta de partes, de hecho en marzo me voy pa Villa Francia, en el "día del joven combatiente" voy a estar tocando con unos cabros que conocí la otra vez carreteando, así que bacán. La cosa es moverse, de acá pa allá, de allá pa acá.

La cizaña no está muerta, es que todavía quedamos locos que creemos que la gueá puede cambiar, hay que cagarse este sistema de alguna forma.

Aquí en Colón yo tengo confianza de que hay gente a la que le decí “bota esa pasta culiá y escucha... escucha y aprende”. Si tu vives en una población y están endemoniao por la pasta, le llegai a robar las cosas a tus viejos, las hueás que le han costado a tus viejos, puta la tele, la cama, la cocina, la lavadora...con la pasta venden todo. En el fondo, no podi fumar más pasta eso te vuelve una mierda.

Daniela: En cuanto a la droga ¿tú planteas entonces, la solución a partir de usted, sin la intervención de la Municipalidad?

Ilish: Nooo po, si la Municipalidad vale callampa. A la Municipalidad lo único que le importa es tener billete y tener hueones mongólicos que los sigan, esa es la hueá que le importa y que les compren todas sus mentiras porque todos los políticos son iguales, ya sean de derecha, izquierda y toda la hueá. Los hueones te hablan bonito y uno hueón le cree, y cuando llegan al poder...¿dónde queda toda la hueá bonita

Daniela: ¿Cómo encontrarle una solución al problema de la droga, por ejemplo, a partir de ustedes?

Ilish: No sacai nada con pescar a los hueones y hablarles hueás bonitas, si los hueones no te van a pescar, llevarlos no se, a terapia y todas esas mierdas, esas hueás no valen porque los hueones no pescan. No pescan que un viejo venga a hablarles de la hueá blablabla, no pescan mucho eso. En cambio si viene un hueón de tu misma edad, el compadre pastero tiene 17 años, y llega un loco de 17 años y le dice “oie loco la estai puro cagando”, el huón pesca más a los locos de su edad que a los viejos y esa hueá está más que sabida, y más si vive en el mismo sector. Ponte tú, si te invitan a una hueá que te gusta, onda una tocata hip-hop o una tocada punk rock o rocanrolera, el compadre va a ir, porque esa es la instancia pa que los cabros se den cuenta, pueden cachar que pueden ocupar su tiempo haciendo otras cosas.

Volviendo a la Municipalidad, aquí la Municipalidad vale caca. Imagínate que estamos en una hueá UDI donde todos viven bien, toda la gente en esta comuna vive bien, somos minoría.

Daniela: ¿Por qué crees que la municipalidad no implementa políticas efectivas para ayudar a Colón Oriente, si posee recursos suficientes?

Ilish: Es simple, porque la gente es egoísta, es cagona. La gente la ve por ellos no más po. Yo lo veo de otra forma. Si yo lo estoy pasando bacán y el hueón de al lado lo está pasando mal, no puedo estar con así una sonrisa. No puedo estar feliz carreteando así (gestos asimilando un jolgorio) si el loco de al lado lo está pasando mal. No puedo, no me cabe. Entonces la gente de acá no po, la ve por ellos no más, no la ve por la gente pobre, no la ve por la gente trabajadora, y porque la mayoría de los hueones que viven acá son jefes de los que viven en la Colón, qué le importa a él que su trabajador tenga 13 hijos, que viva con la suegra, con el amigo, con el hermano, blablabla, con cachá de hueones en la casa, eso a él no le importa ¿cachai?

Daniela: ¿Cómo es la juventud, en general, en la población?

Ilish: La juventud es entera longui, a la mayoría les interesa ver Yingo y aprenderse las coreografías de los huones y salir a ponpear, es una hueá re-mongólica. En la población hay pokemones (jajaja), se ven más flaites que andan con hechizas y esas cosas.

Daniela: Ahora, Francisco me interesa que me cuentes ¿cómo es militar en las juventudes comunistas por estos lugares, y como lo relacionas con Colón Oriente?

Francisco: Yo milito en providencia, pero es casi lo mismo. Yo cuando entré a la jota esperaba más acción, siendo que la acción es súper limitada porque las políticas partidistas del PC están como muy enfocada a lo que es el proletariado, lo que es los pobladores adultos, más que a los jóvenes. En realidad pa nosotros como jóvenes es complicado, porque nosotros tenemos que estarnos preocupando de hacer un trabajo político hacia el adulto, nosotros deberíamos habernos enfocado en los jóvenes en nosotros. Es complicado por lo que decía el Ilish hace un rato, el común de los jóvenes está metido en una hueá muy superficial, en una hueá que le están dando a conocer onda un modelo a seguir, no se están buscando.

Daniela: ¿Y de donde viene ese modelo?

Francisco: Marketing, es sólo marketing. La hueá viene de arriba. Fundamentalmente, la hueá viene de la tele, al final tele piensa más que nosotros, la tele puede darte una personalidad, la tele puede darte un estilo, puede darte el panorama para el fin de semana. La tele lo que te está dando es una vida, te está enseñando a pensar y te está diciendo “así tienes que pensar”. Como sacar el trabajo de unas personas que aún no se encuentran, y que creen que son modelitos más de la tele... es súper complicado, súper complicado tratar de hacerles entender una realidad que está fuera del televisor. Es súper complicado además, porque cuando se presentan problemas sociales, problemas que están afuera de tu casa ellos los desconocen, no están ni ahí con esa hueá.

Ilish: Por ejemplo, en la población no están con los cabros jóvenes. Estos locos no tienen ningún tipo de trabajo en la Colón. No se ven hueás concretas, a los jóvenes le da lata escuchar como hablan los más viejos del partido. Uno tiene que hacer hueás más concretas, pa llamar la atención, hueás musicales, la música llama mucho la atención, es cosa de organizar, decimos, tenemos tal cantidad de jóvenes organicemos una tocata pa los chiquillos po hueón, pa que los hueones se encariñen con la hueá. Tal vez en el tiempo de Pinochet a los jóvenes tu les podiai hablar, y le podiai decir las hueás y todo, y los locos te pescaban, por qué, porque estaban viviendo una época de dictadura, era algo que les afectaba a todos, tenían un objetivo en común... acabar con el Dictador.

Francisco: La gente cree que esta hueá es democracia, pero puta te pusieron un sistema de transporte que vale callampa y nadie te preguntó, le preguntaron a especialistas supuestamente. Esto se puede traducir en la Colón, supuestamente estamos en democracia pero, por ejemplo, los allanamientos son todos los días. Y ante esta realidad los cabros prefieren ver a minas ricas bailando y a hueones bailando, y en realidad si tu le estás presentando un montón de problemas y te están dando una solución simple en la tele, tú te vai por esa solución al toque. Los cabros no están ni ahí con la hueá, quieren minas, minos, vacilar y poncar.

Es un sector tan marginado en el que vivimos, que por ejemplo hay más botillerías, por un lado, pa los hueones que carreteamos bacán se agradece caleta (risas). En la Colón nosotros vivimos y vemos muchas cosas, entonces, teniendo una botillería al lado de tu casa, podi olvidarte un poco de los problemas, te fumai un pito. Cuando esa hueá no hace efecto, fumai pasta, una hueá que te de más mongolismo. De ahí entrai a la pasta, en hueás que te hagan más olvidar, y no enfrentar los problemas. Puta ante esto, el Estado más que hacer algo con los problemas, sólo los muestra, entonces no hacen ni una hueá. Nosotros no les interesamos, por eso no hacen nada, menos les interesamos nosotros como jóvenes, yo cacho que somos una especie de hueones peligrosos. Por ejemplo, yo creo que el delincuente es delincuente por falta de oportunidades, no es el culpable de que la sociedad esté mal, el delincuente es la víctima, el hueón que cuando chico vio todos los problemas sociales y que la mayoría los vio en la población.

Daniela: Ilish, para ti ¿Cuál es la importancia de lo cotidiano, de las redes sociales que tú día a día vas conformando en la población?

Ilish: Casi todos me conocen, algunos me dicen el punki otro me dicen el Pokemon (risas). Me conocen a mí, conocen a mi vieja, a mi familia. Allá las redes sociales son súper importantes, porque no falta el hueón que en volá de pasta te desconoce y cagaste po. A mí nunca me han hecho la desconocida. Además si pensai en la hueá de que estamos solos en lugar que nadie nos quiere, si no nos unimos hueón... cagamos, nos vamos a la mierda. Hay como un odio de mierda hacia la población, por eso tenemos que verla por las nuestras, por eso yo cacho que sobretodo nosotros lo cabros más jóvenes, tenemos que conservar esas redes, puta si no la hueá de pasta nos va a consumir, ayudándonos entre todos es la única forma de que salgan de la hueá, como te conté antes po, tiene que ser de nosotros, no de un hueón viejo que venga de afuera.

Yo fui drogadicto, estuve re metío en la hueá, igual ahora estoy, como se dice, más calmao. Nunca llegué a robar hueás en mi casa eso sí, estaba terrible metío en la huea, no en la marihuana verde, en los prensaos, fumaba marcianos también, que pa los que no cachan es marihuana con pasta base, estuve un año y un año y medio metío pa la cagá. Todo el día fumaba, en la mañana, en la tarde, en la noche, hasta vendí en el liceo. Era una manera idiota de olvidarme de los problemas de la casa, mi mamá estaba con la mansa depresión, ni salía de su pieza, las hueás no salían como debieran, no tenía pega ni plata.

Daniela: ¿Cómo saliste de eso?

Ilish: Puta yo estaba pa la cagá, entonces mi vieja me invitó a una hueá de la capilla católica que queda allá en Diaguita, a una hueá que se llama "retiro conversión", onda retiros espirituales pa jóvenes onda pa locos drogadictos y alcohólicos. Mi mamá me huevió, me huevió, me huevió hasta que acepte. Me fui en un bus con 60 culiaos, brígidos, flaites po, habían locos hasta con cañones, y yo iba solo. Llevábamos una cuadra y yo ya me quería bajar. Esa experiencia me hizo cambiar caleta, porque me hizo darme cuenta de que si podía cachai. La hueá es que sin ese retiro, donde hice los mansos lazos, no habría cambiado, con esos locos nos vemos hasta hoy en la población. Por eso yo pienso que las redes que uno hace con los hueones de la población son lo más importante, conocí hueones bacanes, sin esos locos las hueás serían más difíciles. Lo mismo con el Francisco, somos amigos hace cinco años, somos como hermanos. La amistad ayuda a aguantar todas las hueás que pasan en la población, en la casa, el mismo sistema de mierda que nos estruja, la familia, los amigos, esa hueá ayuda, más que recurrir a hueás de afuera, que no sirven de nada. Yo salí de la volá gracias a esas redes po, las redes con los locos de la población, con los amigos que viven la misma hueá que yo, también conociendo distintas realidades con lo que uno se da cuenta que la está cagando.

A parte, ojalá que ésta investigación nos llegue de vuelta y les llegue a los cabros, pa ver si los hueones se despabilen (risas)

Daniela: Chiquillos, muchas gracias por su tiempo. La idea es que vuelva a sus manos ya terminada. Muchas gracias de nuevo a los dos.

Entrevista a Roxana Durán Barahona.

Daniela: ¿Cual es tu nombre completo como para registrarlo?

Roxana: Roxana Durán Barahona

Daniela: tu me contaste que antes viviste en Colon Oriente, ¿Cuánto tiempo viviste acá más o menos?

Roxana: Toda la vida

Daniela: ¿Y ahora donde estas viviendo?

Roxana: O sea igual vivo acá en el sector, estoy relativamente cerca, pero digamos físicamente en la misma casa no, pero igual siempre en el sector, sigo perteneciendo a la comuna y al sector C-23 que se denomina el sector por junta de vecinos

Daniela: ¿Como llegaron tus papás? ¿Como llegaste acá?

Roxana: Si, mis papás llegaron acá desde jóvenes. Obviamente en esos años no estaba poblado, habían como parcelas, entonces por tema de trabajo llegaron acá, cada uno por separado, se conocieron y después ya claro, se empezó a poblar mas, hubieron poblaciones que se formaron es esos tiempos y después tuvieron la posibilidad de optar a viviendo con subsidio del estado básicas y que en algún minuto les correspondió postular, le fue bien y recibieron su departamento, incluso se terminó de pagar y claro, tener una vida mas estable.

Daniela: ¿Tú no sabes de donde venían ellos antes de...llegar acá?

Roxana: De fuera, de regiones. Los 2 eran de afuera. Mi mamá de acá cerquita, San Fernando, y mi papá de Los Ángeles. No, si por un tema de trabajo llegaron acá, bueno y de ahí coincidencias y se conocieron

Daniela: ¿más o menos en que año llegaron?

Roxana: No se, debe haber sido, ponte tu, en el 70, porque pal tiempo de 73 tuvieron problemas y ellos ya estaban acá, en ese tiempo ya se conocían.

Daniela: ¿Y tu sabes si hubo muchos problemas esos años acá?

Roxana: Creo que no. No, porque como no era tan poblado, eran un par de parcelas las que habían, eran familias que estaban, entre comillas, que estaban como bien acomodadas y eran un par de familias, no era mucha tampoco.

Daniela: Eso es lo que conoces de la historia de la fundación más o menos.

Roxana: Claro, si, si, que eran un par de parcelas verdad, y después ya con el tiempo se empezó a poblar. Porque lo que tengo entendido yo es que esto era todo una pura comuna, era todo la comuna de Las Condes, unía lo que es Vitacura actualmente, Lo Barnechea, La Reina y Las Condes, era todo uno, y con el tiempo se fue dividiendo a medida que fue llegando mas gente, hubieron tomas de terreno, ahí como que se fue agrandando y poblando un poco mas

Daniela: Esto era una toma

Roxana: Claro

Daniela: Es súper importante lo de la droga, porque ayer hablaba con un cabro bien joven y me decía que una de las cosas mas fuertes entre sus amigos es que están muchos metidos en la pasta, de hecho, hice una entrevista a Octavio Rojas y me cuenta que el problemas mas fuerte es la droga en los cabros jóvenes. ¿Cuál es el rol de la Municipalidad?

Roxana: Es difícil que los cabros se acerquen en forma voluntaria a pedir una ayuda por que no lo reconocen como un problema en el fondo, entonces yo se que otras comunas ha dado mucho éxito lo del CONACE acá no estaba, ahora como en Noviembre ya se dio el aviso y se incorporó a la municipalidad, pero a funcionar de lleno, desde hoy.. Faltaba eso, porque no había un departamento con determinadas personas que se dedicara solo a eso, sino que la ayuda era a través de la asistente social, el sicólogo y que no necesariamente

era porque los mismos cabros se acercaban a pedirla, o las mamás por un tema de un problema psicológico, por problemas de alimento que la asistente social descubría, pero una orientación, como una derivación al sicólogo, los cabros como que no iban mucho.

Daniela: Como joven, ¿Cual es tu visión acerca de la población?

Roxana: ¿En que sentido?

Daniela: Primero, por ejemplo, hay una cosa súper fuerte marcada, en que por ejemplo, en otras poblaciones de Santiago hay una identidad de la gente de tal población, por ejemplo de la Villa Francia, ¿acá existe eso? ¿Qué visión hay? ¿La gente es diferente por que? ¿Sienten que son una población? La gente se siente que vive en un lugar con identidad propia, que en el fondo son una población distinta, como “yo soy de acá y me siento bien acá, siento que tengo una identidad”, ¿existe eso o no?

Roxana: Yo creo que si existe, pero mas que nada por el lado negativo que positivo, mas que sentirse un poco orgullosos, hay mas que nada un tema de resentimiento, por un tema del sector mismo donde estamos, es súper difícil pa algunos cabros y es una cuestión, una competencia, que se da súper fuerte, porque el hecho de vivir acá en un departamento, hay gente que vive acá en los departamentos ponte tu, acá mismo en Villa La Escuela por ejemplo, que son departamentos con 2 o 3 dormitorios, a algunos ahora les están haciendo una ampliación, pero hay familias que tienen hijos grandes, con hijos, y familias que viven 15 personas en un departamento que no da pa mas de 5 personas, en donde son todos cesantes, todavía cocinan con cocinilla, duermen en el suelo Y eso no se conoce porque vivimos en Las Condes, donde se supone que hay mucha plata. Nadie se imagina que eso pasa aquí po, la gente sufre igual que en otras partes, es igual de pobre no más. Y el tema que te decía yo, el tema de sentirse como un poco a lo mejor herido, no se, puede ser resentido, es por el tema que si tu te dai cuenta, tu vei acá claro y deci son personas común y corrientes, que tienen algún problema, pobres o medio bajo, personas trabajadoras, de esfuerzo, pero tu salí cruzai la calle y teni esas medias casas po. Entonces hay un tema ahí de resentimiento social pero tremendo y un tema que no se ha trabajado y los cabros y los niños y los adultos no lo superan.

Hay gente que tiene una identidad super fuerte, pero igual existe otra identidad pero más en el lado negativo que en positivo. Más que sentirse orgulloso hay una cosa fuerte como de ser otro, por un tema del sector mismo en donde estamos. Es super difícil pa algunos cabros, es como una competencia.

Daniela: A mi me costó encontrar lo que tu estás diciendo, yo le hice varias entrevistas a gente ya mayor que llegó...una señora llegó como de 20 años, otro guagua y otro señor de 5 años, pero ellos como pobladores mas mayores, no sienten mucho ese resentimiento tal vez, o no lo demuestran, se escudan detrás de la identidad de ser clase media.

Roxana: Yo creo que no lo demuestran, mira, es súper claro ponte tu, cuando se hacen cosas en los centros comunitarios, acá mismo, se hace alguna actividad; si no son los niños, o la gente adulta, no hay gente, porque los cabros no se acercan, por que ellos mismos sienten que no se hacen cosas pa ellos, que no hay una preocupación hacia ellos, que pueden ir al tenia El Alba a jugar una partido de tenis, pero solo pueden ir las personas que tienen pa pagar la cancha, siendo un recinto municipal, ellos no van, porque aunque pudieran ir gratis, no tienen las raquetas y no tienen los medios pa comprarse las raquetas, entonces ellos lo sienten como que eso no es para ellos, como una burla: está ahí pero no pueden hacer uso de ello. Ponte tu, no se po, el hecho de que ellos sientan que aquí mismo el centro comunitario se presta pa hacer una fiesta a beneficio o cualquier evento, se presta hasta las 2 de la mañana, cuando los chiquillos están empezando su carrete a las 11-12

de la noche ponte tu, sienten que también no es como optimo, tu veis ponte tu que hay muchos colegios municipalizados que están alrededor, también teni cerca muchos colegios particulares, donde los chiquillos se topan en el camino y está ese tema que los chiquillos tengan que usar cosas de marca, anden muy preocupados de ese tipo de cosas de tener como lo mas caro, que es como un tema de competencia con el otro para no ser menos. Mira, ponte tu, si tuvieras la oportunidad, que sería ideal de ir a hablar con alguna mamá de alguna chiquilla joven que tiene un niño de 5-6 años que está recién entrando al colegio, una de las criticas muy grandes que se hacen en cuanto a los colegio es el Francisco Del Alba, se supone que ese colegio bueno así como varios mas, una de las cosas que se hizo fue el mejoramiento de la estructura de los colegios, uno de los proyectos de acá de la municipalidad, quedaron los colegios preciosos, inmensos y súper bien rearmados, pero si tu te dai cuenta y te vas a para un día afuera del Francisco del Alba, llegan las nanas a dejar a los niños o llega la gente a buscar a las chiquillas, porque ahora tiene hasta media, no en un vehiculo de segunda mano que lo compró una persona con esfuerzo, me entendí, son vehículos del año y a los niños chicos, de kinder-primero-segundo, los vienen a dejar las nanas y un niño de acá, de *Yolanda*, de *Colón Oriente* que quiera ingresar a ese colegio a kinder, le hacen mil y una prueba para entrar y normalmente los discriminan y no quedan son muy poco los niños que quedan entonces le quitan la posibilidad de tener una buena educación, además de un libro que te piden de inglés a un niño de segundo básico cuesta \$10.000, \$15.000 y se supone que es para familias pobres, se supone que son colegíos municipalizados donde pagai una matrícula que son como \$3000 la matrícula pero te están pidiendo un libro de \$17.000, entonces ahí te vas dando cuenta un poco del resentimiento de la gente, de los mismos cabros, porque no se acercan acá, porque dicen que no los escuchan.

Daniela: Claro, tienen un resentimiento *Municipalidad de Las Condes*, asocian al tiro plata

Roxana: Claro, los chicos piensan y no se acercan porque creen que esto está dirigido poco más al tipo de gente clase media alta, no para ellos. Aquí mismo había una cancha, la cancha del se eliminó para hacer el edificio nuevo, si bien es cierto el edificio presta mucho utilidad, uno lo ve por qué está aquí adentro y sabe la utilidad, pero si tu le preguntas a los chiquillos que están en la esquina, dicen que claro, hicieron un estudio de grabación pero no puede ir cualquiera a ocupar el estudio de grabación, tú tienes que pedir una hora y tienes que tener un grupo para grabar algo concreto, no es que venga cualquier persona, entonces les era más útil la cancha, porque primero no la pagaban y podían hacer campeonatos, tocatas.

Daniela: O sea lo que les gustaba ellos era tener un poco más de autonomía

Roxana: Claro

Daniela: ¿Y no hay organizaciones autónomas acá, independiente de la municipalidad, que ustedes conozcan?

Roxana: No, puros grupos. Los grupos que tienen como todos su razón social, que se yo, pero como grupos también son muy enfocados a ellos mismos a los que son del grupo, la persona que entra y permanece ahí, puede hacer utilidad de los beneficios y no cualquiera tampoco.

Daniela: Como bien segregada la cosa

Roxana: Sí tenis que pertenecer a alguna cosa que ya esté formado formar algo muy concreto, no cualquiera

Daniela: Como fuerte la junta de vecinos, algo fuerte. Los jóvenes tienen poca participación en estas instancias

Roxana: Muy poca

Daniela: Tu sientes que... una de las cosas más importante en cuanto a las poblaciones es la vida de barrio, ¿Acá existe vida de barrio todavía, así como algo cotidiano, que la gente se junten, conversen, haya ayuda solidaria, así como si tu tienes un problema

Roxana: ¿Entre ellos?

Daniela: Si, en esta población, esta gente.

Roxana: Si, pero súper reducida, súper localizada. La gente de villa la escuela se ayuda con la gente de villa la escuela no más. La gente que vive acá, la villa Barcelona, se ayuda con la gente de ahí nomás, entre ellos, no es que se presten una mano unos con otros, no.

Daniela: ¿No hay mucha vida de barrio?

Roxana: No, además que sería difícil mezclar un poco, aparte que hay diferencias sociales súper grandes, entonces es súper difícil, por eso decía yo, muy localizado, son estos sectores pequeños y entre ellos mismos, no es que se apoyen entre todos tampoco

Daniela: ¿Pero todavía hay una vida cotidiana, como que el vecino...?

Roxana: Sí, como la taza de azúcar, que se murió la abuelita y se hace la típica colecta por las casas, que muchos lugares ya no se usa

Daniela: Por son generalmente se ha perdido en otros lugares

Roxana: No, no si existe, se da bastante, harto apoyo, harta solidaridad en ese sentido.

Daniela: ¿Qué diferencia sientes que existe entre Colón Oriente y el resto de las poblaciones de otros lugares? por ejemplo una población tradicionalmente popular. ¿Qué diferencia puede haber aparte del rol de la municipalidad? que en el fondo es mucho más activo

Roxana: ¿Qué diferencia?... que de todas maneras, una visión como a primera vista, si hay una preocupación más notoria en lo que es la presencia, por decirlo de alguna manera, ya sea estructuralmente o físicamente de las personas

Daniela: Ahora hablemos sobre identidad que no hay mucho, porque una de las cosas que caracteriza a las poblaciones tradicionales son las identidades, los comportamientos de barrio, depende de las poblaciones hay trabajo político, ¿acá no hay trabajo político generalmente, no? ¿No trabajan... con partidos por ejemplo? ¿Que hayan sedes?

Roxana: Acá físicamente no, si los chiquillos participan en esto, en ese tipo de cosas pero por tema de pega, cuando serán las posibilidades si, pero que haya una cosa así instalada físicamente no, por lo menos acá en este sector no

Daniela: Tal vez por donde está emplazada, es un poco más tranquilo por así decirlo, pero parece que se ocultan mucho los problemas, ¿eso es cierto?

Roxana: Si demasiado. Por eso me refería yo quizás, un poco más limpio, un poco más.

Daniela: Pero por ejemplo si uno no conversara estas cosas, no sabría qué hay gente que viven 15 personas, eso me llama la atención. Lo que sí me llama la atención es la poca organización los jóvenes, los jóvenes están en esa parada desmotivada de...

Roxana: Sí, no tiene mucha participación

Daniela: Aparte, desde tu punto de vista ¿hay pocas oportunidades de los jóvenes acá?

Roxana: Mira yo creo que depende como se mire, si tú me preguntas si hay pocas oportunidades, desde el punto de vista, en este caso institucional, te diría que no. Hay hartas oportunidades, pero según institución. Es como el estado, cuando tú preguntas, ¿ha bajado el porcentaje de pobreza en los últimos 10 años? Si, claro efectivamente porque según el tipo de encuesta que hacen y efectúan su trabajo, si, pero la realidad es otra. Entonces si tú me preguntas eso, claro. Institucionalmente si hay hartas posibilidades, aquí mismo en el edificio nuevo hay por ejemplo: una sala de computación a todo lujo que escribe que la pueden venir a ocupar, hay... están las mismas piscinas gratuitas, está el estudio de grabación, hay posibilidades de dar fondos concursables, subsidios a los grupos, hay actividades talleres que se dan, pero no sé si haya la preocupación real de salir a preguntarle a los chiquillos que están parados todo el día en la esquina, si realmente el taller de guitarra les interesa, a lo mejor les gustaría un taller de... a lo mejor hacer un grupo e ir a escalar una montaña, conocer algo distinto, o a lo mejor pones en esa sala de video que hay ahí tremenda que hicieron un auditorio precioso, con 115 butacas, con datashow, todo instalado, a lo mejor el día viernes hay un partido a las cinco de la tarde, que el partido se va dar allí gratis sin alcohol sin drogas, a lo mejor los chiquillos vendrían y ocuparían esas butacas y vería el partido y lo pasarían bien y le sacarían provecho, pero yo creo que no lo hacen, yo creo que hay poca preocupación por lo real que quieren los cabros

Daniela: Es como hacer cosas pero sin consultarles

Roxana: Claro mira un taller de guitarra, ah se ve súper entretenido para jóvenes y listo, está el profesor, está el taller, está la plata, listo hagámoslo, pero no están los cabros.

Daniela: Hacer las cosas para la gente, sin la gente.

Roxana: Sí, no les preguntan qué es lo que ellos quieren como interés real, que es lo que a ellos realmente les gustaría hacer, se hacen muchas cosas, pero yo creo que los niños aprovechan, porque las mamás los llevan y hay muchos niños que les gusta participar de todo para aprender, los adultos mayores, las personas adultas si, pero como así para los cabros jóvenes como que no da mucho resultado, yo creo que hay partir de la base de que es lo que quieren ellos, que es lo que a ellos les interesa, lo que a ellos les gusta y ahí partir haciendo. Institucionalmente si, tienen hartas oportunidades, pero reales yo creo que no.

Daniela: La Municipalidad tiene alguna, aparte de no hacer las cosas preguntándoles, cuáles otras podrían ser las falencias de la municipalidad en ese sentido.

Roxana: Ahí me pusiste en una encrucijada... ¿que era lo que me preguntabas?, ¿Lo de la municipalidad?

Daniela: ¿Cuales eran las falencias en el fondo, no estoy diciendo que lo hagan mal... que se podría mejorar en ese aspecto?

La Municipalidad no se fija en la realidad de la población, da los servicios que se les da la gana. La cosa de la salud, de los subsidios uno lo agradece po, pero a veces construyen cuestiones sin pensar si a la gente le sirve. Por ejemplo, te cuento esto porque te puede servir, la muni hizo una sala de computación en el centro comunitario Padre Hurtado a toda raja, pero sabes los únicos que la ocupan de vez en cuando son los niños, porque los jóvenes y la gente más adulta a veces con suerte llegó a octavo básico, y capaz hasta se les olvido como leer po, entonces no tenía sentido. También cachai que hicieron unas canchas comunitarias de tenis, pero nadie las usa, porque en la población nadie tiene plata pa pagar las raquetas.

Yo creo que a la municipalidad le hace falta, en cuando a lo que es jóvenes en si, es crear un departamento de juventud. No sé, de la juventud, departamento de jóvenes, no

sé como le puedan poner, yo creo que es lo de menos, yo creo que tendrían que tener un equipo de trabajo, un equipo de gestión con profesionales dedicados exclusivamente a lo que son los jóvenes, así como trabajan para el adulto mayor, así como se hizo para la discapacidad, como se hace para los niños. Se supone que los centros están abocados a niños y jóvenes, pero yo creo que se le da prioridad a lo que es niños. Además depende el centro comunitario donde esté ubicado también dependiendo del sector son los tipos de jóvenes que teni', yo creo que en cada uno hay que hacer un trabajo totalmente distinto, porque no podemos comparar este centro y los jóvenes que vienen a hacer uso de este centro con los jóvenes que hacen uso del centro de Rotonda Atenas por ejemplo, son casos totalmente distintas las que tienen, son intenciones, son iniciativas, son intereses totalmente distintos.

Además a la municipalidad le hace falta darle autonomía a la gente, se mete en las juntas de vecinos, en los clubes de abuelita, en los centros comunitarios, en los clubes, en todo. Tu no te imaginai como es la cosa aquí, si agradecemos la ayuda pero, no se como decirlo si, pero nos tratan como huevones, ¿cachai?

Daniela: Volviendo a los jóvenes y los beneficios ofrecidos, a tú parecer ¿deberían haber cursos o capacitaciones...?

Roxana: A lo mejor hacer cursos, pero depende del tipo de curso también, porque yo creo que a esos chiquillos no los podi tener en un a sala sentados y ponerles una profesora que les esté diciendo ta... igual que una sala de clases, no, yo creo que hay que buscar otra estrategia, quizás cambiar un poco....mira, con el tema de la globalización, modernización y cuanta cosa, esto del siglo XXI y todos los cambios que ha habido, yo creo que hay que empezar a cambiar un poquitito el chip, la forma de trabajo, yo creo que hay que buscar formas nuevas, yo creo que por ahí podría ser. Y si tuvieran chiquillos jóvenes también, un equipo bien completo de profesionales, que fueran jóvenes, a lo mejor hasta pudieran ser del sector, que conocieran la realidad a lo mejor podrían hacer un buen trabajo con los cabros. El otro día, mira te lo voy a contar como anécdota que te puede servir: un niño que vive por acá, Villa La Escuela, fue a un departamento X a pedirle ayuda a la asistente social y le hicieron las gestiones e internaron al niño por drogadicción, un cabro grande ya, te hablo 30 años, que ya no es primera vez que está en un centro, entonces que pasa, el mismo cabro decía, lo fueron a visitar el otro día, él llevaba ya varios meses ahí, entonces él decía: no es primera vez que estoy acá, pero ¿saben que pasa? Yo no saco nada con seguir viniendo y pidiendo ayuda, porque yo vuelvo y vuelvo a lo mismo. Yo vuelvo allá y están los mismos cabros y siguen vendiendo y esta la misma gente y las actividades son cero, no hay nada que me interese y me motive como pa' hacer nuevo y pa' seguir así mi rehabilitación, y si mi mamá no tiene plata pa pagarme un cuestión particular, yo no trabajo, no tengo previsión, y es verdad. Un cabro que es drogodependiente, que tiene 20 años, que ha estado diez veces internado, 1 año, 2 años completos y que ha salido y que la mamá ya no tiene más plata y ya no tiene mas camiones pa' seguir vendiendo y ya la señora está enferma porque han pasado los años, es una persona mayor, que ya no tiene los medios como para pagarle un sicólogo particular y este cabro como no trabaja no tiene previsión, pero tampoco tiene la iniciativa ni la preocupación de venir al consultorio a pedir su tarjeta, se necesita alguien que esté ahí y lo lleve, lo busque y lo lleve a hacer el tramite, porque el cabro no va a ir solo, por algo no se ha mejorado, sino ya se hubiese mejorado que rato, solo no lo va a hacer, entonces necesita alguien que esté ahí, pero que no sea la mamá, necesita a alguien que vaya, lo busque y lo lleve, pero que no sea su familia, o sea, otra persona. Entonces yo creo que eso sería, yo creo que como innovar, no sé, se me ocurre a lo mejor estoy hablando estupideces, no sé, pero yo creo que sería una

buena opción, yo creo que aquí falta trabaja voluntario, trabajo comunitario como lo que se hace en otras poblaciones, acá no hay. Tu no veí cabros en la calle conversando con otros cabros tratando de ayudarlos, no veí grupos de trabajo comunitario voluntario que salgan a la calle, no, a hacer actividades a la misma calle, no veí po.

Daniela: ¿Muy pocas redes de repente de ayuda?

Roxana: Redes yo creo que hay, pero lo que pasa que ese trabajo voluntario, ese trabajo que se hace gratis, que se hace porque te nace, que se hace fuera de tu horario de trabajo, aunque trabajes, estudies, seas papá o mamá y te saquí, me vai a disculpar la expresión pero, te saquí la cresta todo el día y estés muerta de cansada, pero a las 9 de la noche te hací un animo y salí con un par de amigos y llevai una pelota y armai una pichanga con los chiquillos que están ahí en la esquina, cuando los chiquillos están tomando... “ya chiquillos, juguemos a la pelota, ya, transpiren un poco, boten ese alcohol que tienen ahí”, no se po, agarrarlos por ahí, yo creo que eso falta. En otras poblaciones se hace bastante eso, hay hartos chiquillos, grupos que salen porque les gusta nomás y ayudan a hartos cabros y los sacan adelante. Acá como que no se hace eso. O las típicas señoras de la iglesia que salen los días Sábado bien en la madrugada a repartir el pancito y el café a lo que están salientes de caña.

Daniela: Hay una participación bien importante de las iglesias evangélicas y adventistas

Roxana: Si, pero ellos hacen ese trabajo, hacen el trabajo de ir a dar el pancito a los que están durmiendo en la calle, los que el sábado están durmiendo la mona a las 6 de la mañana viniendo del carrete. Pero ese trabajo voluntario que se hace porque te nace hacerlo, porque si, por las simples gracias como que no hay, como que falta esa motivación pa los cabros y la ayuda que hay son unos grupos de acción solidaria o que se yo, que se llaman algunos pero que hacen solamente beneficios, se organizan rebién ah, pero se organizan solo pa una cuestión muy grande, muy importante. Una niñita que está enferma y que necesita un transplante y la mamá necesita 3 millones de pesos y no tiene de donde... ya, se organiza un evento, le juntan la plata, que se yo, pero se les olvida eso, se les olvidan los cabros que están ahí en la calle

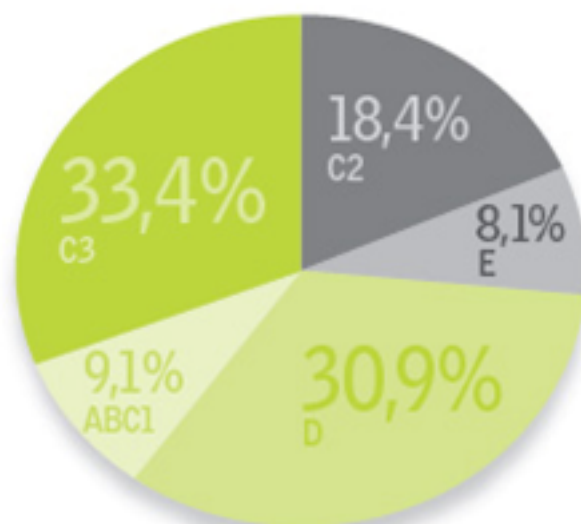
Daniela: O sea, lo cotidiano, con la gente

Roxana: Si, eso no hay. Se organizan súper bien para hacer beneficios, a la gente le juntan plata, le consiguen, súper bien y les va súper bien, tienen súper buena producción, gente que les coopera, grupo y todo, pero no hacen el trabajo a diario, sino que son esas cosas puntuales. Yo creo que por ahí, creo que sería una buena iniciativa, sería un buen trabajo partir por ahí, no sé, se me ocurre.

Daniela: Gracias

ANEXO N° 4: Gráficos y Tablas.

Distribución de la Población Joven según Nivel Socioeconómico



Nota ¹⁹⁵

¹⁹⁵ Fuente: www.injuv.gob.cl 5ta Encuesta Nacional Juvenil. Gráfico correspondiente al capítulo IV.

Edad de Término o Abandono de los Estudios según Nivel Socioeconómico (Porcentajes)

	Total	Clasificación Socioeconómica				
		ABC1	C2	C3	D	E
7	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,3
8	0,1	0,0	0,0	0,0	0,3	0,0
9	0,0	0,0	0,1	0,0	0,0	0,0
10	0,1	0,0	0,0	0,0	0,3	0,2
11	0,2	0,0	0,0	0,0	0,4	0,3
12	0,4	0,0	0,0	0,1	0,4	1,9
13	1,6	0,0	0,0	0,3	2,5	5,8
14	2,4	0,0	0,0	1,4	3,3	7,5
15	2,6	0,9	0,7	1,0	3,4	9,0
16	5,8	0,6	1,3	4,2	8,8	10,3
17	13,4	5,0	5,5	15,1	15,8	15,0
18	26,0	7,4	15,6	32,4	28,5	21,2
19	10,1	3,6	7,1	10,4	13,3	6,0
20	4,6	0,2	6,7	6,9	2,9	2,7
21	2,4	0,9	4,0	1,7	3,1	0,9
22	3,8	0,3	10,0	3,8	2,3	2,5
23	2,8	6,9	4,8	3,2	1,3	1,0
24	3,4	23,5	7,7	2,1	0,6	0,1
25	3,0	17,9	9,4	1,0	0,7	0,3
26	1,2	3,1	2,9	0,8	0,8	0,5
27	1,0	4,7	1,9	1,3	0,1	0,0
28	0,4	0,0	2,2	0,2	0,0	0,0
29	0,0	0,3	0,0	0,0	0,0	0,0
No responde	14,7	24,8	20,1	14,3	11,4	14,4
Total	100	100	100	100	100	100

196

Nota

¹⁹⁶ Fuente: www.injuv.gov.cl 5ta Encuesta Nacional Juvenil. Gráfico correspondiente al capítulo IV.

Razón Principal para no estar estudiando actualmente (Comparación entre años 2003 y 2006) (Porcentajes)

	2003	2006
Terminó educación	18,3	32,0
Problemas económicos	27,3	22,3
Decidí trabajar	22,6	16,3
Por cuidar a mi hijo	14,3	11,0
Dificultades académicas	3,0	3,4
No me interesó estudiar	2,9	2,7
En preuniversitario	2,6	1,3
Tuve que ayudar en casa	1,3	1,1
Problemas de conducta	0,4	0,9
Por enfermedad	1,7	0,3
Otra razón	5,8	5,2
No responde	0,0	3,6

197

Nota

197

Fuente: www.injuv.gob.cl 5ta Encuesta Nacional Juvenil. Gráfico correspondiente al capítulo IV.